

Educar en **VALORES** formar **VIDA** para la **VIDA**

Editores: Jaime Álvaro Torres Mesías
María Alejandra Narváez Gómez



Editorial
Universidad de Nariño

èditorial

Universidad de **Nariño**

Educar en
VALORES
formar **VIDA**
para la **VIDA**

Educar en
VALORES
formar **VIDA**
para la

Editores

Jaime Álvaro Torres Mesías

María Alejandra Narváez Gómez

editorial
Universidad de **Nariño**

Educar en valores formar para la vida / Jaime Álvaro Torres Mesías, María Alejandra Narváez Gómez, (Editores, Autores) ... [et al.]. -- San Juan de Pasto : Editorial Universidad de Nariño, 2024
135 páginas : ilustraciones, fotografías, gráficas, tablas.

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo
ISBN: 978-628-7679-79-5

1. Formación de valores—Instituciones educativas—Nariño (Colombia) 2. Formación de valores-- Investigación 3. Valores—Escuela y sociedad 4. Valores esenciales—Ambiente escolar. 5. Valores en la práctica pedagógica. 6. Educación en valores para la construcción de paz. I. Bastidas, Jenny Fernanda II. Chaves López, Erwin Stid III. Sánchez, Mauricio IV. Enríquez, Jairo V. Hidalgo Insuasty, Andrea VI. Pantoja Mena, Milvia Luceny VII. Torres Bastidas, Yaneth VIII. Rosero Urbano, Florelvy IX. Garzón Rodríguez, Venur Alier X. Díaz Ramírez, Fabio Mauricio XI. Torres Mesías, Jaime Álvaro XII. Narváez Gómez, María Alejandra

370.114 E244 – SCDD-Ed. 22



SECCIÓN DE BIBLIOTECA

EDUCAR EN VALORES FORMAR PARA LA VIDA

© Editorial Universidad de Nariño
Editores

© Jaime Álvaro Torres Mesías
María Alejandra Narváez Gómez

Autores

© Jenny Fernanda Bastidas, Erwin Stid Chaves López,
Mauricio Sánchez, Jairo Enríquez, Andrea Hidalgo
Insuasty, Milvia Luceny Pantoja Mena, Yaneth Torres
Bastidas, Ángela Florelvy Rosero Urbano, Venur Alier
Garzón Rodríguez, Fabio Mauricio Díaz Ramirez, Jaime
Álvaro Torres Mesías y María Alejandra Narváez Gómez

ISBN: 9786287679795

Corrección de estilo: Germán Chaves

Diseño y diagramación: Jenny Alexandra Narváez

Fecha de publicación: Agosto 2024

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio
o cualquier propósito, sin la autorización escrita de sus
autores o de la Editorial Universidad de Nariño

CONTENIDO

01. CAPÍTULO

FORMACIÓN EN VALORES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE NARIÑO: PERSPECTIVAS DE ESTUDIANTES Y DOCENTES..... 13

Referencias Bibliográficas..... 18

MUNDO DE LOS VALORES FORMACIÓN, ESCUELA Y SOCIEDAD..... 19

Resumen.....19

Mi mundo, mi escuela..... 21

Carta de navegación.....25

¿Por qué y para qué formar en valores?..... 28

Referencias Bibliográficas..... 30

02. CAPÍTULO

UN REFERENTE TEÓRICO PARA LA COMPRENSIÓN DE LOS VALORES EN LA ESCUELA 31

Resumen..... 31

Crisis de valores..... 33

El valor como instrumento..... 35

Jerarquía de valores..... 36

Una Comprensión Práctica..... 37

Por Una Pedagogía Formadora..... 38

Fundamentos, enfoques y métodos..... 39

Conclusiones..... 42

Referencias Bibliográficas..... 43

CON-TEXTOS Y METODOLOGÍA DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN..... 45

Resumen.....	45
Macro contexto.....	47
Municipio de San Juan de Pasto.....	47
Municipio del Tambo.....	48
Municipio de Sibundoy.....	49
Microcontexto.....	50
Metodología.....	51
¿Cómo trabajamos?.....	51
¿Por qué un paradigma cualitativo?.....	51
¿Qué es un enfoque Hermenéutico?.....	52
La Etnografía.....	53
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	55
Grupo focal.....	55
Observación no participante.....	55
Análisis documental.....	56
Referencias Bibliográficas.....	58

VALORES ESENCIALES EN LA ESCUELA, UN CAMINO PARA CONSTRUIR TESOROS VITALES..... 59

Resumen.....	59
La declaración de los valores, una oportunidad para construir tesoros vitales.....	61
La Declaración de valores, convergencia y divergencia entre el Proyecto Educativo Institucional y el estudiantado.....	66
En el ámbito escolar, ¿son unos valores más importantes que otros?.....	68
Los PEI y la jerarquización de los valores.....	69
¿Existen unos valores más importantes que otros? Los estudiantes responden.....	73
Para Concluir.....	76
Referencias Bibliográficas.....	78

05. CAPÍTULO

EL VALOR, UN MUNDO DE CONCEPCIONES..... 79

Resumen.....	79
El Valor, un Mundo de Concepciones.....	81
El Proyecto Educativo Institucional, sus definiciones, conceptos y concepciones de valor.....	84
Las niñas y los niños, sus conceptos, definiciones y concepciones de valor.....	95
Concepción de valor desde la mirada del estudiantado.....	102
Las concepciones de valor entre el subjetivismo, el objetivismo y el sociologismo axiológico.....	104
Respuesta a la pregunta ¿Cuál es el mundo de los valores en la escuela?.....	109
Conclusiones.....	112
Referencias Bibliográficas.....	114

FORMACIÓN EN VALORES Y CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDAD DESDE LA MIRADA DE LOS DOCENTES..... 117

Resumen.....	117
Introducción.....	119
Metodología.....	121
Resultados.....	122
Concepciones de los docentes sobre valores en su práctica pedagógica, reflexiones de cambio.....	122
Categoría concepciones de valor.....	122
Categorías prácticas pedagógicas como referentes de valores.....	124
Discusión y contrastación teórica sobre: la concepción de la formación en valores desde la mirada de los docentes.....	127
Conclusiones.....	129
Referencias.....	130

06. CAPÍTULO

07. CAPÍTULO

LA EDUCACIÓN EN VALORES: UN SENTIDO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ, DESDE LA ESCUELA.....	131
Introducción.....	131
La alternativa para la formación en valores.....	138
Conclusiones.....	144
Referentes bibliográficos.....	145

INTRODUCCIÓN

FORMACIÓN EN VALORES: PERSPECTIVAS DE ESTUDIANTES Y DOCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Jaime Álvaro Torres Mesías¹

En el marco de lo que podría considerarse como formación en valores, existe, por un lado, una creencia en la población de padres de familia y por el otro, entre los actores académicos, relacionada con la calidad educativa como resultado de la fundamentación en sentido moral de una institución, es decir, los procesos de formación humana y profesional de los estudiantes como promesa para el desarrollo de seres humanos “de bien”.

Así las cosas, lo anterior fue uno de tantos puntos de inicio de las investigaciones realizadas y que ahora se comparten en esta publicación; es preciso señalar que, hay un interés por saber cuáles son los valores que se encuentra presentes en la instituciones educativas, para ello se tomaron como fuentes de estudio los documentos institucionales, asimismo, las opiniones de los docentes y estudiantes sobre los valores, de igual manera, las prácticas o la cotidianidad en el aula a través de la observación directa y las entrevistas semiestructuradas.

El presente libro se construye, a partir de dos investigaciones, la primera titulada: “El Mundo de Valores en la Escuela²” en la que se buscó realizar un estudio sobre la vida de los valores en la cotidianidad de la escuela, se tomó como unidad de trabajo, ocho instituciones educativas de los Municipios de San Juan de Pasto

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; Magister en Investigación y Docencia Universitaria, Universidad Santo Tomas de Bogotá, Licenciado en Educación, Universidad Mariana; Líder Grupo de Investigación GIDEP. Docente Investigador Facultad de Educación, Universidad de Nariño. altomes@hotmail.com

² Tesis de maestría titulada “El mundo de valores en la escuela” Bastidas et al. (2015)

y El tambo, en el Departamento de Nariño y Sibundoy en el Departamento del Putumayo, con el fin de acercarse a ese mundo valoral, y reflexionar, acerca de la formación en valores en diferentes instituciones educativas; de acuerdo con lo anterior, se eligieron dos colegios de naturaleza privada (Colegio San Felipe Neri y Colegio La Inmaculada), cuatro instituciones de naturaleza pública (Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto, Institución Educativa San José Bethlemitas, Institución Educativa Normal Superior del Putumayo y Liceo de la Universidad de Nariño), dos instituciones del sector urbano-rural (Institución Educativa Municipal Marco Fidel Suarez e Institución Educativa Jesús Nazareno de El Tambo).

Por otra parte, en la construcción del marco teórico, se abordaron los postulados de Frondizi (1958), Kohlberg (1963), Murcia (2012) y Parra (2015) entre otros, quienes han realizado aportes al tema de los valores en la educación y específicamente en el aula. En cuanto a la metodología, la investigación se desarrolló bajo un paradigma cualitativo, con enfoque hermenéutico y de tipo etnográfico. Complementariamente, se aplicaron como técnicas de recolección de información: grupos focales con estudiantes de grado 8 y 9, observación no - participativa de la actuación de estudiantes: fuera de las aulas, en patios de recreo y salida del colegio; análisis documental del Proyecto Educativo Institucional PEI, manual de convivencia y proyectos de área de ética y valores.

Así, la investigación fundamentalmente se centró en identificar los valores y establecer las concepciones presentes en los PEI y en los imaginarios de estudiantes de las instituciones educativas, identificando algunas correspondencias y divergencias entre estos. Así mismo, se describió el desarrollo de los valores en el contexto escolar por parte de los estudiantes, buscando interpretar sus necesidades y generar ideas-acción para la formación en valores.

Por su parte, la segunda investigación se tituló: la formación en valores entre el mito y la realidad⁹, aquí se ubicaron las concepciones de los docentes en torno a los valores y complementar de esa manera los resultados obtenidos en el primer trabajo investigativo. Para este caso en particular, el propósito fue establecer las concepciones de los docentes con respecto a la formación en valores, identificar y jerarquizar los valores reconocidos en la institución y describir las estrategias y proyectos que utilizan los docentes para la

formación en valores y así mismo, identificar los obstáculos para formar en valores, comprendiendo así -de alguna manera- la formación en valores desde la perspectiva de los docentes.

Ahora bien, esta investigación requirió una metodología cualitativa y etnográfica, que permitió hacer una descripción de la realidad escolar por medio del contacto directo del investigador con los investigados, a través de entrevistas y análisis documental del PEI y el manual de convivencia, cabe precisar que se tuvo en cuenta que las instituciones seleccionadas fueran de carácter rural y urbano, y finalmente, la disposición de los docentes para trabajar en la investigación.

Además, en lo relacionado con las instituciones participantes, se seleccionaron dos instituciones educativas urbanas de la ciudad de San Juan de Pasto y tres del sector rural, ubicadas en diferentes localidades del departamento de Nariño, estas son: Institución Educativa Agropecuaria El Remolino Institución Educativa Las Mesas, asimismo, la Institución Educativa Marco Fidel Suarez e Institución Educativa José Félix Jiménez. Se tomó como unidad de trabajo 52 profesores del sector oficial, quienes participaron en la investigación, 25 del sector urbano y 27 del sector rural. Los resultados de la investigación, muestran que las concepciones de los docentes frente a la formación de valores, parten de un constructo que es elaborado a partir del desarrollo de acciones formativas y la creación de vínculos entre el contexto educativo y el contexto social.

Por lo anterior, el libro Educar en valores formar para la vida se desarrolla a través de siete capítulos en los cuales se encontrarán las siguientes reflexiones:

En capítulo Capítulo 1: MUNDO DE LOS VALORES FORMACIÓN, ESCUELA Y SOCIEDAD, se describe el papel de la familia en la formación en valores y la conexión que tiene con los procesos que se adelantan en las instituciones educativas en la configuración de un conjunto de comportamientos y actitudes que se traducen en valores. En consecuencia, se planteó la existencia de una crisis de valores por un escaso compromiso y desarticulación por parte de la familia, la escuela y la sociedad. Lo que permite suponer que lo que se enseña en las instituciones educativas no se ve reflejado en los hogares y mucho menos, en la sociedad, como consecuencia se llega a la negación del otro y el rechazo a la diferencia.

En el Capítulo 2: UN REFERENTE TEÓRICO PARA LA COMPRESIÓN DE LOS VALORES EN LA ESCUELA, se presenta una revisión sobre el concepto de valor y su desarrollo histórico–filosófico, además, de realiza una conceptualización en el campo de la educación y las implicaciones que ha tenido en su proceso de formación en el aula. En ese sentido, se aborda temas sobre: crisis de valor, valor como instrumento, jerarquía de valores, una comprensión práctica, una pedagogía formadora y algunos fundamentos, enfoques y métodos sobre el valor. todo eso con el fin de comprender diversidad de elementos teóricos que sostienen la educación axiológica actual.

En cuanto al Capítulo 3: CON-TEXTOS Y METODOLOGÍA DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN, en este apartado se describe brevemente las características distintivas de los municipios del departamento de Nariño y Putumayo, seleccionados para la investigación. También se exponen los elementos y herramientas metodológicas que se utilizaron para el desarrollo de la investigación y como se configuró una perspectiva analítica frente a lo que acontece en el tema de los valores en cuanto a su concepción, su jerarquización y formación en la institución educativa.

Ahora bien, en el Capítulo 4: VALORES ESENCIALES EN LA ESCUELA, UN CAMINO PARA CONSTRUIR TESOROS VITALES, se manifiesta el mundo de los valores presentes en las Instituciones Educativas – IE focalizadas en la investigación, esto se logró a través del análisis del Proyectos Educativos Institucionales – PEI y en indagar, aquellos que la comunidad estudiantil conoce. Los resultados se presentan desde la resolución del siguiente interrogante: ¿Cuáles son los valores que aparecen enunciados en el PEI?, encontrando un amplio referente conceptual que aborda contenidos significativos alrededor de la educación, la sociedad y la familia; asimismo se aborda la pregunta ¿qué valores conoce? Donde se obtuvieron por parte de los estudiantes múltiples declaraciones, percepciones, relaciones y diferentes expresiones en torno al tema en cuestión.

Además, como un hallazgo principal se destaca la importante cantidad de valores presentes en los PEI y declarados por estudiantes de cada IE; de igual manera, se encontró que los valores declarados a nivel documental en los PEI, no son claramente identificados por la comunidad estudiantil, incluso, se añaden otros que, por definición, no corresponden al cuerpo teórico estipulado en estos instrumentos que legitiman la dimensión formativa.

En el Capítulo 5: EL VALOR, UN MUNDO DE CONCEPCIONES, se presentan las concepciones sobre los valores de los estudiantes y sobre su proceso de formación, que coexisten en la escuela; para esto, se tomaron dos puntos de referencia: el primero, lo representan los aportes de tres de los documentos rectores en materia de valores en las IE como son el PEI, el manual de convivencia y el plan de área de ética y valores, y el segundo referente, corresponde al punto de vista del estudiantado.

Los conceptos, apreciaciones y definiciones de valor, se suscriben a tres posturas filosóficas: subjetivista, objetivista y sociologista, no obstante, los resultados evidencian que los estudiantes hacen práctica mixta de estas posturas, permitiendo inferir que el concepto de valor es una construcción ecléctica; en relación con esto, la escuela se perfila como un escenario viable para que la configuración de valor sea posible desde la diversidad y complementariedad.

En el Capítulo 6: FORMACIÓN EN VALORES Y CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDAD DESDE LA MIRADA DE LOS DOCENTES, se exhiben las concepciones de los docentes con respecto a la formación en valores, en donde se comprueba que estas son una construcción a partir del desarrollo de acciones formativas y la creación de vínculos entre el contexto educativo y el contexto social, relacionándose con la experiencia adquirida frente al entorno social y la vinculación de esto a su constructo personal, impactados por vivencias individuales y colectivas que afectan su significado.

Finalmente, en el Capítulo 7. LA EDUCACIÓN EN VALORES: UN SENTIDO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ, DESDE LA ESCUELA, se presentan reflexiones sobre los resultados encontrados en las dos investigaciones que se toman como referencia para este libro; se discute sobre el norte en la declaración de valores, no solo por la cantidad y variedad de los mismos, sino por el abandono de acciones concretas para su construcción, además de la mirada de los docentes y estudiantes en la configuración de las concepciones que han emergido sobre estos. En este sentido, el capítulo propone la formación en valores en la escuela como acción de volver hacia la condición humana; dar una mirada al sur, en donde hay unos sólidos principios propios de nuestra cultura, que la colonización pretendió extinguir pero que, ahora, la academia y los gobiernos están resignificando los valores propios de la cultura latinoamericana.

Referencias Bibliográficas.

- Bastidas, J., Chávez, E., Collazos, L., Enríquez, A., Enríquez, J., Fajardo, J., Guaranguay, S., Hidalgo, M., Palacios, C., Paladines, J., Pantoja, M., Sánchez, J., Torres, Y. y Viveros, O. (2015). *El mundo de valores en la escuela*. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño]. <https://docplayer.es/63269693-El-mundo-de-valores-en-la-escuela.html>
- Fronzizi, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Kohlberg, L. (1963). Moral Education in the Schools: A Developmental View. *School Review*, 74, 1-30.
- Murcia, N. (2012). La escuela como imaginario social. Apuntes para una escuela dinámica. *Revista Magisterio*, 6(12), 53-70.
- Narváez, A., Díaz, F., Garzón, V. y Rosero, A. (2017). La formación en valores entre el mito y la realidad. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño].
- Parra, J.M. (2015). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8, 69-88. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1830>

CAPÍTULO 01.

MUNDO DE LOS VALORES FORMACIÓN, ESCUELA Y SOCIEDAD

Jenny Fernanda Bastidas⁴
Erwin Stid Chaves López⁵

Con base en la investigación el mundo de valores, su proceso de formación y también su crisis, el presente capítulo, describe sucesos dentro de las familias, relaciones existentes en las instituciones educativas y comportamientos, que se ven reflejados en la sociedad. Ante esta situación, la investigación permite establecer una carta de navegación, que se orienta por una intencionalidad, para llegar a comprender aquel universo, sin dejar de lado, que la escuela, es la imagen por excelencia de las acciones formativas y que es desde allí, donde se estudian los aspectos sociales, que son fuente para generar acciones transformadoras según el contexto.

Palabras Clave: Educación, escuela, formación, sociedad, valores.

⁴ Bastidas, J. F. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Magíster en Educación. Docente Básica Primaria Secretaria de Educación Municipal de Pasto. jenny0286@gmail.com

⁵ Chaves López, E. S. Licenciado en Educación Física. Entrenador Deportivo. Magíster en Educación. Docente Básica Primaria Secretaria de Educación Municipal de Pasto. chaveslo15@gmail.com



Figura 1.1. Estudiantes de básica primaria y secundaria de las Instituciones Educativas departamentos de Nariño y Putumayo donde se realizó la investigación.
Fuente: Bastidas y Chaves (2014).

Mi mundo, mi escuela

¿Cómo empieza el ser humano su proceso de formación? La familia es el escenario reconocido, en el cual las personas desde la primera infancia comienzan a ser orientadas bajo principios, normas, costumbres y saberes, que después le servirán para ser parte de un grupo social. Además, éstos se convierten en los principales recursos, para desarrollar el pensamiento en diferentes situaciones según sea su contexto.

Socialmente se afirma que la familia reúne los requisitos fundamentales para que una persona se forme, ya sea con enseñanzas positivas o negativas y que contribuyen en la configuración de su identidad. En ese sentido, es significativo mencionar las relaciones que se suscitan entre la familia y escuela, en donde inicialmente, se tienen en cuenta funciones específicas que contribuyen a la formación de los sujetos desde su niñez. Muchas de estas acciones empiezan desde que el niño llega al preescolar; en ese primer momento de escolaridad, a través del mundo mágico que quiere explorar, surge de manera espontánea la primera muestra de valores que la niña y el niño han logrado construir en el hogar. Al respecto Savater (1997) afirma: cuando la familia socializaba, la escuela podía ocuparse de enseñar. Ahora que la familia no cubre plenamente su papel socializador, la escuela no sólo no puede efectuar su tarea específica con la tarea del pasado, sino que comienza a ser objeto de nuevas demandas para las

cuales no está preparada. (p. 59).

Es así, que niñas y niños comienzan aprendiendo de manera autónoma determinados valores que se promueven en la escuela. Además, otras de las intenciones de las Instituciones Educativas IE, es impartir conocimientos en diferentes áreas por tal razón, el proceso de enseñanza-aprendizaje se limita en cuanto a la formación integral y los estudiantes se apropian de valores sin fundamentos prácticos, reflejando acciones negativas que se transmiten a la sociedad sin ningún complemento de reflexión desde la familia. La escuela propone un camino de normas y derechos que los niños deben entender paso a paso, en la medida que el tiempo sea aprovechado y el proceso aprendizaje compartido que plantea cada institución educativa insista ser el mejor desde la teoría hasta la práctica.

En este orden de ideas, las relaciones que empiezan a desarrollarse, en función de encontrar el mejor proceso educativo, se caracterizan por el interés permanente de formar personas con valores y que se fortalezcan en las diferentes dimensiones como la personal, familiar, sentimental, académica y laboral. Actualmente cada ser humano se encuentra en la tarea de comprender, qué tan eficiente es el aprendizaje que le brindó la escuela y la familia, para demostrar un conjunto de comportamientos y actitudes que se traducen en valores, los cuales hoy en día pasan por una crisis en el momento de aplicarse en las relaciones sociales que suscitan. Esto ha llevado a preguntarse: ¿Qué pasa con la formación en valores que están recibiendo las niñas, los niños y jóvenes de hoy? se deduce que en los establecimientos educativos públicos y privados de la región, los proyectos que se dan a conocer a la comunidad, vienen cargados con variadas ideas que soportan la educación que van a recibir. Sin embargo, también es una realidad que los documentos institucionales de formación integral quedan en la escritura, ya que la aplicación y seguimiento de todo lo que se pretende lograr en las IE, en cuanto a formar en valores en los educandos, evidentemente se desarrolla muy poco y lo que verdaderamente se cumple es la promoción académica de un grado a otro, visualizando tal vez, que es lo único que le interesa a la familia y a la sociedad en general.

¿Cumplir con la formación en valores? ante esto surgen algunas respuestas. En primer lugar, se puede observar, como en instituciones públicas este tema se convierte en una cátedra que se debe cumplir y que la disposición de los docentes frente a esta tarea es concretar unos objetivos propuestos por las guías de trabajo que resaltan la enseñanza de valores. No obstante, de la transferencia a la práctica, la relación: estudiante-estudiante, docente-estudiante y docente-docente, continúa siendo diferente de lo que profesa el Proyecto Educativo Institucional PEI. Es así como este último es considerado

como la carta de navegación por excelencia del proceso educativo escolar, ya que instaura una misión, visión, objetivos y metas; además de establecer un norte pedagógico y fortalecer la identidad institucional, describiendo lo que constituye el bien común por el cual trabaja una IE.

En segundo lugar, el ejemplo para complementar la anterior respuesta se fundamenta en los planes de aula, que los docentes plantean en cuanto a la enseñanza de uno o más valores; para el caso en común, siempre se habla en las IE de la libertad y tolerancia como valores importantes en la formación integral, pero estos son abordados desde la teoría para un aprendizaje temporal y memorístico, que produce limitantes al momento de interpretarlos y practicarlos, no solamente en la escuela, sino que también en el momento de vivenciarlos con la familia y la sociedad.

En ese sentido, hablar de crisis de valores se hace referencia al escaso compromiso por parte de la familia, la escuela y la sociedad; ellas son consideradas, las protagonistas de la formación integral de los estudiantes desde su infancia, pero, ahora se ven como mundos distantes, que se obstaculizan entre sí a la hora de interactuar con su propio mundo y el que las rodea.

Si bien es cierto, la familia cumple el papel, además de principal, fundamental en la formación de sus hijos. El problema de hoy en día es que escuela, familia y sociedad no están realmente conectadas, lo que permite suponer que lo que se enseña en las IE no se ve reflejado en los hogares y mucho menos, en la relación con la sociedad, como consecuencia se llega a la negación del otro y el rechazo a la diferencia.

Al referirse al “otro”, Levinas, (2000) menciona que esto implica aceptarlo en todo el sentido de la palabra, es decir, en su cultura, pensamiento, intereses, en su relación con la sociedad, etc., Acción que en la realidad es difícil de llevar a cabo, simplemente porque el otro se ve a sí mismo y no por fuera y de este mismo modo, no podrá ver a los demás. “Esta experiencia moral, tan trivial, indica una asimetría metafísica: la imposibilidad radical de verse desde fuera y de hablar en el mismo sentido de sí y de otros; en consecuencia, también la imposibilidad de la totalización” (Levinas, 2000, p. 73)

Lo que subyace tras esta crisis de valores, es nada más y nada menos el reflejo de lo que representan en el mundo educativo; tanto estudiantes como docentes, al momento de relacionarse entre sí y con los demás y más cuando la sociedad que los rodea está llena de egoísmo, intolerancia, irrespeto, injusticia, en fin, un sin número de contravalores, inconscientemente van

en otra dirección de lo deseable tanto a nivel institucional como personal. Es así que la escuela no es ajena ante estas situaciones y al ser considerada como eje articulador entre el sujeto y la sociedad, se le impone la responsabilidad de formar a los futuros ciudadanos, respetuosos de las normas de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad; individuos en ejercicio de la tolerancia y de la libertad, el respeto de la vida y los demás derechos humanos. Pero, los valores no solo consisten en una cátedra de asuntos morales y éticos, ni en enseñar a “regañadientes” cómo debe ser su comportamiento ante los demás, ni tampoco responsabilidades sociales a modo de obligación. Todas las estrategias para educar, deben ser planteadas con voluntad y es preciso ser conscientes, de que falta mucho por hacer. En este sentido Cortina y otros (1996) afirman que:

No quiere decir que no sean esenciales los valores estéticos (la belleza, la elegancia), los religiosos (lo sagrado, lo trascendente), los de salud (la salud, la agilidad, la vitalidad) los intelectuales (el conocimiento, la evidencia) o los de la utilidad (lo útil, lo eficaz), sino que son los valores morales los que parecen estar de actualidad; tal vez porque nos percatamos, con razón, de que desde ellos podremos ordenar los restantes de una forma ajustada a las exigencias de nuestro ser personas, ya que los valores morales actúan como integradores de los demás, no como sustitutos de ellos. (p.3).

El estudiante nariñense al igual que cualquier joven colombiano, está siendo influenciado por varios mundos, experimenta situaciones con la tendencia a crear hábitos en diferentes campos, por ejemplo, el ambiente consumista, en donde se considera que todo lo que se muestra en el comercio provoca en niñas, niños y jóvenes gustos permanentes por lo material y la apariencia, en el sentido de demostrar bienestar y reconocimiento social.

Lo expuesto anteriormente, también es el punto de partida para que la niñez y juventud prefieran estar en ciertas situaciones que son repetitivas, es decir, una costumbre o vicio. Por ejemplo, el bienestar con amigos de barrio y estudio, se basa en actividades donde siempre está una sustancia psicoactiva entre ellas el cigarrillo, la marihuana, el tabaco, la cocaína, el alcohol entre otras, que actualmente están surgiendo con la fuerza del consumo y la publicidad de la voz a voz, que se ha convertido en el puente más efectivo para que este ambiente esté presente en escuelas y colegios. Igualmente, el complemento de estos fenómenos es la fuerte incidencia de la tecnología y la información, las que posibilitan eficientemente y actualizan

sobre vicios y consumos a niñas, niños y jóvenes que se encuentran explorando nuevas experiencias y en definitiva se convierten en círculos sociales que permiten conocer otros mundos, donde los valores humanos pierden su esencia y objetivo formativo. En consecuencia, todas las tareas y responsabilidades que asume la familia para el proceso educativo se debilitan y se ven coartadas en sus pretensiones.

Ante esto, Zuleta (1985) hace una dura crítica a la forma cómo se está empleando la tecnología en la educación; sostiene que se está convirtiendo en un medio para transmitir información con el mínimo de tiempo y costos, “reprimiendo el pensamiento como actividad” (p.7).

Por lo expuesto, cabe anotar que el investigar sobre valores es una tarea compleja, pero de suprema importancia en la época actual, pues demanda la atención no sólo de la academia sino de toda la sociedad, tanto a nivel local como mundial. La llamada crisis de valores afecta profundamente los procesos de socialización, por lo que se precisa de una educación, de una escuela que no pueda olvidar la formación del estudiante como persona; que fomente y ayude a establecer la convivencia pacífica entre individuos, familias, comunidades, etnias, naciones y culturas que permita avanzar así, a la meta deseada de una convivencia humana pacífica, para una sociedad que postule niñas, niños y jóvenes inteligentes, sensibles, capaces de desarrollar ampliamente las habilidades adquiridas durante su evolución como seres humanos.

Carta de navegación

Después de dar a conocer los hechos que fundamentan la crisis de valores, es significativo relacionar esta investigación a ciertos objetivos, que permitieron interpretar a fondo la realidad de las IE, objeto de estudio; es decir, en el sentido de comprender, identificar, establecer concepciones, describir vivencias, formular acciones y observar su proceso de formación. La información se obtuvo, a partir de revisiones documentales, entrevistas y observaciones a estudiantes.

Este estudio llevó a plantear de manera general, el siguiente interrogante: ¿Cuál es el mundo de los valores presentes en las instituciones educativas de los municipios de Pasto, El Tambo (Nariño) y Sibundoy (Putumayo)? Cuando se hace referencia a éstos, lo que se quiere resaltar, es la intención que tiene esta investigación por descubrir las realidades innatas en torno a las relaciones de los estudiantes con sus semejantes y con el otro y cómo ellas influyen en su entorno socio familiar.

Lo ideal aquí es entretrejer todos los discursos, desde las declaraciones, las concepciones, la formación y la vivencia de los valores y crear una teoría consistente que dé cuenta del origen de esta complejidad; para esto se toma como punto de referencia la teoría de la pluridimensionalidad de Fabelo (2003), es decir:

...que los valores al mismo tiempo, se comprenden como un fenómeno complejo, con manifestaciones distintas en diversos planos: objetivo, que aborda la relación entre el fenómeno social y la(s) personas y subjetivo e intuitivo, en donde cada persona valora esa realidad social de un modo específico y así conforma su propio sistema de valores. (p. 50).

Por lo anteriormente dicho, el objetivo general de esta investigación fue comprender ese mundo de los valores como mediador entre lo que está escrito y lo que expresan los estudiantes; lo que confluye en la formación en valores, a partir de los hallazgos entre ellos desde su declaración, concepción, vivencia, de la misma forma, cómo son transgredidos algunos y cómo es la formación de los mismos (estrategias metodológicas, didácticas).

Este estudio en particular, estuvo conformado por cuatro objetivos que permitieron al final reconocer una extensa gama de deliberaciones, criterios, debilidades, comportamientos; en fin, conceptos que llevaron a reflexionar sobre la realidad latente en las instituciones educativas.

El primero de los objetivos llevó a verificar los valores presentes en los Proyectos Educativos Institucionales PEI y los que reconocen los estudiantes, lo que permitió comparar estas dos instancias. El PEI, como se ha mencionado en anteriores párrafos, es aquella carta de navegación del proceso educativo escolar y de la misma manera, los estudiantes son el eje para verificar si el rumbo que éste proyecta es el adecuado. ¿Cómo se lo pudo comparar? sencillo, contrastando lo que está escrito, con lo que declaran los educandos. En algunos casos la relación PEI – estudiantes estuvo alejada una de la otra, lo que lleva a suponer que su orientación frente a la formación es distinta a la que establecen los documentos institucionales.

Se insinúa que lo escrito en un PEI y la forma como entiende el estudiante los valores y la formación que recibe, no tiene una relación clara; es decir, lo que proyecta la IE es diferente a la concepción que tiene el educando sobre

valores y cómo están siendo orientados en el proceso educativo. Por esto el segundo objetivo, pretendió establecer las concepciones sobre valores y formación en valores en los PEI y en los estudiantes de las instituciones educativas de Nariño y Putumayo.

Lo anterior, con el ánimo de encontrar las posibles causas que hacen ver una falta de articulación entre el discurso del directivo docente y el estudiante, resultando una interpretación objetiva de la realidad y el conjunto de situaciones que presenta la escuela alrededor del mundo de los valores. La formación en instituciones educativas es un compromiso que va más allá de lo académico, pues busca trascender las aulas a partir de la formación de ciudadanos. Como afirma Ballester (2007):

...la tarea no es fácil... hablar de formación en valores puede resultar un tema, además de reiterativo, especialmente problemático para docentes y familias. El objetivo de formar a los niños y jóvenes como personas morales parece entrar en contradicción con una sociedad materialista, insolidaria y que facilita “contra-valores” a través de los medios de comunicación. A lo que hay que añadir, que el propio valor de la educación escolar, parece cada vez menor, al tiempo que más conflictivas son las relaciones escolares (pérdida de autoridad del profesor, fenómenos de violencia escolar, etc.). (p. 4).

Los estudiantes de Nariño y Putumayo, se caracterizan por nacer en familias con tradiciones educativas fundamentadas en las buenas actitudes y comportamientos aprendidos generación tras generación. Sin embargo, se está generalizando al estudiante Colombiano cuando a diario vive situaciones diversas; la personalidad se ve afectada y se representa en cada rol que la niña, el niño y el joven asumen como hijo, amigo, estudiante y participante activo de la sociedad.

En este sentido, el tercer objetivo fue describir cómo se vivencian los valores por parte de los estudiantes en el contexto escolar y así poder analizar las circunstancias por las cuales la comunidad estudiantil se apropia de actitudes y comportamientos que reflejan la realidad de la crisis de valores.

¿Qué hacer ante esta realidad?, sin duda, los planes de acción de cada IE, apuntan a mejorar los proyectos transversales que involucran a toda la comunidad educativa. En otras palabras, la escuela pretende formar y educar cada vez con mejor calidad a todos los seres humanos, desde los primeros años de vida.

En este estudio se trazó un camino metodológico para interpretar todos los resultados encontrados. De igual forma, se llegó a proponer una alternativa que sustentó la articulación y el seguimiento de la formación integral, que puede ser orientada en otras IE que compartan características y elementos pedagógicos propios de su misión y visión, lo que permitió reconocer diversos recintos educativos.

El cuarto objetivo llevó a formular una propuesta pedagógica para formación en valores, a partir de la realidad presente en la escuela, titulada “Formando y Vivenciando los Valores”.

La justificación mayor para la formulación de acciones en torno a la formación en valores en la escuela, radica en la necesidad de que no se enfatice únicamente el aspecto cognitivo del ser humano, sino que, además, se lo entienda en todas sus dimensiones: cognoscitiva, afectiva y social. Todos estos aspectos, inciden en su desarrollo y exigen ser atendidos para permitir un desarrollo personal de manera integral.

¿Por qué y para qué formar en valores?

El trabajo educativo como principal herramienta para el avance individual y social, es el punto de arranque para el progreso cultural; su ayuda y realización reflejan calidad en el aspecto cognitivo del ser humano, ya que la formación integral en la escuela es fundamental para contrarrestar la falta de equidad, para la apertura de solución al conflicto y básicamente, para resolver la problemática en cuanto a la apropiación de valores sociales.

Es así que la formación en valores insiste en ser protagonista y en el proceso pedagógico actual, requiere una tarea, que no se puede dejar para después. Además, no se puede dejar atrás, el sentido transformador, crítico y reflexivo que un grupo de jóvenes, docentes y padres de familia estarían en la capacidad de alcanzar; esto permitiría que se resalte la pertinencia, comprensión de la diversidad, solidaridad y principios culturales, que den importancia a todos los seres humanos.

A diario se observa la falta de práctica y la débil aplicación de los valores, en las diferentes situaciones que experimenta el ser humano en la sociedad. Es claro, que se debe proponer un camino, que brinde los insumos para incidir en la escuela, para proyectar alternativas de formación adecuada para la ciudadanía, donde los valores, sean el punto de atención y donde, además, se tenga en cuenta: la esencia de su significado, su sentido en el proceso

de enseñanza-aprendizaje y la realidad de nuestros propios contextos.

Conclusiones

La presente investigación quiso resaltar la importancia de la formación en valores, no solamente en la escuela, sino también en la familia como el primer núcleo de la sociedad que genera cultura. Particularmente en el sur de Colombia, donde los departamentos de Nariño y Putumayo, comparten características culturales, se requiere tener en cuenta estrategias que permitan consolidar un conjunto de acciones en función del cambio y mejoramiento cultural.

Las instituciones educativas, se presentan como recintos que proyectan ideas pedagógicas con intenciones formativas, entonces es primordial que sean ellas el escenario desde donde esta realidad social se analice y se interprete, de tal forma, que se convierta en protagonista de una historia que se construye y se transforma desde un contexto real.

La tarea pedagógica del docente en la escuela se convierte en un reto, esto por el sentido transversal del proceso metodológico con otras áreas curriculares y que la esencia de la formación en valores, no solamente se dé en el aula, sino también en el ámbito familiar y social, donde el paradigma constructivista se instale con argumentos pedagógicos tangibles y perduren en la misión de formar y educar a seres humanos.

Referencias Bibliográficas

- Ballester, F. (2007). Educación en valores y mejora de la convivencia: una propuesta integrada. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2019/03/DOC2-ed-valores-convivencia2ndversion.pdf>
- Cortina, A. Escámez, J. y Pérez-Delgado, E. (1996). *Un Mundo de Valores*. Generalitat Valenciana.
- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro.
- Levinas, E. (2000). *Totalidad e infinito*. Ensayo sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ariel S.A.
- Zuleta, E. (1985) *Entrevista con Hernán Suárez*. La educación, un campo de combate. Fundación Estanislao Zuleta. <https://rednelhuila.files.wordpress.com/2014/09/la-educacion-un-campo-de-combate-1.pdf>

CAPÍTULO 02.

UN REFERENTE TEÓRICO PARA LA COMPREENSIÓN DE LOS VALORES EN LA ESCUELA

Mauricio Sánchez⁶
Jairo Enríquez⁷

Resumen:

El presente capítulo, desarrolló la complejidad que encierra el estudio de los valores y su relación con la educación, fundamentalmente, con su vivencia en el aula. Expondrá el fenómeno de la “crisis de valores”, como conjunción de otras crisis vinculadas con el desarrollo de la razón instrumental y la despersonalización del hombre. Por consiguiente, se revisará de manera general, la confusa trama conceptual, del concepto de valor y su desarrollo histórico–filosófico, contextualizándola con la educación y resaltando las consecuencias que ésta confusión ha tenido en el aula de clases. Se mostrarán los principales autores, Álvarez, Engels, Fabelo, Fraenke, Frondizi, Grass, Hunt y Metcalf, Kolhberg, Murcia, Parra, Pereira y Rincón y algunos referentes conceptuales, que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de esta investigación, deteniéndose en aspectos y características fundamentales como: lo social, la jerarquización axiológica, las acciones, la libertad, etc., que sirvieron para analizar de manera objetiva, el problema de la vivencia de los valores en la educación.

Palabras Clave: Educación, valores, crisis, jerarquía, vivencia

⁶ Sánchez, M. Lic. En Filosofía y Letras, Magister en Educación, Universidad de Nariño. <mauriciosanchez1230@gmail.com>

⁷ Enríquez, J. Lic. Educación Física, Recreación y Deportes. Administrador Financiero, Magister en Educación, Universidad de Nariño <jaenriquez1421@gmail.com>

Crisis de Valores

El mundo de hoy, atraviesa por una gran crisis de valores, comparable con la presentada en el tránsito axiológico del Medioevo al Renacimiento, o a algunas de igual o mayor envergadura, que se han dado a lo largo de la historia. Nuestro contexto, está atravesado por situaciones de inequidad, injusticia y violencia, por citar solo algunas, que determinan y complejizan nuestra cotidianidad.

Dichas situaciones, preocupan a gran parte de la sociedad y dentro de ella, a los investigadores y maestros, que ven este momento, como un pandemio difícil de analizar y sobre todo de investigar. Además, los problemas actuales relacionados con los valores, se encuentran en constante cambio y hasta se puede decir, que devienen en situaciones aún más complejas, como las presentadas en los últimos años, con los graves atentados a los derechos humanos en varios rincones del mundo.

La crisis de valores, es un enunciado que se ha vuelto un cliché común en la gente, que observa y vive día a día, la despersonalización de muchas actividades, en las que entran en juego y a las que por obligación deben enfrentar. Pero en realidad, ¿qué es la crisis de valores? Se puede empezar al afirmar, que ésta es una amalgama de otras crisis: de identidad, de creencia y de razón.

En ese sentido, cuando se habla de crisis de identidad, se refiere a la ausencia parcial o total de sentido, de búsqueda de algo, que nos represente y nos haga ser nosotros mismos. Hoy en día, el sujeto está dominado por los modelos tecnológicos, publicitarios e ideológicos, que buscan solamente una cosa: consumir, de manera que la búsqueda de identidad, esencia propia de todos los seres humanos, encuentra un óbice muy difícil de franquear. La crisis de creencia, no tiene nada que ver con cuestiones religiosas, más bien se encuentra relacionada con los modelos o pilares axiológicos, que determinan las conductas de los hombres, que en esta época han desaparecido; los pseudo modelos que hoy en día se presentan, no son más que replicas, sombras que no representan sino espejismos conductuales, basados en esquemas materiales, que avivan y son el motor de los problemas sociales en la actualidad.

La búsqueda de un modelo en donde, representa una de las grandes motivaciones del hombre actual y es hoy en día, una tarea inacabable; es como el trabajo de Sísifo, que intenta subir desesperadamente a un lugar, que le brinde la posibilidad de ser, de sostenerse, pero que inevitablemente lo devuelve a su condición inicial de vacío y ausencia. Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias y de ideas veneradas

durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire, todo lo sagrado es profanado y los hombres al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas (Berman, 2001)

Al igual que la crisis de valores, la crítica a la razón, también se volvió un lugar común, aunque propio de la filosofía contemporánea. Ésta se caracteriza, por todas aquellas acciones epistemológicas, que miran con desdén el papel de la instrumentalización de la razón; es decir, sus prácticas y consecuencias en cuanto al hombre como medio o instrumento.

De la misma forma que la segunda crisis, el problema de la razón, complejiza las relaciones humanas, dado que interrumpe constantemente el desarrollo emocional de los hombres. Desde esta perspectiva, el hombre-instrumento, no es un hombre de valores, sino que es cuantificable y medible de acuerdo a su valía en los ámbitos: productivo, laboral y económico.

La crisis de valores, posee muchas aristas, que pueden ser analizadas desde diferentes perspectivas, no obstante, el objetivo común está en la comprensión e interpretación del porqué de las actuaciones de los seres humanos, para lograr orientar su comportamiento hacia: las tendencias más progresistas y desenajenantes de la humanidad y su crecimiento espiritual y material; todo dentro de los requerimientos que impone la sociedad, de ahí que, en el centro de su análisis, se hallen los conflictos entre el ser y el deber ser y derivado de ello, entre el hacer y el saber hacer.

De lo anterior, se puede inferir la complejidad que encierra el análisis de los valores y más aún su enseñanza, dado que, frente a la plétora conceptual de este término, se suma un problema mayor, la dificultad que existe hoy en día en la escuela como institución, a la que se le imponen todas las responsabilidades frente al dilema de los valores y su dinámica pedagógica: tener que resolver la crisis vital de convivencia que presenta el mundo contemporáneo.

Axiológicamente, el concepto de valor, ha sido objeto de estudio a lo largo de la historia, el tratar de definirlo y llegar a una concepción clara del mismo; ha sido una tarea compleja dada la ambigüedad del término y debido principalmente, a que es una expresión de uso común, por ello genera confusión entre las personas.

Para empezar, es necesario tomar en consideración, que la idea de valor no tiene continuidad significativa, es decir, su concepto toma distintas acepciones en momentos diferentes del transcurrir histórico, por lo tanto, hay un

significado durante la Edad Antigua, otro en la Edad Media y uno más para la Edad Moderna, vinculándose éste, a las formas sociales y económicas predominantes.

Pero es importante afirmar, que una de las más importantes problemáticas frente al concepto de valor, ha girado alrededor de dos corrientes: el subjetivismo y el objetivismo. Para la primera, centrada en el aspecto psicológico del hombre, los valores son de diversas maneras, de acuerdo a cada individuo y su circunstancia específica; la segunda, los concibe como significantes en sí mismos, es decir, son independientes de las circunstancias.

Al recorrer la historia de la axiología, se puede observar, que los principales cambios y desarrollos del concepto de valor, han girado alrededor de esta pugna, sin lograr mayores avances conceptuales y más importantes aún, sin lograr verdaderos consensos, que posibiliten una alternativa puntual frente a su problema esencial y a su dinámica en el aula.

El valor como instrumento

Las últimas investigaciones, han posibilitado un cambio de perspectiva, que no es polarizante sino incluyente y consensuada; por ejemplo, la posición del cubano Fabelo, (2003) ha mediado de alguna manera, el conflicto presentado a lo largo de la historia, dado que su postura propende por entender el valor, como instrumento de desarrollo social, independiente de las visiones individuales y circunstanciales por las que el hombre atraviesa. Su propuesta de crear un sistema de valores “institucionalmente reconocidos”, implicaría que el individuo los reconozca de manera amplia en toda la sociedad humanidad y en espacios vitales un poco más cerrados como la familia y el aula, esto permitiría que el hombre de manera general, pueda desligarse de las ataduras axiológicas individuales.

Lograr consensos conceptuales, permitiría que las estrategias utilizadas en el aula, sean significativas al estar basadas en nociones claras, ya que uno de los grandes problemas de la educación en valores, radica en la diversidad de elementos teóricos que sostienen la educación axiológica actual.

Entendida la problemática conceptual de los valores, al menos en el abordaje dentro del aula, se suma una dificultad más, ¿qué valores se deben enseñar o dinamizar dentro de ella? La educación actual, ha girado en el plano axiológico alrededor de situaciones problema, es decir, se han enfocado todos los esfuerzos por parte de los profesores investigadores, en profundizar sobre todo en la urgencia que exige un momento particular de crisis de valores.

La elección de unos valores por encima de otros, se encuadra en la jerarquía axiológica, tema que ha sido tratado por diversos autores, que de acuerdo a algunas concepciones (subjetivismo y objetivismo generalmente), seleccionan a valores particulares por su mayor importancia o trascendencia.

Jerarquía de valores

La jerarquía destaca un orden de preferencia, manifestando la existencia de valores superiores e inferiores. Así, al valorar se asume que unos “valen más que otros”, optando preferiblemente al valor frente al contravalor y la pluralidad de éstos. En el orden jerárquico, la preferencia se orienta casi siempre hacia el valor superior, dependiendo del sujeto y las condiciones para su valoración: “Los valores se dan en su orden jerárquico; la preferencia revela ese orden. Al enfrentarse a dos valores, el hombre “prefiere” comúnmente el superior, aunque a veces “elija” el inferior por razones circunstanciales” (Fronzizi, 1958, p. 14)

Las principales jerarquías axiológicas, han sido planteadas por Scheler, Fronzizi y Rokeach, cada una de ellas, se fundamenta en diversos aspectos que responden a concepciones subjetivas, objetivas o integradoras y tienen en cuenta aspectos espirituales, contextuales y cognitivos.

En el ámbito educativo, dichas jerarquías ofrecen estrategias o caminos para promover el desarrollo de los valores en el aula; es decir, conocer las jerarquías y fundamentalmente sus criterios de construcción, permiten establecer rutas de trabajo y dinámicas de comprensión, que logren superar la gran diversidad de valores, que han venido enseñándose en nuestras instituciones educativas. Este último aspecto, ha colindado con la complejidad y la poca practicidad de éstos, en el comportamiento y la vivencia de los estudiantes, dado que al estar las instituciones comprometidas con la formación en valores, su esfuerzo se ha encaminado en establecer prácticas eminentemente epistemológicas sobre un gran número de valores, que poco han aportado a la convivencia social dentro y fuera de la escuela.

Por ende, es necesario puntualizar sobre el tema de la formación en valores, incluida en la formación integral y explícita en la Ley General de Educación de la República de Colombia (1994) que aborda la formación en derechos, desarrollo de la personalidad, generación de conocimientos y la comprensión de la cultura; aspectos, que, entre otros, permiten pensar en la integralidad educativa.

La formación en valores, puede entenderse, entonces, como un proceso constante y permanente, que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano: ético, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política, a fin de lograr su realización en la sociedad. Es decir, vemos el ser humano, como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como el cuerpo y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad.

Hablar de formación en valores, puede resultar un tema, además de reiterativo, especialmente problemático para docentes y familias. El objetivo de formar a los niños y jóvenes como personas morales, parece entrar en contradicción con una sociedad materialista, insolidaria y que facilita “contravalores” a través de los medios de comunicación.

Se precisa de un nuevo enfoque o de un nuevo compromiso de formación en valores, buscando una integración, que admita educar y mejorar la convivencia escolar y social. Éstas son las principales razones para dar apertura a los procesos de formación, cuya principal justificación es encaminar acciones específicas; en la escuela existe la necesidad de pensar un desarrollo cognitivo en torno a los ellos y a la par, en un desarrollo moral que se fortalezca de manera sistemática e intencional.

La justificación mayor para la formulación de acciones en torno a la formación en valores en la escuela, radica en la necesidad de que no se enfatice únicamente el aspecto cognitivo del ser humano, sino que se entienda a éste en todas sus dimensiones: cognoscitiva, afectiva y social, aspectos todos, que inciden en su desarrollo y exigen ser atendidos para permitir un desarrollo personal de manera integral.

Una Comprensión Práctica

No se puede desconocer, que la escuela a través del tiempo, ha cumplido funciones en la formación de valores, por medio de planes y programas que compensan, de cierta manera, las exigencias de la sociedad contemporánea, la cual busca una formación ética y moral, que les permita una convivencia pacífica y armónica.

Se debe aclarar, que los sistemas educativos están fundamentados en la educación, con miras a la formación cognitiva y de valores, donde sus contenidos, metodología y formación docente, están basados en la visión que la sociedad tiene sobre un conjunto de valores. Por lo tanto, la escuela actúa como foco principal de la formación axiológica de criterios de juicio y de comportamientos.

La educación, es fundamental para que el estudiante descubra e intérprete de manera más dinámica, la comprensión de la práctica de valores ya sea en la familia, en la comunidad o en la misma escuela, permitiéndole así, garantizar el resguardo de sus valores humanos y construir otros, acordes a la actualidad.

Para Murcia, (2012) en la escuela latinoamericana y particularmente en la colombiana, las creencias y convicciones sobre el ser humano, se deberían formar sobre sus relaciones con el mundo social y natural, direccionadas hacia las libertades, definidas desde la racionalidad práctica y técnica, en donde se tenga como prioridad, que el ser humano debería formarse para servir a las causas sociales en la construcción de sí. Este objetivo se encuentra en manos de la escuela, para ello es fundamental comprender, que la capacidad para compartir los valores está en ella misma, en la toma de decisiones de cada persona; así que se enseñan tienen su propio objetivo para formar al ser humano.

Los valores, son el camino para fortalecer la sociedad y ante esto, la escuela desempeña un papel fundamental, allí se enseñan los que posteriormente se proyectan en la vida social de los estudiantes. Pero hay que entender, que el desempeño de cada individuo, está motivado por acciones valorativas, que pueden ser compartidas por otros de su propia cultura, que desarrolla con la interacción comunicativa, acciones y comportamientos, en un determinado contexto de tiempo y espacio; para conocerlas, es preciso ir hacia el discurso conocido y oculto que prevalece en la interacción social, ir al significado que se otorgan a sí mismas, así como también, comprender las actitudes, rutinas y tradiciones de los individuos (Álvarez, 2010).

Por una Pedagogía Formadora

Los proyectos pedagógicos, son un buen recurso educativo, que fortalece la formación en valores y las propuestas, que fomentan una manera de vivir dentro de la comunidad escolar y social; su objetivo es que mejoren las oportunidades de los estudiantes, que se asegure la viabilidad y una vida verdaderamente humana, social y democrática.

Es así como Pereira (1999) propone el desarrollo pedagógico con las siguientes metas:

- a) Formar en libertad y en comunidad de la persona.
- b) Formar en la creatividad y en los valores de la imaginación.
- c) Formar en valores de relación, diálogo, comunicación, participación y servicios.

- d) Formar en la interioridad del ser, siempre amenazado por lo externo, por la profusión de bienes materiales y el deseo de la posesión.
- e) Formar con respecto a la vida, amenazada hoy por hoy, por el progreso técnico y utilizado a veces con fines contrarios al servicio del hombre.

Pereira, en su propuesta técnica orientadora, menciona que es importante tener en cuenta los siguientes métodos:

1. El método de resolución de problemas morales. Pretende que los estudiantes puedan descubrir y vivenciar las experiencias, donde se pongan en juego los valores y que les permita ser más conscientes y participativos y acercarse a la intimidad de su existencia.
2. El método de descubrir los valores. Propicia que las necesidades y las circunstancias de la comunidad en que la están establecidos, no se cierren a nuevas propuestas ofrecidas.
3. El tercer método es el de involucrar los valores. Es preciso que el docente promueva en los estudiantes, aquellos que son considerados fundamentales en su proceso de formación y que son deseables de alcanzar, con el fin de ayudarles a construir un sistema de valores de forma independiente y personal.
4. El método de identificar los valores. Es aquí donde los estudiantes adquieren acción y pueden darse cuenta de cuáles son realmente sus valores; esto les permite sentirse responsables y comprometidos con ellos y a la vez, hace posible que construyan un valor para la vida, afianzándolo y profundizándolo mediante una reflexión personal.
5. El método de vivenciar los valores. En esta acción se puede hacer vida de los valores, siempre y cuando estén definidos y vivenciados. La escuela promociona ocasiones para vivirlos, pero se cree, que, si él no es asumido, difícilmente podrá ser proyectado en acciones cotidianas, ya sea de manera individual o colectivamente, es decir, se proyecta su vivencia en relación con toda la comunidad educativa.

Fundamentos, enfoques y métodos

Grass (1977) en su obra, *La educación de valores y virtudes*, clasifica tres grandes grupos para trabajar los valores, que se mencionan a continuación:

- a) Metodologías que involucran a las familias en forma coordinada con la escuela.
- b) Metodologías que involucran a la escuela.
- c) Metodologías para explicar en su clase.

La formación en valores al tener fundamentación retórica a nivel filosófico, psicológico o sociológico, en el proceso de aprendizaje educativo, hace posible que se estructuren unas estrategias y técnicas orientadoras, con el propósito de conducir la educación de valores en el aula. Para lograrlo, se puede referenciar a Parra (2015) con dos corrientes que son:

El enfoque tradicional, parte del supuesto, que existen objetivos aceptados por todos, que pueden transmitirse mediante la enseñanza y ser adquiridos por el estudiante, por medio de ejercicios y hábitos práctico educativos. Estas suposiciones, de una u otra forma, han estado presentes en la educación general, unas veces de manera explícita y otras de manera oculta; a nivel teórico, han cincelado el proceso de socialización del individuo, han sido formulados por la teoría conductista (estrategias basadas en refuerzos positivos y negativos) y la teoría social del aprendizaje (comunicación persuasiva). Entre estas teorías se destacan:

La instrucción: esta está dada por la enseñanza moral por medio de la lírica, la prosa o el teatro en forma de vida ejemplar, en donde el calificativo de “didáctico” es aplicado en su carácter moralizante.

Los reforzadores: positivos o negativos como premios y alabanzas, son utilizados con la intención de que se produzca la respuesta deseada, es decir, que se promueva dicha conducta y los refuerzos negativos como los castigos, pretenden disminuir la conducta no deseada.

Este tipo de refuerzo se utiliza con mucha frecuencia, con el fin de asegurar el respeto de las normas establecidas por la sociedad.

Finalmente, la comunicación persuasiva, que parte del supuesto de la formación en el respeto por el cambio de opinión y de actitud en los procesos de aprendizaje; se logra inducir a otras personas a aceptar una opinión y actuar consecuentemente con ella, obteniendo como resultado una nueva actitud frente a la nueva situación que se ha generado con el cambio.

Y el enfoque involucrado, que parte de la consideración de que no existen valores objetivos, universales y absolutos, sino que éstos son totalmente relativos y por consiguiente, son una cuestión personal de cada individuo, por lo tanto, los docentes no están legitimados para inculcar valor alguno a los estudiantes, sino que ellos habrán de construirlos de acuerdo con sus preferencias personales.

Por el contrario, se les puede orientar y ayudar a reflexionar, a asumir la responsabilidad de sus propias elecciones y a enseñarles a actuar, de acuerdo con los valores elegidos.

Kohlberg (1963) en el modelo de desarrollo moral, argumenta que está fundamentado en la teoría cognitiva evolutiva, en donde el desarrollo del juicio moral tiene lugar a través de la interacción dinámica entre el organismo, en el contexto sociocultural en que vive la persona, favoreciendo la autonomía moral.

Así es como para el método de aprendizaje activo, se parte del supuesto de que los valores se forman a partir del proceso interactivo, que tiene lugar en la persona y en la sociedad. Éste proporciona a los alumnos, oportunidades de acción, ellos pueden experimentar y vivenciar sus propios valores. A nivel personal y social, sitúa al estudiante frente a situaciones concretas, en las que debe tomar decisiones según la acción y las condiciones axiológicas existentes. Este método de aprendizaje presenta seis etapas:

- Etapa 1: Toma de conciencia de un problema o cuestión.
- Etapa 2: Comprender el problema o cuestión. Analizar la información y tomar decisiones respecto a la participación personal.
- Etapa 3: Decidir si se debe actuar o no. Aclarar los propios valores y tomar decisiones con respecto a la participación personal.
- Etapa 4: Planear estrategias y medidas de acción. Discusiones rápidas, organizar medidas de acción posibles, proporcionar habilidades positivas, practicar y ensayar previamente.
- Etapa 5: Implementar estrategias y tomar medidas por sí mismos o con el grupo.
- Etapa 6: Reflexionar sobre las acciones que se puedan comprender, considerando las etapas anteriores.

Por último, el enfoque de análisis de valores propuesto por Fraenkel (1973), tiene la finalidad de ayudar a los alumnos, a hacer un buen uso del pensamiento lógico y de la investigación científica, para decidir sobre las cuestiones referentes a los valores. Además, se centra en los problemas y temas axiológicos sociales, más que en los de carácter personal; también, hace uso de una amplia variedad de técnicas como son: los estudios de caso, el debate, la investigación cooperativa y pequeñas discusiones, con el fin y el propósito de que los estudiantes den motivos y evidencias de sus propias posiciones.

Conclusiones

La propuesta de crear un sistema de valores “institucionalmente reconocidos”, implicaría, que los individuos lo reconozcan de manera amplia en toda la sociedad–humanidad y, además, en espacios trascendentales un poco más cerrados como la familia y el aula. Esto admitiría que el hombre de manera general, pueda liberarse de las ataduras axiológicas individuales y lograr sus propias aprobaciones conceptuales, lo que permitiría que las estrategias utilizadas en el aula sean significativas, al estar basadas en nociones claras, ya que uno de los grandes problemas de la educación en valores, radica en la diversidad de elementos teóricos que sostienen la educación axiológica actual.

La formación en valores, puede entenderse, entonces, como un proceso continuo, permanente y participativo, que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, que se pueda ver al ser humano, como uno solo equivalente en igualdad de condiciones y a la vez, en sus diferentes dimensiones como el cuerpo plenamente integrado y articulado en una unidad.

Finalmente, hablar de formación en valores, puede resultar un tema, además de reiterativo, especialmente problemático para docentes y familias, ya que el objetivo de formar a los niños y jóvenes como personas morales, parece entrar en contradicción con una sociedad materialista, insolidaria y que facilita “contravalores”, de allí que se precise de un nuevo enfoque o compromiso, buscando una integración, que admita educar y mejorar la convivencia escolar y social. Éstas son las principales razones, para dar apertura a los procesos de formación, cuya principal justificación, es encaminar acciones específicas en la escuela y crear la necesidad de pensar en un desarrollo cognitivo en torno a los ellos y a la par, en un desarrollo moral, que fortalezca los aspectos que exigen ser atendidos y permita así, el desenvolvimiento personal de manera integral.

La educación es fundamental, para que el estudiante descubra e intérprete de manera más dinámica, la comprensión de la práctica de valores, ya sea en la familia, en la comunidad o en la misma escuela, porque le permite, garantizar el resguardo de sus valores humanos y construir otros, acordes a la actualidad.

Referencias Bibliográficas

- Berman, M. (2001). Todo lo sólido se desvanece en el aire: *La experiencia de la Modernidad*. Siglo XXI Editores.
- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro.
- Fraenkel, J. (1973). *Teaching Students to Think and To Value*. Englewood Cliffs. N. J. Prentice-Hall.
- Fronzizi, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Grass, P, J. (1997). *La educación de valores y virtudes en la escuela*. México: Editorial Trillas.
- Kohlberg, L. (1963). Moral Education in the Schools: A Developmental View. *School Review*, 74, 1-30.
- Murcia, N. (2012). La escuela como imaginario social. Apuntes para una escuela dinámica. *Revista Magisterio*, 6(12), 53-70.
- Parra, J. M. (2015). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8, 69-88. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1830>
- Pereira, M. N. (1999). *Educación en valores*. Metodología e innovación en el aula. Editorial Trillas.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 “*por la cual se expide la ley general de educación*”. Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

CAPÍTULO 03.

CON-TEXTOS Y METODOLOGÍA DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

Andrea Hidalgo Insuasty⁸

Resumen:

Este capítulo, reúne información importante sobre el macro, micro contexto y metodología trabajada en la investigación sobre el mundo de valores en la escuela en el contexto sur colombiano educativo actual. El capítulo describe brevemente aspectos relevantes de tres Municipios del suroccidente colombiano: San Juan de Pasto, el Tambo, del Departamento de Nariño y Sibundoy del Departamento del Putumayo. De ocho Instituciones Educativas participantes de la investigación, dos colegios de naturaleza privada-católica, cuatro instituciones de naturaleza pública y dos instituciones del sector urbano-rural, que permitieron abarcar una mayor panorámica de la situación educativa, en cuanto a percepción y cosmovisión de los valores. También se exponen los elementos y herramientas metodológicas que se utilizaron, al ser un trabajo que se fundamenta en una investigación que utiliza, el paradigma cualitativo, el enfoque hermenéutico, el estudio tipo etnográfico en cinco fases, y las diferentes técnicas e Instrumentos de Recolección de Información empleadas. Todos estos a la luz del soporte teórico, de autores como Guardián Fernández, Virmond, puesto que se enfatiza en la interpretación y la comprensión, tanto de los discursos obtenidos de los relatos de los estudiantes, de los documentos institucionales, como de la cotidianidad de la convivencia, en donde manifiestan y expresan de manera espontánea, la forma de ser, pensar y actuar.

Palabras clave: Contextos- investigación - municipios – Instituciones Educativas - Metodología.

⁸ Hidalgo Insuasty Andrea. Lic. Filosofía y Letras. Magister en Educación. andrea.h.insuasty@gmail.com

Macro contexto

La investigación, se realizó al interior de las Instituciones Educativas en la región sur occidental de Colombia, en los Municipios de San Juan de Pasto (Nariño), El tambo (Nariño) y Sibundoy (Putumayo), al ser algunos de los investigadores docentes que enseñan en los mencionados territorios, favoreciendo la tarea investigativa. A continuación, se presenta una breve descripción de los tres municipios mencionados.

Municipio de San Juan de Pasto



Figura 3.1. Panorámica de San Juan de Pasto.
Fuente⁹

El Municipio de San Juan de Pasto (figura 3.1), es la capital del departamento de Nariño, localizada al suroccidente de Colombia. Limita, al sur con el Departamento del Putumayo y el Municipio de Funes, al norte con los Municipios de Chachagüí y Buesaco, al occidente con los -municipios de Tangua, Consacá y La Florida y al oriente con el Municipio de Buesaco y el Departamento de Putumayo.

Su población según el DANE 2011 es de 417.509 habitantes; su gentilicio es pastuso(a), pastense. También se le conoce como “Ciudad Sorpresa”.

⁹ <https://megaconstrucciones.net/?construccion=pasto>

Como datos históricos, se puede destacar que el nombre del municipio y de la ciudad, se originan en el nombre del pueblo indígena Pastos, Pas=gente y to=tierra o gente de la tierra, que habitaba el Valle de Atriz a la llegada de los conquistadores españoles, fundada el 24 de junio de 1539.

San Juan de Pasto, se caracteriza por sus grandes templos, exponentes de la arquitectura religiosa de estilos diferentes; así como sus finas artesanías de barniz, talleres artesanales y centros culturales, muestra de ello es el Carnaval de Negros y Blancos que se celebra del 2 al 7 de enero. Sus museos, bibliotecas y centros educativos, el Teatro Imperial de la Universidad de Nariño, sus bellos paisajes y reservas naturales, son sitios de interés muy visitados por distintos espectadores.

En el sector educativo para el año 2014, presentó una cobertura neta en el nivel preescolar de 83%, en primaria 103%, en secundaria 105%, y en media 85%. El porcentaje de analfabetismo es de 4% (Plan de Desarrollo Municipal de Pasto, 2012 citado por Bastidas, 2015, p.58).

Municipio del Tambo

Por su parte Municipio de El Tambo – Nariño, configura sus límites así: al sur, con los Municipios de la Florida y Sandoná, al norte con el Municipio del Peñol, occidente con los Municipios de Linares y Los Andes, al oriente con los Municipios de Chachagüí y La Florida. Su población según DANE 2015 es de 12.457 habitantes (figura 3.2).



Figura 3.2. Panorámica del Municipio de El Tambo – Nariño
Fuente

Culturalmente este municipio preside sus fiestas patronales en relación directa a la imagen de Jesús Nazareno, configurando así, su identidad de carácter religioso; adyacente a esto los carnavales también representan un aspecto importante dentro de sus dinámicas sociales, éstos juegos que se inician el 28 de Diciembre con el día de los Inocentes y se continua el 4, 5 y 6 de enero con la llegada de la familia Chigua, los negros y blancos, y se termina con el carnavalito, fiestas en las cuales hay participación tanto de artesanos adultos como niños. En Semana Santa hay gran participación de todos los creyentes católicos y peregrinos.

En el sector educativo, presenta una cobertura neta en el nivel preescolar de 100,44%, en primaria 124,35%, en secundaria 84,51%, y en media 42,42%. El porcentaje de analfabetismo es de 10,69% (Plan de Desarrollo Municipal de Pasto, 2012 citado por Bastidas, 2015, p.58).

Municipio de Sibundoy

El Municipio de Sibundoy se encuentra localizado al sur de Colombia; limita al norte: El Páramo "Doña Juana"; Municipio de Buesaco (Nariño), al occidente: el municipio de Colon desde el nacimiento del río San Pedro hasta su desembocadura en el río Putumayo, al oriente con el municipio de San Francisco desde el nacimiento del río San Francisco hasta su desembocadura en el río San Pedro, al sur con el Municipio de Santiago, en encuentro de todos los ríos del Valle de Sibundoy en la garganta de Balsayaco (figura 3.3). Su nombre se atribuye, a la cosmovisión indígena, quienes lo denominan Tabanoy o Tabanoca que traduce "Pueblo Grande".



Figura 3.2. Panorámica del Municipio de Sibundoy - Putumayo.
Fuente¹⁰

Microcontexto

El microcontexto está comprendido por ocho instituciones educativas, en tres municipios de los departamentos de Nariño y Putumayo, como ya se ha declarado en el macro-contexto.

Para poder abarcar y recolectar información de una buena cuantía de sectores de la sociedad, se eligió dos colegios de naturaleza privada-católica (Colegio San Felipe Neri y Colegio La Inmaculada), cuatro instituciones de naturaleza pública (Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto, Institución Educativa San José Bethlemitas, Institución Educativa Normal Superior del Putumayo y Liceo de la Universidad de Nariño), dos instituciones del sector urbano-rural (Institución Educativa Municipal Marco Fidel Suarez e Institución Educativa Jesús Nazareno de El Tambo). Las ocho instituciones son de carácter mixto (ver Figura 3.4).



Figura 3.4. Instituciones Educativas donde se llevó a cabo la investigación.

Las imágenes fueron tomadas en la convivencia cotidiana de los estudiantes con sus pares durante las visitas a las I.E. para la recolección de información. Fuente: esta investigación.

Metodología

¿Cómo trabajamos?

Éste trabajo, se fundamenta en una investigación que utiliza el paradigma cualitativo, el enfoque hermenéutico y el tipo etnográfico; para ello se empleó como técnicas de recolección de información: la entrevista a grupos focales, la observación no participante y el análisis documental.

¿Por qué un paradigma cualitativo?

Se toma este enfoque, cuando se estudia la realidad, para describirla, conocerla, y entenderla desde sus diferentes ámbitos y dinámicas, ya sean culturales, sociales, políticas, económicas, ideológicas, desde los relatos y experiencias de los sujetos inmersos en una comunidad. Aquí se aborda la realidad de estudiantes, tanto en la primaria como en la secundaria, teniendo en cuenta observaciones, vivencias o experiencias de los grupos focales propios de esta investigación. Para ello, se estiman los detalles en el lenguaje, expresiones corporales y gestuales, que permiten comprender el contexto que contrasta con lo estipulado en las cartografías institucionales o como dice Guardián (2007), acercar lo más posible a las personas, a la situación o fenómeno que se está estudiando para así comprender, explicar e interpretar con profundidad lo que está ocurriendo y lo que las personas dicen, los hechos percibidos, sus sentimientos y creencias; para luego dar paso a la sana convivencia, a fomentar espacios de creatividad donde la expresión de sus experiencias sea enriquecedora en la sociedad por y para los valores.

¹¹ Conjunto de documentos educativos institucionales exigidos por el MEN como PEI, Manual de Convivencia, Planes de Área de Ética y Valores, Proyectos Institucionales donde se llevó a cabo la investigación.

¿Qué es un enfoque Hermenéutico?

La hermenéutica según Schleiermacher (1961) y Virmond, (1985) (citados por Guardián, 2007) es entendida como el arte de la reconstrucción y comprensión correcta de un discurso o un escrito; una teoría del arte, que forma un sistema fundamentado en principios claros, derivados de la naturaleza del pensamiento y del lenguaje, “de este modo, la tarea de la hermenéutica sería: comprender desde el lenguaje, el sentido de algo que se dice”.

Este trabajo, requería un enfoque hermenéutico, ya que se fundamenta en la interpretación y comprensión, tanto de los discursos obtenidos de los relatos de los estudiantes, los documentos institucionales,¹² como de la cotidianidad de la convivencia, en donde se manifiestan y expresan de manera espontánea la forma de ser, pensar y actuar de esto. En este sentido, Guardián (2007) afirma lo siguiente:

Las personas no sólo actuamos como respuesta a estímulos, sino también, con base en nuestras creencias, condiciones, actitudes y deseos y con base en nuestra historia de vida personal. El conocimiento es una síntesis de la forma y contenido recibido por las percepciones, las cuales son relativas, individuales e influidas por la historia, la actitud y la motivación individual. (p.12).

Por lo citado anteriormente, el enfoque hermenéutico, permitió interpretar, describir y comprender el mundo de los valores, dentro de las Instituciones Educativas en nuestra región sureña, al considerarse parte fundamental de la realidad estudiantil, a partir de los relatos de las experiencias, expresiones y concepciones, sobre valores de los estudiantes que participaron en el grupo focal, el análisis de los documentos institucionales, así como también de la observación de tipo etnográfico realizada dentro de las diferentes instituciones educativas (I.E.). Se obtuvo el registro de una panorámica más detallada de las concepciones, manifestaciones y dinámicas de los valores, que hasta hace poco se miraba ambiguamente.

La recolección de información, se realizó a través de la aplicación de entrevistas a estudiantes, quienes participan de manera espontánea, al ser

¹² Los PEI, Manuales de Convivencia, Planes de Área de Ética y Valores de las Instituciones Educativas donde se llevó a cabo la investigación.

protagonistas y simultáneamente los mayores críticos del mundo escolar; la información brindada por los estudiantes permitió conocer desde su propia óptica, su concepción sobre los valores, la práctica de estos en la escuela y la formación recibida a nivel institucional.

Esta información fue complementada y contrastada con las observaciones etnográficas, de estudiantes en diferentes momentos y espacios de las instituciones educativas como en sus descansos, entrada y salida.

La Etnografía

Para conocer el mundo de los valores, objeto de estudio de esta investigación fue preciso que los investigadores de cada institución, describiesen e interpretaran los comportamientos, actitudes y las diferentes formas de interacción e interrelación, entre los estudiantes dentro del aula, así como en los diferentes momentos y espacios escolares que comparten, asumiendo, que para entender la realidad que vivencian los estudiantes, era esencial acercarse a su entorno, a su contexto y, o su situación actual. Al respecto Guardián (2007) señala lo siguiente: “Una característica medular de la etnografía, es ser holística y contextual. Esto significa, que las observaciones etnográficas, son puestas en una perspectiva amplia, entendiéndose que la conducta de la gente, sólo puede ser entendida en su contexto específico”. (p 12).

La etnografía, permitió en primer lugar, un mayor acercamiento a la realidad, para describir y conocer, cómo interactúan los educandos y miembros de las comunidades educativas, objeto de este estudio. En segundo lugar, conocer qué valores se conciben y vivencian realmente en la escuela. Para ello, fue necesario que los grupos de investigadores participaran y se involucraran en el contexto institucional. Esta relación directa con la cotidianidad escolar vivenciada por los estudiantes, permitió, además, conocer cómo se relacionan los estudiantes, el lenguaje que emplean, sus actitudes y comportamientos, dentro y fuera de sus clases. Al respecto, Álvarez (2008) afirma que: “observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz, sobre el tema en que se centra la investigación etnográfica” (p. 10).

Es importante resaltar que la investigación se desarrolló en 5 fases. A continuación, se explica cada una.

Primera fase: se definieron los objetivos, la metodología y las técnicas de recolección de información, estableciendo como unidad de análisis, la población estudiantil de las ocho I.E. de los Departamentos de Nariño y

Putumayo¹³; como unidad de trabajo, se delimitó a los grados 5º y 9º, por ser grados en los que se encuentran estudiantes con una mayor percepción de las dinámicas de sus instituciones. También se realizó la entrevista dirigida a grupos focales, como una de las técnicas para la recolección de información. En esta primera etapa, también se estableció el marco teórico-conceptual, que sirvió de referente para todas fases.

Segunda fase: Se llevó a cabo el trabajo de campo, en el cual, los investigadores¹⁴ entraron en contacto con la realidad estudiantil, para lo cual se programaron entrevistas a grupos de estudiantes de los grados asignados y observaciones etnográficas en distintos momentos y espacios de las instituciones.

Tercera fase: correspondiente al proceso de analizar, interpretar y comprender los datos recopilados durante la fase previa, haciendo la aclaración, de que este proceso se realizó juntamente con la recolección de la información, para su posterior sistematización. En esta etapa se organizó la información obtenida tanto en los grupos focales y las observaciones etnográficas, como en el análisis documental de los proyectos educativos institucionales, manuales de convivencia y programaciones del área de Ética y Valores de cada una de las IE. Proceso bastante dispendioso por la gran cantidad de información de carácter no material, diverso y ambiguo.

Cuarta fase: corresponde a la parte informativa, en la cual, se socializaron los resultados obtenidos con los grupos de investigadores de cada I.E., con el fin de examinar minuciosamente los hallazgos encontrados, retroalimentar la labor investigativa y adoptar una postura más crítica dentro de la problemática del mundo de los valores en las I.E.

Quinta fase: se constituye, como la consolidación de la investigación, al organizar y sintetizar la información obtenida en cada institución, para su posterior análisis e interpretación cuyo resultado final se sintetiza en un informe escrito.

¹³ véase Macrocontexto y microcontexto.

¹⁴ Docentes investigadores de Maestría en Educación. Universidad de Nariño (dos por cada institución educativa)

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Entre las técnicas empleadas para la recolección de información en esta investigación, tenemos: el grupo focal, la observación no participante y el análisis documental.

Grupo focal

En esta investigación, se empleó la entrevista, a grupos focales de los grados quinto y noveno de las distintas I.E., cada grupo focal (unidad de trabajo), estuvo conformado por ocho estudiantes de cada grado, escogidos aleatoriamente. El tiempo empleado para el desarrollo del trabajo con el grupo, fue de 2 horas en varias sesiones.

La información obtenida en el grupo focal, se registró mediante grabaciones de audio- video y registros escritos del investigador; estas facilitaron el análisis de la información, el cual parte de una descripción de los comentarios y relatos más significativos de los estudiantes. Las afirmaciones y respuestas obtenidas en la entrevista a los estudiantes, aportaron valiosa información y de primera mano, sobre el mundo de los valores practicados por éstos, en las diferentes I.E.

La información obtenida en los grupos focales, se analizó y contrastó con los datos obtenidos en la observación, no participante al considerarse procesos complementarios.

Observación no participante

En el proceso de recolección de información, se utilizó la observación, como técnica de investigación elemental, ya que establece la relación esencial entre el sujeto que observa y el objeto que es observado, configurándose como principio ineludible de comprensión de la realidad. Con la observación en las diferentes I. E., no se pretendió evaluar a los y las estudiantes como objetos, sino valorar sus manifestaciones conductuales.

Este método permitió un mayor acercamiento a la realidad vivenciada por los estudiantes de las diferentes I. E., al realizarse observaciones en diferentes momentos y espacios de interacción de los estudiantes como ingreso al colegio, entrada y salida de salones, así como las relaciones, interacciones y comunicación en los pasillos, la cafetería, patios, canchas, baños y oficinas. En esta investigación, fue fundamental observar todo el contexto de las conductas, actitudes y comportamientos demostrados por los estudiantes, teniendo en cuenta los actos más relevantes, registrando la mayor parte

de eventos ocurridos en los establecimientos escolares seleccionados. Se observó en tiempo real y de forma continua, para luego describir las expresiones verbales y no verbales, las actitudes secuenciales entre dos o más personas, o, entre una persona y una dimensión ambiental y/o espacial, en la conducta de la comunidad estudiantil sobre la vivencia de los valores. Con los datos obtenidos de la observación, se procede a confrontar y validar la información recogida en los grupos focales y el análisis documental sobre la formación en valores, para determinar a través de la conducta de los estudiantes, si la formación en valores es practicada, vivenciada o, si, por el contrario, no ha tenido incidencia en la vida de la comunidad estudiantil, de la manera proyectada en sus documentos.

Análisis documental

También denominada investigación basada en fuentes secundarias. Se le puede considerar, como el conjunto de operaciones encaminadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original. Tradicionalmente, el Análisis Documental, se ha “considerado, como el conjunto de operaciones destinadas a representar el contenido y la forma de un documento para facilitar su consulta o recuperación, o incluso para generar un producto que le sirva de sustituto” (Clausó 1993).

Mediante una lectura detenida y atenta de los textos PEI, el manual de convivencia y el plan de estudios de los grados quinto y noveno de cada una de las I.E seleccionadas, se realizó un minucioso análisis documental con el propósito de identificar los siguientes aspectos:

- Cuáles son los valores declarados explícitamente en cada documento.
- Cómo se definen los valores.
- Cuál es la jerarquía axiológica de éstos.
- Cómo es la formación en valores en el área de Ética y Valores.

Hacer este análisis, fue muy importante, ya que permitió conocer aspectos históricos, contextuales, situacionales, normativos, organizacionales e institucionales, fundamentales en nuestro proceso de investigación. Este análisis proporcionó, toda la información teórica necesaria, para determinar la configuración axiológica de cada institución, la cual fue útil para la confrontación y validación de los hallazgos que resultan de todo el proceso investigativo.

A continuación, se presentan dos figuras de mapas conceptuales que explican de manera sintetizada la Metodología y las Técnicas de Recolección de la Información empleadas en la investigación (ver figura 3.5 y 3.6).

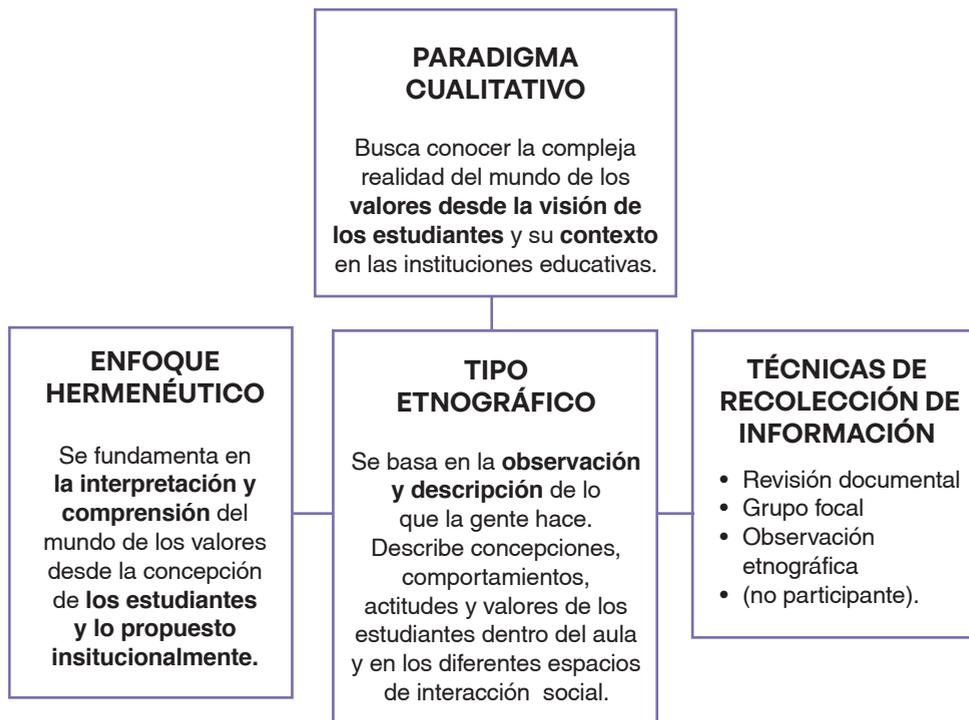


Figura 3.5. Síntesis de la Metodología.
Fuente: Esta investigación. Bastidas. 2015.

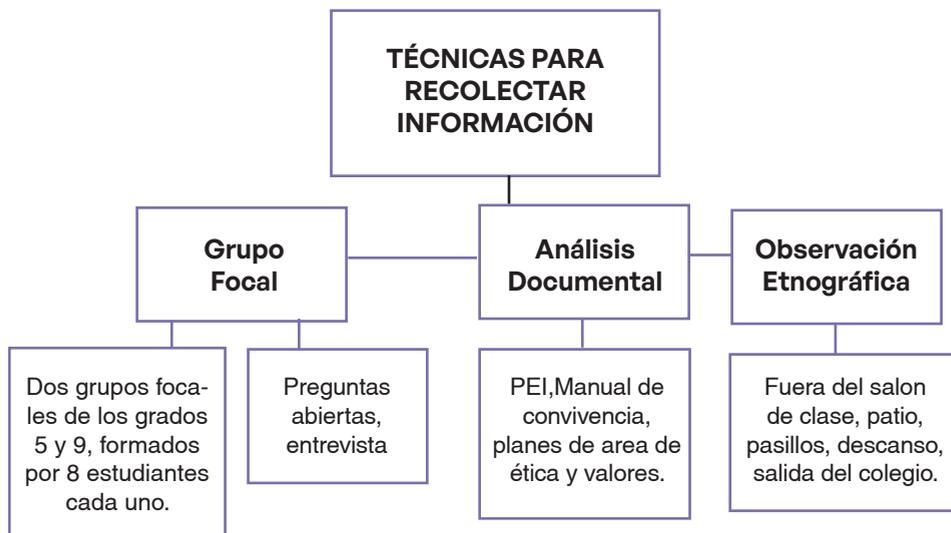


Figura 3.6. Técnicas de recolección de información.
Fuente: Esta investigación (Bastidas et al., 2015).

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, C. (2008). *La etnografía como modelo de investigación en educación*. Gaceta de Antropología.
- Bastidas J., Chávez, E., Collazos, L., Enríquez, A., Enríquez, J., Fajardo, J., Guaranguay, S., Hidalgo, M., Palacios, C., Paladines, J., Pantoja, M., Sánchez, J., Torres, Y. y Viveros, O. (2015). *El mundo de valores en la escuela*. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño].
- Clauso, G. A. (1993). Análisis documental: el análisis formal. *Revista general de Información y Documentación*, 3, 11-19.
- Guardián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

CAPÍTULO 04.

VALORES ESENCIALES EN LA ESCUELA, UN CAMINO PARA CONSTRUIR TESOROS VITALES

Milvia Luceny Pantoja Mena¹⁵

Yaneth Torres Bastidas¹⁶

Resumen:

El mundo de los valores hoy en día, atraviesa por una situación crítica, dadas las continuas manifestaciones que demuestran su transgresión. El presente análisis, muestra el esfuerzo investigativo, por comprender su realidad, en ocho Instituciones Educativas - IE de los municipios de Pasto, El Tambo y Sibundoy.

El ámbito axiológico en la escuela, merece un estudio reflexivo y crucial, a fin de posibilitar la proyección de enfoques innovadores, que permeen en la formación ciudadana. Inicialmente, el trabajo enfoca su interés, en identificar los valores que se encuentran enunciados en los documentos oficiales, específicamente, en los Proyectos Educativos Institucionales - PEI de cada IE y en indagar, sobre aquellos que la comunidad estudiantil declara y ordena. La reflexión crítica de los resultados se produce bajo la luz de autores, como Schwartz (1992), Rokeach (1973), Frondizi (1958) y Scheler (1942) importantes, dentro de las tipologías, jerarquías y clasificación de valores; y el aporte de Fabelo (2003) con la teoría de la pluridimensionalidad fue crucial para comprender la relación concomitante entre ello. El estudio se enmarcó, dentro del paradigma cualitativo, el enfoque hermenéutico y la investigación de tipo etnográfica. El proceso de recolección de información, utilizó técnicas de revisión documental, entrevistas a grupos focales con estudiantes de los grados 5° y 9° y la observación directa no participante. En los resultados se evidenció gran cantidad de valores enunciados por los educandos, que están contenidos en los documentos institucionales, discrepancias y convergencias entre ellos y un acertado encuentro con algunos considerados esenciales, derivados del estudio jerárquico y de las tendencias investigadas.

Palabras Clave: Valores, valores declarados, jerarquía, valores esenciales.

¹⁵ Milvia Luceny Pantoja Mena. Ing. de Sistemas. Magíster en Educación. I.E.M. Luis Eduardo Mora Osejo. milviapantojam@gmail.com

¹⁶ Yaneth Carmenza Torres Bastidas, Bióloga con Énfasis en Microbiología Industrial. Magíster en Educación. I.E.M. Libertad. janet4369@gmail.com

La declaración de los valores, una oportunidad para construir tesoros vitales.

Partiendo de nuestro especial interés por conocer el mundo de los valores presentes en las Instituciones Educativas – IE, focalizadas para esta investigación, el trabajo se centró, en identificar los valores que se encuentran enunciados en los Proyectos Educativos Institucionales – PEI y en indagar, aquellos que la comunidad estudiantil conoce. Esto permitió hacer una reflexión crítica, con base en técnicas, como la revisión documental y la entrevista a grupos focales de estudiantes, de los grados quinto de educación básica primaria y noveno educación básica secundaria.

Los resultados en primera instancia, obedecen a interrogantes como: ¿Cuáles son los valores que aparecen enunciados en el PEI?, encontrando un amplio referente conceptual, que aborda contenidos significativos alrededor de la educación, la sociedad y la familia y ¿qué valores conoce? Se obtuvieron por parte de los estudiantes, múltiples declaraciones, percepciones, relaciones y diferentes expresiones en torno al tema en cuestión.

Al realizar el análisis de la declaración de valores, es vital y provechoso, el aporte que Schwartz (1992) ofrece, a partir de la teoría del contenido y la estructura universal de los valores; señala consideraciones y tipologías de valores como: Autotrascendencia, conservación, apertura al cambio y autorrealización, las cuales fueron de gran utilidad, para establecer tendencias en las declaraciones y consideraciones críticas, hacia los enunciados de valores localizados en las IE.

Como un hallazgo principal se destaca, la inmensa cantidad de valores presentes en los PEI y declarados por estudiantes de cada IE. A partir de estos, se examina de forma sistemática, aquellos que, de acuerdo a su recurrencia, figuran en “alta presencia” y se convierten en elementos fundamentales de estudio.

Al analizar la información documental de las IE, desde los valores enunciados en los PEI, se encontró, que una serie de éstos son comunes; los más reiterativos son: la libertad, considerada según Schwartz (1992) dentro de una apertura al cambio, la que refleja, la independencia de acciones propias del ser humano. En este sentido, las IE intentan formar hacia una autonomía frente a diferentes situaciones de la vida en sociedad. Así mismo, la tolerancia, como otro valor principal y redundante, se analizó desde una perspectiva benevolente, que se encamina hacia el bienestar del otro, de ahí, que la pretensión institucional, tiene una tendencia magnánima, ya que implica la búsqueda de afecto y bondad en el estudiantado (figura 4.1).

PEI

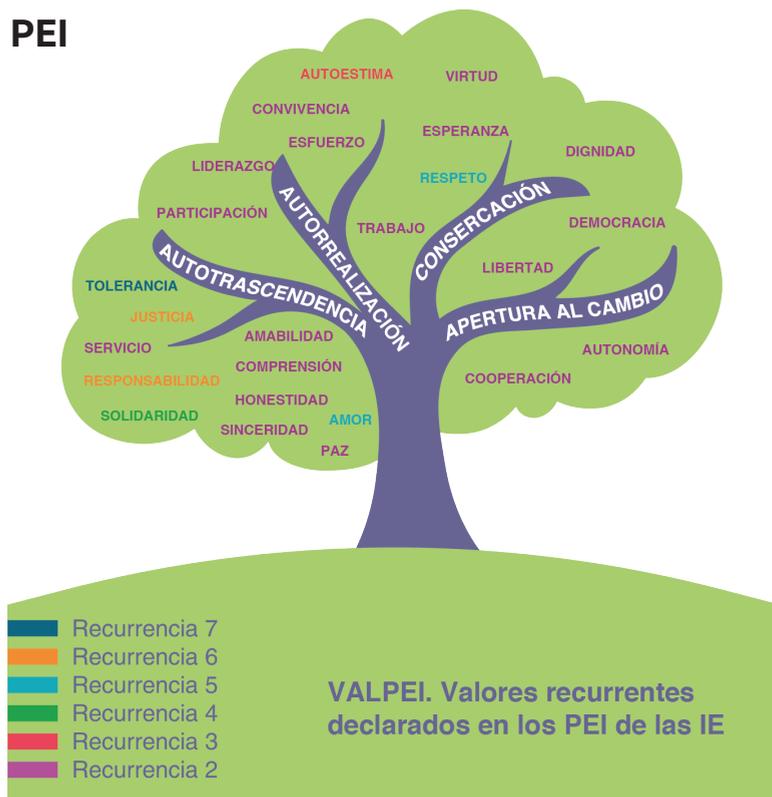


Figura 4.1. Valores frecuentes o comunes declarados en los PEI de las IE y tendencias. VALPEI.

Fuente: Bastidas et al. (2015).

Se considera, la inclinación grupal de valores encontrados y ubicados dentro de las tipologías reconocidas por Schwartz (1992). En primer lugar, sobresalen un conjunto de valores como: comprensión, tolerancia, servicio, amabilidad, paz, amor, responsabilidad, justicia, sinceridad, honestidad y solidaridad, que están inclinados hacia la Autotrascendencia, tipología que de acuerdo con Schwartz (1992), acentúa la primacía de valores colectivos sobre los personales, es decir, los declarados están en función de las relaciones interpersonales, por encima de los intereses particulares, lo cual lleva a deducir que, encierran una tendencia pro social, colectivista, centrada en el bienestar del prójimo.

Enseguida, se descubrió una asociación de valores como: autoestima, liderazgo, convivencia, participación, esfuerzo, contemplados según el autor, dentro de la autorrealización; individualmente están ligados al “logro”, como

motivación que conduce al éxito personal. De acuerdo a esta realidad, es posible considerar que algunas IE establecen en su PEI, una tendencia individualista, encausada hacia la estima y el crecimiento particular.

Consecuentemente, emergen valores declarados como: virtud, trabajo, respeto, esperanza y dignidad, que dirigen una tendencia hacia la conservación. Éstos revelan intereses y motivaciones, que indican una apreciación por la tradición, haciendo énfasis en la preservación de los ancestrales referidos a la seguridad y el orden.

Finalmente, en el análisis de las tendencias obtenidas, cobran protagonismo valores, como: la libertad, la autonomía, la cooperación y la democracia, que representan la tipología que Schwartz (1992) denomina, apertura al cambio, ya que se identifican la independencia de acciones y los pensamientos individualistas. Con base en esto, es posible determinar que existe una equivalencia entre los valores desde el pensamiento propio, la preservación y la protección de la estabilidad social, sin embargo, es muy exigua, la confluencia en este sentido.

Con relación al análisis anterior, es vital examinar al PEI, como un documento crucial de proyección y estrategia educativa, que fortalece la identidad institucional e instaura un horizonte hacia un bien común. Al ser un componente tan sustancial, orientador y valioso, lleva inherente la declaración de valores, como la base fundamental para instrumentalizar la dimensión del ser, por consiguiente, y de acuerdo con los resultados obtenidos de los PEI, la amplia gama de valores declarados, entorpece en cierto nivel, el logro de un propósito valoral unánime, además de omitir acciones pedagógicas específicas que guíen la praxis axiológica en las IE.

En virtud de las reflexiones logradas, es conveniente estimar una renovación del PEI, frente a sus expresiones teóricas en cuanto a los valores, esto con el fin de orientar el quehacer pedagógico y formativo, hacia una planeación y articulación de principios concretos de valor, para contextualizar una educación de calidad, como lo afirman Lavín y del Solar (2000): “El Proyecto Educativo Institucional, es un instrumento orientador de la gestión institucional, que contiene, en forma explícita, principios y objetivos de orden filosófico, político y técnico, que permiten programar la acción educativa, otorgándole carácter, dirección, sentido e integración” (p. 19). Continúan diciendo:

...no se trata de un documento que elaboran los docentes directivos para entregar a las autoridades educativas y cumplir con un requisito. Es, por el contrario, el resultado del trabajo conjunto, de todos los que conforman el equipo de gestión escolar, en una primera instancia y en

una segunda instancia, es el resultado de la discusión con la comunidad a la que sirve la escuela y — sobre todo — a alumnos y padres de familia. (p. 21).

Por otro lado, para comprender la declaración de valores por parte del estudiantado, son valiosos de considerar, los planteamientos de Schwartz y Bilsky (1987), pues es significativo, todo aquello que los estudiantes manifiestan de los valores que conocen, dado que enmarcan de forma universal sus intereses personales, grupales o ambos, pertenecientes, sobre todo, a un dominio motivacional, en un rango de importancia que admite lo que para ellos es de gran interés o entendimiento.

ESTUDIANTES



Figura 4.2. Valores comunes declarados por los estudiantes VALEST de grados 5° y 9° de las IE.
Fuente: Bastidas et al. (2015).

Los estudiantes de las IE investigadas, expresan diferentes facetas al momento de dar sus respuestas; asocian algunos valores con sus creencias, situaciones específicas, comportamientos propios u observados, en un orden de importancia o dados por conocimiento esporádico. Estos aspectos, según lo propuesto por Schwartz y Bilsky (1987) originan opiniones, que manifiestan una preocupación motivacional o del cumplimiento de un objetivo, desencadenado en una actuación y situación determinada (figura 4.2).

Para comprender mejor lo manifestado por los estudiantes, se analiza, los valores más frecuentes en sus expresiones. Inicialmente se encontró que el respeto, la responsabilidad y la tolerancia, son los valores más nombrados, que siguiendo a Schwartz (1992) hacen referencia al bienestar del otro y también de la naturaleza.

De la misma forma, el estudiantado declara que el amor, la generosidad, la amistad y la solidaridad, son valores que conocen en menor frecuencia que los anteriores, pero estos sobresalen en la relación con los demás.

Al abordar las consideraciones tipológicas de Schwartz (1992), es posible enmarcar los valores predominantes como conductas que satisfacen necesidades humanas universales, por lo tanto, convergen como una asociación con necesidades biológicas, de interacción social y de bienestar, que se inclinan hacia la *Autotrascendencia*; es decir, predomina una tendencia colectivista más que individualista del ser humano, además, corresponden a la subcategoría motivacional de universalismo y benevolencia. Ésta genera compatibilidad al momento de catalogar su esencia, ya que busca el crecimiento del otro por encima de los propios beneficios.

La tendencia de *Autotrascendencia*, recopila valores de alto nivel altruista que suponen la necesidad de una interacción positiva entre las personas, satisfaciendo una carencia orgánica de afiliación. Es factible mencionar valores como: la responsabilidad, el amor, la honestidad, la amabilidad, el compañerismo, la generosidad; que, revelados por los estudiantes figuran como benevolentes.

Dentro de la *Conservación* como segunda tendencia observable, se encuentran valores definidos en los dominios motivacionales de Schwartz (1992) como: tradición, conformidad y seguridad. Los resultados analizados, dan cuenta de un interés por la armonía y estabilidad de sí mismo, de la sociedad y de sus relaciones y hacen alusión, a la protección de la integridad personal; también muestran una afinidad por restringir acciones, declives comportamentales y probables impulsos que alteren las normas sociales. La tradición, constituye una parte importante de este tipo motivacional, por su

inclinación a la aceptación de ideas y costumbres de la cultura y de la región. Otra categorización que vislumbra los intereses y motivaciones de los estudiantes respecto a los valores que conocen, se enmarca dentro de la *Autorrealización* y la *Apertura* al cambio, que se articulan, con una esencia individualista; aquí, manifiestan el deseo de alcanzar un estatus de logro y prestigio social y de control o dominio de las personas o recursos.

La declaración de valores, convergencia y divergencia entre el Proyecto Educativo Institucional y el estudiantado

En síntesis, a partir de la estructura general de valores encontrada y con base en la teoría propuesta por Schwartz, para la categorización psicológica de los valores, es posible deducir que aquellos reconocidos por los estudiantes y los enunciados en los PEI, poseen una tendencia común hacia la *Autotrascendencia*; de allí, resulta evidente el interés colectivo por el bienestar de los demás y del entorno.

Además de la anterior aseveración, la agrupación de valores identificada, permite descubrir, que la *Conservación*, asocia un grupo importante de declaraciones, rescatando la armonía y el interés por un beneficio también colectivo.

Por lo tanto, existe un amplio contraste entre el interés colectivista y el individualista, dado que los valores que fortalecen la *Autorrealización* y *Apertura al cambio*, son muy escasos, lo cual demuestra su estructura truncada, pues no involucra a todas las dimensiones del ser humano de manera unánime.

Continuando con el análisis de tendencias, la incongruencia en las cuatro dimensiones motivacionales, es que pueden entrar en conflicto y acarrear consecuencias psicológicas, prácticas y/o sociales; existe la posibilidad de obstaculizar el proceso formativo, dificultando acciones educativas profundas y coherentes que contemplen todas las esferas esenciales del ser.

Conforme al análisis realizado hasta aquí, es importante interpretar de manera global, la afinidad y relación entre los valores específicos encontrados en los PEI y los reconocidos por los estudiantes. Para esto, es sustancial tener en cuenta la Tabla 4.1, sobre los valores comunes de mayor recurrencia en ambas partes.

Tabla 4.1.

Comparativo de valores comunes de mayor recurrencia entre los PEI y Estudiantes.

DECLARACIÓN DE VALORES					
VALPEI		VALEST5°		VALEST9°	
VALOR	RECURRENCIA	VALOR	RECURRENCIA	VALOR	RECURRENCIA
Libertad	7	Respeto	7	Respeto	8
Tolerancia	7	Responsabilidad	7	Responsabilidad	8
Justicia	6	Tolerancia	6	Tolerancia	7
Responsabilidad	6	Amor	6	Amistad	5
Amor	5	Amabilidad	5	Amor	5
Respeto	5	Humildad	5	Generosidad	5
Solidaridad	4	Amistad	4	Solidaridad	4

Fuente: Bastidas et al. (2015).

Evidentemente, el valor que está representado armónica y equitativamente en las declaraciones de estudiantes y los PEI, es la tolerancia, mientras que el respeto y la responsabilidad, llaman la atención por su alto reconocimiento en los educandos, sin omitir su presencia en los PEI, aunque con recurrencia inferior.

Es posible manifestar, que existe una homogeneidad en la declaración de los siguientes cuatro valores: tolerancia, respeto, responsabilidad y amor, que sobresalen dentro la extensa variedad de los reconocidos en esta investigación.

En contraste con lo expuesto, los valores identificados de mayor rango en los PEI, como la libertad y la justicia, se alejan de aquellos que los estudiantes reconocen comúnmente.

Por el contrario, en comparación con los más reconocidos por el estudiantado, la amabilidad, humildad y generosidad, figuran en segundo plano; sin embargo, estos resultados discrepan con los que se enuncia en los documentos institucionales.

Como efecto de lo anterior, es factible afirmar, que los valores declarados a nivel documental en los PEI, no son claramente identificados por la comunidad estudiantil; incluso, se añaden otros que, por definición, no corresponden al cuerpo teórico estipulado en estos instrumentos que legitiman la dimensión formativa.

De la misma manera, al hacer un paralelo entre la declaración de valores que aparecen en los PEI y la de los estudiantes, se encuentran discrepancias que ponen en evidencia un distanciamiento entre la mediación del proceso de formación, las estrategias pedagógicas y el discurso de los estudiantes. En este sentido, la Ley General de Educación, dice que: “El Proyecto Educativo Institucional, debe responder a situaciones y necesidades de los educandos, de la comunidad local, de la región y del país, ser concreto, factible y evaluable.” (Art. 73. Ley 115 1994). Por lo tanto, son susceptibles de ser modificados cuando las exigencias de la comunidad educativa lo requieran. En este orden de ideas, el Artículo 14 del Decreto 1860 de 1994, define que toda IE, debe elaborar y poner en práctica con la participación de la comunidad educativa; un PEI que exprese de forma clara, cómo se ha decidido alcanzar los fines de la educación definidos por la ley, teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y culturales de su medio.

Si se tiene en cuenta todo lo anterior y se confronta con las declaraciones de los estudiantes sobre los valores, se manifiesta, que su participación está ausente en la construcción de los proyectos pedagógicos de las IE.

Lo encontrado, da pie a dos situaciones: en primer lugar, a continuar desplazando o excluyendo la participación real de los estudiantes, distanciando aún más los propósitos, instituciones y su cotidianidad en cuanto a valores y, en segundo lugar, a que se les asigne un papel protagónico, para reducir la brecha existente y causar un impacto positivo en la formación en valores.

En el ámbito escolar, ¿son unos valores más importantes que otros?

Continuando con la investigación, para hacer viable el acercamiento entre las concepciones de los valores en los PEI y la declaración de los estudiantes, se realizó además, una exhaustiva indagación, en cuanto al proceso categórico

de los mismos; para esto, se empleó como pregunta orientadora para los grupos focales y también para los documentos institucionales: ¿Unos valores son más importantes que otros?, así se pretende descubrir lo que hemos denominado, los valores esenciales de la escuela.

Las respuestas del estudiantado y lo inspeccionado en los PEI de las IE, fueron soporte importante para analizar la abstracción jerárquica de los valores en la escuela y los pilares fundamentales para nuestra búsqueda.

Los PEI y la jerarquización de los valores

Comenzando con el análisis documental, se encontró que en los PEI de cinco de las ocho IE participantes, no tienen explícita una jerarquía de valores; algunas afirmaciones encontradas permiten establecer que ningún valor es más importante que otro, posiblemente como se expresa en la Jerarquía de Valores de los Estudiantes de Grado 5°, Jerarquía de Valores Colegio La Inmaculada JERVALCLI, “...creemos que todos (los valores) son trascendentes y que cultivando e incentivando unos valores por la interrelación que guardan los diferentes aspectos, estamos buscando el mejoramiento de todos los campos considerados como problemáticos...” Afirmación que establece que ningún valor es más importante que otro.

No obstante, en otras IE, se encuentran aseveraciones, que reflejan una importancia relativa de unos valores sobre otros, tal es el caso de la Jerarquía de Valores del Colegio San Felipe Neri JERVALCSFN, que sostiene: “Todo por amor”, aseveración que evidencia el predominio de éste sobre los demás. Algo similar se presenta en la Jerarquía de Valores de la Normal Superior del Putumayo JERVALIENSP, cuando sostiene, que los valores humano – cristianos, son la base de su proceso de formación y en la Jerarquía de Valores de la Institución Educativa San José de Bethlemitas JERVALIESJB, en cuyos documentos, aparece listada una gama amplia de valores, que serían los seleccionados por la institución como directriz para la formación de sus educandos.

De acuerdo con lo anterior, se centra el interés en analizar listas de valores encontradas en los PEI de cada IE, con el fin de determinar una priorización categórica, a la luz de autores representativos para este estudio, como Rokeach (1973) que los clasifica, Frondizi (1958) y Scheler (1942) que establecen jerarquías de los mismos. Los resultados se muestran en la tabla 4.2:

Tabla 4.2.
Análisis de Jerarquía de valores en los PEI.

Institución	Valor	Rokeach	Fronzizi	Scheler
CSFN	Amor	Valor final	Valor espiritual	Valor espiritual lógico
CLI	Responsabilidad Autonomía Autoestima Amor	Valor instrumental Valor final	Valores superiores morales y espiritualsz	Espiritual ético
IEJNET	Integridad Humildad Respeto Responsabilidad Eficiencia Espíritu emprendedor	Valores finales instrumentales	Valores morales	No aparecen
IESJB	Fe Amor Respeto Admiración por los fundadores Apertura al otro Servicio Sencillez Humildad			Valores religiosos morales y lógicos
IEMCEP	Respeto Solidaridad Justicia Res-ponsabilidad Tolerancia	Valores finales instrumentales	Valores superiores de orden moral	
LUN	Paz, democracia libertad, convi- vencia, respeto a la vida y a los derechos huma- nos, capacidad crítica, reflexiva y	Valores finales instrumentales	Valores morales y sociales Valores de orden intelectual	

	crítica, reflexiva analítica, conciencia sobre la conservación y protección del medio ambiente		
IEMMFS	No tienen una jerarquía de valores	Tienen un pensamiento filosófico subjetivista, dejando a criterio personal de estudiantes y docentes el desarrollo de una jerarquía propia e individual.	

Se considera, la clasificación de Rokeach, (1973) en diferentes IE, uno o varios valores, correspondientes a aquellos finales, que representan estados de existencia deseables, que pueden ser tanto de naturaleza personal o centrados en el “yo”, o de naturaleza social, centrados en “relaciones interpersonales” y aquellos instrumentales, que aluden a modos de conducta preferibles de alcanzar, que pueden ser, tanto de “naturaleza moral” con foco interpersonal o de naturaleza “personal”, orientados hacia un comportamiento autoreforzante.

En este sentido, la Tabla 4.2, muestra claramente, la distribución de valores terminales o finales, se encuentra en los PEI de las IE; llaman la atención, los de la eficiencia y el espíritu emprendedor, en la Institución Educativa Jesús Nazareno - El Tambo - IEJNET, encaminados a la productividad laboral y empresarial. Éstos, están enmarcados dentro del modelo económico capitalista, están instituidos por políticas globalizantes de los estados y sus modos de producción, encontrados en la misma escuela. Así mismo, la puntualidad en la Institución Educativa Normal Superior del Putumayo, IENSP, es un valor de tipo instrumental, que no tiene que ver con los valores humano – cristianos que esta IE promueve.

Por su parte, la Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto - IEMCEP, manifiesta explícitamente y en orden descendente, una lista de valores finales e instrumentales de mayor a menor importancia: respeto, solidaridad, justicia, responsabilidad y tolerancia. Podría afirmarse, que centra su proceso formativo en valores instrumentales, para alcanzar la interiorización de valores finales y que éstos, son la base de las normas morales interiorizadas por los sujetos, convirtiéndose en sus sistemas de valores.

Igualmente, el Liceo de la Universidad de Nariño - LUN, encuentra expresamente el siguiente orden: paz, democracia, libertad, convivencia,

respeto a la vida y a los derechos humanos, capacidad crítica, reflexiva y analítica y conciencia sobre la conservación y protección del medio ambiente. Los cuatro primeros, corresponden según Rokeach (1973) a valores finales y la capacidad crítica, reflexiva y analítica, a valores instrumentales, relacionados con la intelectualidad y la independencia que esta IE pretende demostrar.

De manera semejante y acorde con las listas de valores encontrados en los PEI, es importante tener en cuenta, las consideraciones de Frondizi (1958) autor que propone un orden jerárquico, una tabla de valores más que una clasificación; él tiene en cuenta, la preferencia del hombre común hacia valores “superiores”, aunque a veces se elija un valor “inferior” por razones circunstanciales. Además, considera que una escala de valores no es idéntica para todas las personas, épocas o pueblos; también destaca los valores religiosos y morales. En este sentido, dicho orden dirige, “una invitación a la acción creadora y a la elevación moral” (Frondizi, 1972, p. 21).

Conforme a lo anterior, se estimó en algunas IE valores superiores, espirituales, sociales, de orden intelectual y moral, como es el caso del Colegio San Felipe Neri - CSFN, con el amor; el Colegio La Inmaculada - CLI, con la autonomía, la autoestima y la justicia; Institución Educativa Jesús Nazareno El Tambo - IEJNET, con integridad, humildad, respeto y responsabilidad de tipo moral y espiritual, dada la orientación religiosa y católica de las tres IE. IEMCEP y LUN, resaltan valores superiores, morales y sociales similares a los anteriores, mientras que la capacidad crítica, reflexiva y analítica, se ubica en el escalón intermedio, pues son valores de orden intelectual.

Se considera también la propuesta jerárquica de Scheler (1942), para quien los valores son de naturaleza a priori y mantienen una relación diferenciada, que, según García (1938), citado en Estrada (2005): “reside en la esencia misma de los valores y se aplica aún a aquellos valores que no conocemos.” (p. 63). Con base en esto, se analizó a IESJB, donde corresponden valores religiosos, morales y lógicos; además, al referirse al “respeto y admiración por los fundadores”, coinciden con su teoría del seguimiento, a modelos valiosos personales; por su parte el CSFN, expresa valores espirituales lógicos. El CLI, presenta valores espirituales y éticos y el IENSP, enuncia valores morales, enmarcados en las consideraciones del autor.

Por otro lado, la Institución Educativa Municipal, Marco Fidel Suarez - IEMMFS, no presenta ninguna referencia, a una jerarquía de valores en su PEI; en este caso, predomina un pensamiento filosófico subjetivista, que

deja a criterio personal de estudiantes y docentes, el desarrollo de una jerarquía propia e individual, en concordancia con su experiencia empírica. En esta posición filosófica, prima el criterio, deseo o placer individual del sujeto que valora.

Evidentemente, la diversidad de valores listados y jerarquizados en las IE, requiere para poder ser explicada, de más de una clasificación, jerarquización y categorización; esto indica que su formación pedagógica, amerita la priorización de unos sobre otros, bien sea que se apele a un pensamiento religioso, subjetivo individual o de tipo intelectual y muchas veces, toma valores instituidos en la sociedad, a través de diversos mecanismos, como las políticas educativas, las telecomunicaciones y las exigencias del modo de producción.

¿Existen unos valores más importantes que otros? Los estudiantes responden.

Para abordar la jerarquía de valores desde la mirada estudiantil, se encuentra que en dos IE: CSFN y CLI, los alumnos, con excepción de grado quinto de la primera, sostienen que todos los valores son importantes, afirmación que da cuenta de la ausencia jerárquica y de una concepción subjetiva, acorde con lo establecido en los PEI respectivos. Sin embargo, los estudiantes de grado noveno de CLI, expresan una jerarquía compleja, un entramado, donde un valor se afianza con el otro y cada uno fortalece y sostiene al primero. No obstante, los valores mencionados, se pueden ubicar, acorde con Rokeach (1973) dentro de los correspondientes al universalismo (valores finales). También se observa, que se da mayor prioridad, a dos valores instrumentales y finales, como son, la responsabilidad y el amor.

Como un hallazgo común e importante en cinco IE (IEJNET, IEMCEP, IESJB, IENSP y LUN), se encontró, que los estudiantes declaran jerarquías de valores, siendo común: el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la solidaridad y el amor, los cuales atendiendo a la escala de Frondizi (1958), tienen un carácter superior de tipo moral, donde el más importante es el respeto, seguido de la responsabilidad.

Las razones para esta coincidencia, pueden ser, por un lado, la estrecha relación con la dimensión instituida del valor, como señala Fabelo (2003) desde la teoría de la pluridimensionalidad y desde los colectivos sociales del estudiante, donde declaran como valores oficiales, los que generalmente encajan con los proclamados por los estados-nación, considerados como importantes y que, además, son socializados a través de instituciones como

la escuela. En ese orden de ideas, es común priorizar en las IE, el valor del respeto y la responsabilidad, porque a través de ellos, se puede obtener éxito académico y mejorar la convivencia.

Por otro lado, la razón de este hallazgo común, tiene que ver con la necesidad que tienen los estudiantes de ciertos valores, que, en su cotidianidad, se han ido menguando y son transgredidos por sus pares.

Igualmente, resulta interesante, la forma como cambia la priorización de un grupo similar de valores, en estudiantes de edades y grados diferentes; en dos IE, el valor de la humildad, que para los niños de quinto de primaria se ubica en un cuarto nivel de importancia, desciende a un octavo orden de priorización en los estudiantes de noveno y la tolerancia que se encuentra de cuarto en la jerarquía de valores de niños de quinto, sube a un tercer lugar, en la priorización que hacen los jóvenes de noveno.

El cambio de valores, puede obedecer a la acción de agentes de socialización y a la tendencia, a medida que la edad de las personas aumenta, a elegir aquellos de tipo final sobre los de tipo instrumental, en un proceso conocido como movilidad de los valores.

En la misma medida, la movilidad de valores mencionada, se manifiesta en la puntualidad, presente en cuatro IE, valor de tipo técnico e instrumental, que tiene que ver con el desempeño laboral en un futuro no muy lejano. Así mismo, el silencio, que tiene que ver con una actitud y la educación, puede referirse a tener “buena educación”, entendida como la actitud de ser respetuoso. En otra IE, los estudiantes han ido adaptando el sistema de valores instituido, categorizando valores como: la criticidad, la excelencia académica, el ser analíticos y propositivos, valores de tipo intelectual que están igualmente referenciados en los PEI.

Algunos estudiantes de noveno, reconocen los valores morales como los más importantes, destacándose: la dignidad, la libertad y la integridad, siendo éstos de índole final en la clasificación de Rokeach (1973), ya que se vivencian en relación con el otro, además del amor, respeto y paz, los mismos que los niños de quinto consideran más importantes.

El grupo de valores ubicado en el tercer nivel, son valores instrumentales, esto indica nuevamente su proceso de movilidad con el aumento de la edad de los estudiantes.

Tabla 4.3.
Síntesis de Jerarquía de Valores PEI y estudiantes.

JERVALPEI	JERVALEST5	JERVALEST9°
No aparece una jerarquía explícita pero los listados incluyen los siguientes valores	Para algunos estudiantes “no existe una jerarquía en torno a los valores” y “todos los valores son importantes”.	En una institución los estudiantes afirman que “todos los valores son importantes y no establecen una jerarquía”.
Respeto (4)		En dos I.E. los estudiantes presentan una jerarquía compleja de valores, existe un entramado de valores donde uno se afianza con el otro y cada uno fortalece y sostiene a otro.
Responsabilidad (3)	Con la información de	
Solidaridad (3)	las demás I.E. se pudo establecer la siguiente jerarquía:	
Amor (3)		Con la información de las demás I.E. se pudo establecer la siguiente jerarquía:
Justicia (3)	Respeto	
Tolerancia (2)	Responsabilidad	Respeto
Libertad (2)	Honestidad	Responsabilidad
Humildad (2)	Tolerancia	Tolerancia
	Amistad	Amor
	Solidaridad	Puntualidad
	Amor	Solidaridad
	Humildad	Honradez
		Justicia
		Generosidad

La síntesis anterior (Tabla 4.3), indica una concurrencia en la jerarquización de valores, en la que figuran: el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la solidaridad y el amor. Este hallazgo puede constituirse, en el faro que

indique la dirección hacia dónde puede encaminarse la formación en valores, que se encuentra un tanto difusa, dada la declaración tan diversa que existe en las IE y en las expresiones de los estudiantes.

Si se contempla la fuente de esta asociación valoral, que tiene en cuenta su origen, ya sea de valores instituidos, subjetivos u objetivos, que provienen de procesos de socialización o de una necesidad sentida de la comunidad educativa, se encuentra entonces, que esta jerarquía puede constituirse en la clave para formar en valores; son los estudiantes, quienes deciden o no la apropiación de su sistema objetivo de valores para ponerlos en práctica. En consecuencia, convergemos hacia un grupo de “Valores Esenciales”, trascendentales para las IE involucradas en este proceso investigativo.

Para finalizar, es importante señalar, que la mayoría de los estudiantes, reconocen jerarquías de valores constituidas por valores finales, si se tiene en cuenta a Rokeach (1973) y son de tipo moral y espiritual si se apela a Frondizi (1958). También son recurrentes, valores espirituales de tipo religioso como la fe, e incluso valores técnicos como la competencia. Estas jerarquías están estrechamente relacionadas con la personalidad de los estudiantes, pero están muy influenciadas por los procesos de formación que se desarrollan en la escuela, es decir, son decisivos los valores inculcados por la educación, de ahí que guarden tanta correspondencia, independientemente que se trate de una IE pública, privada, rural, urbana de uno o de otro departamento.

Para concluir

Para finiquitar el presente análisis y al entretener los discursos, desde las declaraciones y expresiones jerárquicas de los valores en las IE, dando cuenta del origen de esta complejidad, se tomó como punto de referencia la teoría de la pluridimensionalidad de Fabelo (2003).

Una consideración crucial sobre las declaraciones de valores en la escuela, pone de manifiesto, tanto discrepancias como convergencias. Las primeras, surgen de la naturaleza misma de los valores, de su pluridimensionalidad; entonces, al encontrar en esta investigación una cantidad considerable de valores tanto en PEI como en las declaraciones del estudiantado y al ver que los declarados por éstos no guardan correspondencia, nos encontramos frente a una de esas aristas del valor, su “dimensión subjetiva”.

En este orden, lo declarado en los PEI, está determinado principalmente por la visión subjetiva de quienes intervienen en su construcción: los

docentes y los directivos docentes; es decir, desde su subjetividad. Mientras que lo declarado por los estudiantes, viene dado por su propio proceso de subjetivación y aquí es conveniente recordar, que cada ser humano, valora desde sus gustos e intereses y éstos dependen del lugar que ocupa en un determinado grupo social.

De la misma forma, la cuestión de la declaración de los valores en la escuela, también tiene convergencias, recurrencias que han sido de gran utilidad en este trabajo, para encontrar aquellos esenciales. ¿Cómo explicar esta confluencia entre los valores estipulados en el PEI y lo dicho por los estudiantes? ¿Por qué valores como el respeto, la responsabilidad y la tolerancia, concuerdan en las declaraciones? La respuesta a estos interrogantes, proviene de otra de las aristas del valor, su “dimensión objetiva”, es decir, éstos son socialmente aceptados por el género humano y corresponden con la realidad social suscrita a un determinado momento histórico.

En la actualidad se manifiesta una crisis de valores, entendida, como de cambio o transición. En este proceso, se ponen en tensión, las subjetividades de los actores involucrados, se percibe la mutación de un sistema objetivo de valores antiguo a otro sistema objetivo de valores renovado.

En este sentido, la sociedad reclama ciertos valores, para que se mantenga la armonía y la convivencia y éstos son precisamente los que aparecen en las convergencias, son los esenciales; son aquellos que por la dinámica misma de la transformación valoral y la velocidad con que viene ocurriendo, son los que se han visto más transgredidos y vulnerados por los conglomerados sociales.

En consecuencia, es posible afirmar que todo el genuino bagaje de valores encontrados en documentos institucionales de las diferentes IE, en las declaraciones de los estudiantes y en las expresiones jerárquicas de los mismos, conforman la base sustancial de esta investigación y finalmente, conglomeran un epicentro común: los “valores esenciales”, que puede convertirse en el pilar fundamental para la construcción de tesoros vitales del ser.

Referencias Bibliográficas

- Bastidas J., Chávez, E., Collazos, L., Enríquez, A., Enríquez, J., Fajardo, J., Guaranguay, S., Hidalgo, M., Palacios, C., Paladines, J., Pantoja, M., Sánchez, J., Torres, Y. y Viveros, O. (2015). *El mundo de valores en la escuela*. [Tesis de maestría en educación, Universidad de Nariño].
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 “por la cual se expide la ley general de educación”. Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf
- Estrada, S. (2005). De la jerarquización filosófica de los valores a la coordinación jurídica de los principios. *Revista Telemática de la Filosofía del Derecho*, (8), 61-97. <http://www.rtfed.es/numero8/4-8.pdf>
- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro.
- Fronzizi, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Fronzizi, R. (1972). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. Fondo de Cultura Económica. <https://economyiaypoliticaspublicas.files.wordpress.com/2015/01/2-risieri-que-son-los-valores-a-la-axiologia.pdf>
- García, M. (1938). *Lecciones preliminares de filosofía*. Editorial Losada. <https://aproximandonosalaetica.files.wordpress.com/2017/01/garcia-morente-manuel-lecciones-preliminares-de-filosofia.pdf>
- Lavín, S. y Del Solar, S. (2000). *El proyecto educativo institucional como herramienta de transformación de la vida escolar*. LOM Ediciones/PIIE.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. Free Press.
- Scheler, M. (1942). *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético* (Traducido del Alemán por Rodríguez, H.). Caparrós Editores
- Schwartz, S. y Bilsky, W. (1987). *Toward a Universal Psychological Structure of Human Values*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(3), 550–562.
- Schwartz, S. (1992). The Universal content and structure of Values: Theoretical Advances and Empirical Test in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-5.

CAPÍTULO 05.

EL VALOR, UN MUNDO DE CONCEPCIONES

Yaneth Torres Bastidas¹⁷

Resumen:

Este capítulo, recoge uno de los hallazgos destacados de la investigación “El mundo de los valores en la escuela”, presentado al Programa de Maestría en Educación de la Universidad de Nariño y que inspira la escritura de este libro; subyace a este apartado, el establecer las diversas concepciones sobre valor y determinar, cómo se presenta su formación en determinados contextos educativos.

Este estudio se desarrolló entre los años 2013 y 2015; se afilia al paradigma cualitativo, amparado en un enfoque hermenéutico y de tipo etnográfico. Se utilizaron dos técnicas para recopilar información: entrevista a grupos focales y revisión documental. Se trabajó en ocho instituciones educativas privadas y públicas. La unidad de análisis la representaron estudiantes de quinto y noveno grado. Para la interpretación de los datos cualitativos, se empleó la metodología propuesta por Alvarado (1996) y Torres, (2001) y el análisis de resultados se nutrió con los aportes teóricos de autores como Frondizi (1972), Fabelo (2003); Pérez (2008) y Seijo (2009).

Los encuentros más significativos, destacan la coexistencia de una cantidad considerable de definiciones de valor, aportadas primordialmente por los estudiantes; hecho contrastante con el sustento superficial contenido en el Proyecto Educativo Institucional - PEI. La conjunción de los dos, constituyen el acervo conceptual valoral en la escuela; los conceptos, apreciaciones y definiciones de valor, se suscriben a tres posturas filosóficas: subjetivista, objetivista y sociologista. No obstante, los estudiantes concatenan las tres posturas, mostrando que éste es pluridimensional. En esta medida, la escuela, es un escenario viable para que la multiconcepcionalidad del valor, siga enriqueciéndose.

Palabras clave: definición de valor, concepción de valor, acervo conceptual valoral, multiconcepcionalidad de valor.

¹⁷Yaneth Torres Bastidas, Institución Educativa Municipal Libertad. Bióloga con énfasis en Microbiología Industrial. Magister en Educación. janet4369@gmail.com

Introducción

Los valores, son un eje central del proceso formativo del estudiantado, si bien, por priorizar el conocimiento disciplinar, han sido relegados durante décadas a un segundo plano, hoy, las miradas se vuelcan nuevamente sobre este asunto, en busca quizá de una alternativa, que permita superar la crisis humana, social y ambiental, por la que transitan las sociedades actuales.

Este apartado constituye, la segunda parte del análisis de los hallazgos de la investigación titulado *El mundo de los valores en la escuela*. La pretensión, es un intento por aproximarse a las concepciones que sobre los valores y sobre su proceso de formación, coexisten en la escuela. Para tal propósito, se tomaron dos puntos de referencia: el primero, lo representan los aportes de tres de los documentos rectores en materia de valores en las Instituciones Educativas - IE¹⁸ como son el Proyecto Educativo Institucional¹⁹ PEI, el Manual de Convivencia y el Plan de Área de Ética y Valores y el segundo referente, corresponde al punto de vista del estudiantado.

Para indagar sobre las concepciones que de valor y de formación en valores subyacen a nivel de las directivas y docentes en las IE, se realizó la revisión documental del PEI, el Manual de Convivencia y el Plan de Área de Ética y Valores y para acercarse a lo pensado por el estudiantado sobre el mismo ámbito, se utilizó entrevistas a grupos focales conformados por 8 estudiantes tanto de sexo masculino como femenino cursantes de quinto y noveno grado de educación básica de ocho instituciones educativas privadas y públicas, éstas últimas, urbanas y semirurales.

La técnica de revisión documental, considerada como “los procedimientos orientados a la aproximación, procesamiento y recuperación de información contenida en documentos, independientemente del soporte documental en que se hallen” (Rojas, 2011, p. 279) se diseñó, con el fin de responder a los interrogantes: ¿cómo se definen los valores? y ¿qué fundamentos establece el Manual de Convivencia sobre la formación en valores?

En cuanto a lo pensado por los estudiantes, se recurrió a la técnica de grupos focales, con una entrevista semiestructurada, que buscó contestar al cuestionamiento ¿qué es un valor?

¹⁸ En adelante se recurrirá a la abreviatura IE para referirse a las instituciones educativas

¹⁹ En adelante se recurrirá a la abreviatura PEI para referirse a los proyectos educativos institucionales

Posteriormente, se realizó la validación de los instrumentos de recolección de información, a través de dos mecanismos: el primero, una prueba con un grupo de pares académicos, formado por los docentes investigadores que participaron en este trabajo y el segundo, un pilotaje en otras IE, con grupos focales similares a los planteados en este trabajo.

La organización y análisis de los resultados, aplicó la metodología propuesta por Alvarado (1996) y Torres (2001), se inició, con una asignación de códigos a los conceptos, instituciones, estudiantes y documentos, que hicieron parte de la investigación. Los códigos que se designaron a cada uno de los parámetros antes mencionados, aparecen en la Tabla 5.1.

Tabla 5.1.
Códigos utilizados en este capítulo

DESCRIPCIÓN	CÓDIGO
1. Colegio San Felipe Neri	CSFN
2. Colegio La Inmaculada	CLI
3. Institución Educativa Jesús Nazareno El Tambo	EJNET
4. Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto	IEMCEP
5. Institución Educativa San José de Bethlemitas	ESJB
6. Institución Educativa Normal Superior del Putumayo	IENSP
7. Institución Educativa Municipal Marco Fidel Suarez	IEMMFS
8. Liceo de la Universidad de Nariño	LUN
9. Concepción de Valor en el PEI Convalpei	
10. Concepción de valor en el Colegio San Felipe Neri	Convalcsfn
11. Concepción de valor en el Colegio La Inmaculada	Convalcli
12. Concepción de valor en la Institución Educativa Jesús de Nazareno El Tambo	Convaliejnet
13. Concepción de valor en la Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto Convaliemcep	
14. Concepción de valor en la Institución Educativa San José de Bethlemitas	Convaliesjb
15. Concepción de valor en la Institución Educativa Normal Superior del Putumayo	Convaliensp
16. Concepción de valor en la Institución Educativa Municipal	

Marco Fidel Suarez	Convalemms
17. Concepción de valor en el Liceo de la Universidad de Nariño	Convallun
18. Concepción de valor desde la mirada de los estudiantes Convalest	
19. Concepción de valor desde la mirada de los estudiantes de quinto de primaria Convalest5°	
20. Concepción de valor desde la mirada de los estudiantes de noveno grado	Convalest9°
21. Concepción de valor estudiantes del Colegio San Felipe Neri	Convalestcsfn
22. Concepción de valor estudiantes del Colegio La Inmaculada	Convalestcli
23. Concepción de valor estudiantes de la Institución Educativa Jesús Nazareno El Tambo	Convalestiejnet
24. Concepción de valor estudiantes de la Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa de Pasto Convalestiemcep	
25. Concepción de valor estudiantes de la Institución Educativa San José de Bethlemitas	Convalestiesjb
26. Concepción de valor estudiantes de la Institución Educativa Normal Superior del Putumayo	Convalestiensp
27. Concepción de valor estudiantes de la Institución Educativa Municipal Marco Fidel Suarez Convalestiemms	
28. Concepción de valor estudiantes del Liceo de la Universidad de Nariño	Convalestlun

Posteriormente:

...se clasificaron los resultados, con el fin de encontrar las recurrencias y diferencias en la información registrada. A continuación, se realizó una búsqueda de tendencias. Finalmente, a partir del ejercicio hermenéutico, se elaboró el argumento descriptivo con los hallazgos obtenidos y el establecimiento de un paralelo entre tendencias cualitativas y la determinación de su relación (Torres (2001) citado en Bastidas et al. (2015, p. 89)).

Esto hizo posible derivar finalmente, en el encuentro del acervo conceptual valoral y la multiconcepcionalidad del valor presentes en la escuela.

El Valor, un Mundo de Concepciones

Este capítulo, procura hacer un constructo, sobre las concepciones de valor arraigadas en la escuela, para ello, parte de las definiciones encontradas en el PEI y en el relato de los estudiantes; de esta manera pretende comprender las concepciones de valor y descubrir el mundo de los valores en la escuela.

Como se analizó en el Capítulo Cuarto, la cantidad de valores declarados en la escuela es considerable; en contraste, cuando se escudriña las concepciones, que sobre valor circulan en el ámbito escolar, los encuentros son más discretos en cuanto a los documentos institucionales se refiere, e increíblemente ricos y diversos en las respuestas del estudiantado.

El Proyecto Educativo Institucional, sus definiciones, conceptos y concepciones de valor

Con respecto a lo institucionalizado por el PEI, llama la atención, que los hallazgos son por decirlo de alguna manera, mesurados, con relación a definiciones de valor; sin embargo, varias aseveraciones planteadas en distintos documentos, constituyen elementos relevantes para ahondar en su significancia y descubrir en que concepción se circunscriben.

Como aspecto común, los detalles de dichos valores, manifiestan el enfoque católico, moral y ético, que caracteriza a la mayoría de las IE. La forma como se concibe el valor en los documentos del PEI reposa tácitamente en las definiciones presentes en la Tabla 5.2

Tabla 5.2.

Concepción de valor en el PEI

Convalpei

Convalcsfn

No hay una definición de valor explícita, sólo se definen tres:

Ciencia, como la capacidad de sistematización del conocimiento desde una metodología adecuada al proceso de aprendizaje.

La Virtud, como la fuerza que impulsa la integridad, la moral, la rectitud en el proceder y en el actuar, la prudencia, la caridad.

El Trabajo, como eje en el cual se desarrolla la existencia humana y del cual se derivan: la ciencia, la honradez, la puntualidad, la creatividad, la laboriosidad, la responsabilidad, la autonomía, la participación, la armonía consigo mismo y con los demás.

El Amor, como vivencia y fuente de: justicia, respeto a la vida, solidaridad, tolerancia, alegría, autorrealización (Congregación del Oratorio San Felipe, 2012, p. 214).

La Autoestima: entendida como la percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes, o dicho de otro modo, el concepto, que tenemos de nuestra valía personal y de nuestra capacidad.

La Responsabilidad: como valor básico, es la capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o a cumplir un trabajo sin presión externa alguna y que nos lleva a asumir las consecuencias de nuestros actos.

Convalci

La Autonomía: en sus aspectos moral e intelectual.

La Justicia: entendida como la actitud moral o voluntad decidida de dar a cada uno lo que es suyo. La justicia es un valor que supone, siempre, al menos otra persona a quien debe respetarse. Es la virtud de la equidad, de la medida, de la igualdad y el orden.

La Cooperación: entendida como la acción que se realiza juntamente con otro u otros individuos para conseguir un mismo fin.

Están relacionados con: la cooperación, el respeto, la solidaridad, la ayuda, el compañerismo, la colaboración, la amistad, la generosidad, la imaginación y la amabilidad entre otros.

Y se oponen a: la enemistad, el egoísmo, la insolidaridad, el individualismo, el desprecio, la irresponsabilidad (Comunidad Educativa Colegio La Inmaculada, 1996, 2011).

Convaliejnet

Artículo 4. Valores:

1. Integridad: actuamos regidos por claros principios católicos, éticos, morales y legales, siendo coherentes entre lo que pensamos, decimos y hacemos.
2. Humildad: tenemos como modelo a Jesús y María en los misterios de la eucaristía y la anunciación, Jesús como maestro y María como modelo de mujer fiel y sencilla.
3. Respeto: damos un trato digno a nuestros estudiantes, padres de familia y colaboradores, valoramos sus diferencias.
4. Responsabilidad: estamos comprometidos con el progreso intelectual y ético-moral de nuestros estudiantes y colaboradores.
5. Eficiencia: optimizamos el talento humano y los recursos financieros para generar valor en la formación integral de nuestras estudiantes y colaboradores.
6. Espíritu Emprendedor: nuestra mentalidad como academia nos permite actuar con iniciativa y sentido de pertenencia (Institución Educativa Jesús Nazareno El Tambo, 2014).

Convaliemcep

Hacen referencia a las actitudes y vivencias que se manifiestan en la cotidianidad, a través de la interacción con el mundo de la vida y que van construyendo una ética, una estética y una concepción de la existencia humana, que nos permiten distinguir entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, entre lo bello y lo feo y entre lo verdadero y lo falso (Institución Educativa Municipal Ciudadela Educativa De Pasto, 2013).

La política del sistema de gestión de calidad enmarcado en el PEI, suscita la formación y cualificación permanente de las competencias del talento humano, en un ambiente de trabajo motivador para un óptimo desempeño.

Convaliesjb

La formación en valores, se encuentra inspirada en el evangelio y magisterio de la iglesia, para llevar a cabo la transformación de la persona y sociedad, con seres dinamizadores y abiertos a los cambios, capaces de apropiarse del conocimiento y relacionar el ámbito teórico y práctico, con el objetivo de obtener la excelencia (Institución Educativa San José de Bethlemitas, 2014).

No se habla de una definición como tal, le llaman dentro del PEI, valores humano- cristianos.

Convaliensp

De acuerdo a los valores y otros en conjunto, lo llaman el contexto en crisis y lo definen como los valores que se traducen como desorganización social (Escuela Normal Superior Del Putumayo, 2010).

Convaliemmf

En la misión se habla de los valores como parámetros. En los objetivos específicos se entienden los valores como referentes (Institución Educativa Municipal Marco Fidel Suarez, 2014).

Paz

Convallun

Democracia

Libertad

Convivencia

Respeto a la vida y a los derechos humanos

Capacidad crítica, reflexiva y analítica

Conciencia sobre la conservación y protección del medio ambiente

(Liceo de la Universidad de Nariño, 2014)

Fuente: Bastidas et al. (2015, p. 199)

Como puede observarse en la Tabla 2, algunas IE, dan descripciones breves acerca de valores específicos como: la autoestima, la responsabilidad, la autonomía, la cooperación, la integridad, la humildad, el respeto, la eficiencia,

el espíritu emprendedor, la ciencia, el trabajo²⁰, y la virtud. No obstante, si se toma en consideración, que el sustento conceptual y la reflexión profunda, respaldan y dan peso al proceso de formación integral del estudiantado, este soporte resulta superficial en términos de concepción de valor en las IE, que hacen explícita una definición y es aún más crítico, en aquellas en las que ni siquiera se hace alusión al respecto. Este hecho cuestiona y hace visible una debilidad, en torno a los valores que puede dimanar en situaciones un tanto más serias, entre otras, que sean los maestros quienes decidan si orientan o no el proceso de formación axiológica, que den mayor preponderancia al componente académico, como efectivamente, ha venido aconteciendo, o que se haga una orientación tergiversada del valor.

Otro hecho que sobresale, es la mixtura de tipologías de valores, cuando se pretende definirlos, algunos son de índole ético, como el respeto y la humildad, otros pertenecen al orden técnico y económico, como la eficiencia y el espíritu emprendedor. Darle una concepción importante a cada uno de ellos, presupone una tensión entre los mismos, pues resulta una tarea confusa, educar sobre la humildad y al mismo tiempo sobre el espíritu emprendedor; el primer valor, proveniente de la conservación de la tradición y el otro, derivado de un modelo económico globalizante, de índole predominantemente individualista.

De la misma manera, resulta por demás interesante, encontrar definiciones de valores de tipo intelectual, como la ciencia y el trabajo en IE, con enfoque cristiano católico, en las que se esperaría, se resaltasen valores de índole moral. En este sentido, las aseveraciones de trabajo, pueden vincularse con otros valores de tipo ético como la honradez o la puntualidad, cuando lo previsible sería que la escuela hiciera lo opuesto, es decir, que formará en valores del orden moral, para que los niños y jóvenes pudieran realizar una actividad académica, laboral o social con ética. La ciencia, por su parte, constituye un indicio diciente sobre el proceso formativo del estudiantado, que privilegia el aspecto disciplinar sobre el componente ético.

Se encuentran igualmente, otras aseveraciones del valor un tanto más generalizadas, en las que son concebidos como: parámetros, referentes, actitudes morales, acciones colectivas, vivencias cotidianas y como

²⁰ Es importante resaltar que, en algunas IE, la eficiencia, el espíritu emprendedor, la ciencia y el trabajo, son considerados como valores éticos y son ejes sobre los cuales gira la formación del estudiantado, de tal manera, que el análisis que se haga de sus concepciones, será tenido en cuenta de la misma manera para este capítulo.

implicaciones valorativas desde una perspectiva personal. Todas ponen al descubierto, una dificultad para lograr conceptualizarlos y una tendencia a confundirlos con otros componentes del desarrollo moral humano como los principios, las actitudes o las posturas, hecho que dificulta aún más, el pensar y el concebir el valor desde la escuela para ella misma y para la sociedad.

Cabe entonces preguntarse: ¿Qué son los valores? La revisión bibliográfica de diversos autores como Frondizi (1972), Cortina (1997), Gervilla (1998), Fabelo (2003), Pérez (2008), entre otros, da cuenta de un buen número de respuestas acordes con las líneas de pensamiento que generan las concepciones de valor. Para este estudio, se tendrán en cuenta tres, que tienen una connotación integradora.

Para Pérez (2008), los valores son:

...cualidades de la realidad material humana, que nos permiten preferir, aquellas manifestaciones de dicha realidad, que son o nos parecen óptimas. Los valores, son propiedades de la realidad, que sólo aparece o se perciben en la relación que se establece entre las realidades presuntamente valiosas y los hombres que se vinculan con ellas. (p.105).

Un concepto similar afirma que:

...los valores no son cosas ni elementos de cosas, sino propiedades, cualidades *sui generis*, que poseen ciertos objetos llamados bienes. Como las cualidades no pueden existir por sí mismas, los valores pertenecen a los objetos que Husserl llama "no independientes", es decir, que no tienen sustantividad. (Frondizi, 1972, p. 17)

Por su parte Quintana (citado por Pérez, 2008, p.107) expresa que el "valor es una cualidad abstracta y secundaria de un objeto consistente en que, al satisfacer la necesidad de un sujeto, suscita en éste un interés (o una aversión) por dicho objeto."

Pues bien, al hacer un paralelo de las conceptualizaciones anteriores con las encontradas en los PEI se percibe una gran diferencia, porque de hecho los valores no son: *actitudes*, tampoco son *referentes* o *parámetros* ni mucho menos son *vivencias*. Para dar mayor claridad a esta idea, se puede recurrir a una consulta rápida a La Real Academia de la Lengua Española y se encuentra que las actitudes son "disposiciones de ánimo", los referentes

son “base o apoyo de una comparación”, los parámetros corresponden a “datos o factores que se toman como necesario para analizar o valorar algo” y vivencias son “hechos de vivir o experimentar algo”.

Los valores son cualidades, y ahí reside la disparidad, cuando se los toma como actitudes, normas o referentes, se empieza a confundirlos con objetos del mundo real y pese a ser parte de la realidad física, no son objetos, por cuanto no se pueden ver, tocar o medir. Al ser considerados como cualidades, también hay que hacer una salvedad y es que no corresponden a características como el color, o el olor, llamadas por Frondizi (1972) cualidades sensibles, sino que son cualidades *sui géneris*, que residen en el objeto, luego de que han pasado por el proceso de valoración realizada por el sujeto que valora y, de esta manera, dan significancia o vuelven valioso a aquel objeto depositario de valor.

En palabras de Pérez (2008), los valores son:

...cualidades de la realidad material humana que nos permiten preferir aquellas manifestaciones de dicha realidad que son o nos parecen óptimas. Los valores son propiedades de la realidad que sólo aparece o se perciben en la relación que se establece entre las realidades presuntamente valiosas y los hombres que se vinculan con ellas. (p. 105).

Entonces, se requiere a nivel de las IE asumir una reflexión más crítica en torno a los valores que las caracterizan, banalizar su escogencia, trivializar su concepción puede derivar en un proceso formativo frágil. En palabras de Fabelo (2003), educar significa hacer del ser humano un ser social y en un sentido más amplio, humanizar; ambos asuntos presuponen la apropiación de un sistema de valores. En consecuencia, los valores que identifican a una IE han de responder a la función social de humanizar y a fortalecer la identidad individual y colectiva de los conglomerados sociales en los que está circunscrita. Si ha de cuestionarse el proceso formativo en las IE, cabría muy bien el test para valores morales que hábilmente describe Cortina (1997) como una buena forma de establecer no solo valores universales, sino también valores que en realidad contribuyan a la función humanizadora de la educación.

Una vez analizadas las definiciones, conviene ahora ahondar en su interpretación, en busca de las concepciones que sobre valor encierran; antes de eso, se hará una revisión sucinta sobre las posturas filosóficas más destacadas a través de la historia. Para empezar, es necesario

aclarar, que varios pensadores, han hecho aportes importantes para develar la naturaleza de los valores, unas desde el monismo y otras, desde del atomismo (Martín, 2014, p.7), entre éstas destacan: el Naturalismo de Demócrito, el Subjetivismo Axiológico de Meinong y Ehrenfels, el Objetivismo de Kant, Wildenband y Rickert, y las Visiones Integradoras de Gervilla, Frondizi y Fabelo.

Parafraseando a Fabelo (2003) el Naturalismo es una concepción que tuvo como representante a Demócrito. Para el filósofo griego, el bien, lo útil, lo bello, es lo que corresponde con la naturaleza, mientras que lo malo, lo inútil y lo feo, es antinatural. Los valores, son el resultado de las leyes naturales. La delimitación entre lo natural o valioso y lo antinatural o antivalioso, depende de la capacidad humana de sentir deleite, concebido éste como un estado de la naturaleza humana que corresponde con lo bello, lo moral y lo justo y el sufrimiento es ajeno a ella y se debe a la falta de conocimiento. (p. 20).

El Subjetivismo Axiológico, es otra postura que aportó reflexiones importantes a la naturaleza del valor; para esta corriente, el valor depende del sujeto que valora, es decir, “se parte de la idea que es el sujeto quien otorga valor a las cosas. Éste no puede ser ajeno a las valoraciones y su existencia, sólo es posible en las distintas reacciones que en el sujeto se produzcan. Por tanto, no son valiosas en sí mismas; es el ser humano quien crea el valor con su valoración.” (Seijo, 2009, p. 147). Según Brentano (citado por Fabelo, 2003, p. 24), éste depende de los sentimientos, gustos, aspiraciones, deseos o intereses del ser humano.

En esta línea de pensamiento se encuentra Meinong (citado por Vendrell, 2014, p. 95), discípulo de Brentano, para quien los valores tienen que ver con las emociones y con el agrado, es decir, con el sentimiento de agrado que los objetos le despiertan al individuo, de manera que esta parte emotiva es la que afirma o niega la existencia del objeto. Un objeto es valioso porque la persona lo considera valioso. En este sentido, Ehrenfels (citado por Castellanos, 2015, p. 75), presenta una postura crítica a su maestro Meinong, al establecer que el valor no reside en el agrado, sino en el deseo, los objetos son valiosos porque son deseados.

En oposición a la anterior tendencia, surge el Objetivismo Axiológico que:

...considera el valor desligado de la experiencia individual... Para los objetivistas, es el hombre quien descubre el valor de las cosas. Al igual que ocurrió en el Subjetivismo Axiológico, entre los partidarios

del Objetivismo, se van a fraguar dos perspectivas distintas a la hora de concebir la naturaleza de los valores; una defenderá el valor como ideal (Escuela Fenomenológica) y otra como real (Realismo Axiológico). (Seijo, 2009, p. 149).

El orden filosófico del Objetivismo Axiológico nace a partir de la Crítica de la Razón de Kant (2003) en la coloca a la moral y los valores como principios a priori que no están al alcance del ser humano, que se encuentran en un mundo diferente al de la realidad empírica (pp. 4 -5).

Otra postura para entender el origen del valor, surgió desde la Sociología. Para Durkheim (1924, citado por Fabelo, 2003, p. 25): “es valioso lo que la sociedad aprueba como tal. Los valores, son el resultado de convenciones sociales... que se promueven y reproducen a través de la cultura y las tradiciones..., así cada nueva generación, los apropia a través de la educación. Esta corriente es al mismo tiempo, una forma alternativa de Objetivismo Axiológico, porque da por sentado, que los valores ya existen, ya están ahí fuera del sujeto que valora; la diferencia estriba, en que la corriente objetivista, pone el origen del valor, en los objetos que son valorados, mientras que ésta pone los valida por los colectivos sociales.

Finalmente, surgen las concepciones integradoras, que buscan conciliar las corrientes filosóficas más radicales y opuestas, el Subjetivismo y el Objetivismo Axiológico, una de ellas la de Fabelo, que responde a la naturaleza del valor; apelando a lo pluridimensional, su propuesta será abordada más adelante.

Luego de comparar los sustentos teóricos de cada línea de pensamiento con lo encontrado en los PEI, se encuentra, que las concepciones descansan sobre tres posturas axiológicas: la Subjetivista, la Objetivista y la Sociologista.

A la primera, corresponden enunciados como: *“La virtud, es la fuerza que impulsa la integridad, la moral, la rectitud en el proceder y en el actuar, la prudencia, la caridad”*, *“La autoestima, es la percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes...”* *“La cooperación, es la acción que se realiza juntamente con otro u otros individuos para conseguir un mismo fin”*, *“Hacen referencia a las actitudes y vivencias que se manifiestan en la cotidianidad a través de la interacción con el mundo de la vida y que van construyendo una ética, una estética y una concepción de la existencia humana, que nos permiten distinguir entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, entre lo bello y lo feo y entre lo verdadero y lo falso”*.

En ellas, claramente se evidencia su carácter subjetivo, porque los valores surgen a partir del individuo, son una fuerza, una acción motivada por algo, una percepción personal, por lo tanto, será deber de la IE, velar para que cada estudiante los desarrolle a plenitud y será decisión de él, incorporar los que la escuela seleccionó o por el contrario, no aceptar ni esos ni otros valores; también será una tarea, el facilitarle que decida qué es bello o feo, bueno o malo, por tanto se caerá en uno de los problemas implícitos en esta corriente, el Relativismo Axiológico.

El hallazgo antes mencionado, es un problema latente en las IE; por un lado, se escogen unos valores rectores sin intervención del estudiante, por otro, se pretende que los niños y niñas los adopten, sin oponer objeciones y, por último, se apela al subjetivismo a la hora de definirlos.

Otro hallazgo, lo constituye la coexistencia del Objetivismo Axiológico, en el que el valor es independiente del sujeto, éste se presenta bajo sus dos perspectivas: la ideal y la real. A la corriente Ideológica o Fenomenológica, corresponden aseveraciones como: *“Humildad, tenemos como modelo a Jesús y María en los misterios de la eucaristía y la anunciación, Jesús como maestro y María como modelo de mujer fiel y sencilla”*, *“La formación en valores se encuentra inspirada en el evangelio y magisterio de la iglesia, para llevar a cabo la transformación de la persona y sociedad”* *“Integridad: actuamos regidos por claros principios católicos, éticos, morales y legales”*. En esta perspectiva, los valores aunque son objetivos, también son ideales, trascendentes, eternos y universales. Una especie de principios a priori, afirma Fabelo (2004), que no están al alcance del entendimiento humano y para poder acceder a ellos, le corresponde al hombre, seguir a algunas personas, que por sus cualidades morales sirven de ejemplo.

De la misma manera, también se encuentran enunciados que guardan correspondencia con el Realismo Axiológico como: *“Eficiencia: optimizamos el talento humano y los recursos financieros para generar valor en la formación integral de nuestras estudiantes y colaboradores”*, *“valores como parámetros...”*, *“valores como referentes...”*. Esta perspectiva, suele identificarse, porque tiende a sustantivar a los valores, éstos son reales, reconocidos por el ser humano y concebidos como bienes. En las aseveraciones, antes mencionadas, los valores son definidos como parámetros o referentes, porque son observables y hasta medibles, pertenecen a la realidad del mundo físico y concreto. Nótese incluso, que de acuerdo a las afirmaciones, a partir de los recursos financieros, se puede generar valor en la formación de las estudiantes. Nuevamente se cae en el error, de considerarlos como meros objetos, a los que se puede

acceder por simple voluntad, sin que eso implique un esfuerzo por parte de las personas.

Por último, al Sociologismo Axiológico, corresponde la siguiente afirmación: *“De acuerdo a la política del sistema de gestión de calidad enmarcado en el PEI, suscita la formación y cualificación permanente de las competencias del talento humano, en un ambiente de trabajo motivador para un óptimo desempeño”*. Esta aseveración descansa, sobre valores establecidos por un colectivo social representado por la ideología predominante; para este caso, la educación está basada en las competencias, por lo tanto, el trabajo escolar estará encaminado en fortalecer en los estudiantes, aquellos valores que ya están incorporados a la sociedad, específicamente, aquellos que corresponden al modo de producción capitalista y al modelo neoliberal, como son: la eficacia, la eficiencia, la competencia, el espíritu emprendedor; todos ellos individualistas y disgregadores de sociedad.

Como puede verse, la cuestión de la concepción del valor tal vez no sea un problema en sí mismo, pero si habrá de tenerse en cuenta a la hora de formarlos, porque como lo afirma Pérez (2008):

...la cuestión de la objetividad o subjetividad de los valores, a nivel educativo, es fundamental..., porque no es lo mismo entender que existen unos valores objetivos que se deben enseñar y a los que las personas se han de adaptar, ya sea de manera voluntaria o forzada, que decir que los valores dependen de nosotros mismos, de lo que estimemos o apreciemos y que por lo tanto, nadie nos los puede imponer. (p. 105).

Un problema que se deriva de la lectura realizada sobre las concepciones de valor en el PEI, tiene que ver con mezcla de las mismas, no como amalgama, sino como un cúmulo de fases separadas, como cuando se tienen líquidos inamiscibles en un mismo recipiente, que están juntos, pero no se complementan, que se encuentran unos sobre otros, pero que no se fortalecen y que en cualquier momento pueden ser fácilmente separables. Si las concepciones sobre valor no se integran y retroalimentan, el quehacer pedagógico tiene cimientos poco fuertes. Pese a que se da por entendido que, dada la naturaleza *per se* de los valores, es complejo llegar al sentido más profundo de su definición y naturalmente de su concepción, este es un llamado a que dentro del PEI, exista un fundamento conceptual firme, que permita tener una visión orientadora para la formación en valores y para la construcción de una sociedad más democrática.

Lo que se visualizó en las IE investigadas, es que falta consolidar un proyecto educativo con un planteamiento claro y fundamentado, con base en una concepción en valores; esto explica, por qué en gran parte, la educación sobre este tema ha quedado relegada a actuaciones aisladas de algunos docentes.

En síntesis, si no hay claridad conceptual, tampoco habrá reflexión crítica en la formación; así, la educación en valores, quedará reducida a procurar que cada uno de los estudiantes se comprometa con sus propios valores, aprendidos desde la familia, la escuela o los amigos. Sin embargo, su objetivo pedagógico no debe reducirse, a que los estudiantes tomen una postura ante ellos; más bien, se trata de que sean capaces de concebirlos y ponerlos en práctica en su propia vida. Así mismo, se requiere de un mayor esfuerzo por parte de las IE para centrarse en valores universales que busquen consolidar la construcción de la humanidad.

Las niñas y los niños, sus conceptos, definiciones y concepciones de valor

Las niñas y niños, tienen mucho que decir de todos los acontecimientos de la vida; su forma particular de abordar las situaciones y de ver el mundo resulta supremamente enriquecedora y sorprendente, de ahí la importancia de tratar de comprender lo que ellos están viviendo y cómo lo están afrontando. En este orden de ideas, los valores, son temas que se tratan cotidianamente en las instituciones socializadoras, pues los educandos pasan la mayor parte de su tiempo, en su hogar y en la escuela. A continuación, se hará una aproximación a la concepción de valor vista con los ojos de los niños, para ello se tomará como referente los testimonios que aparecen en la Tabla 5.3.

Tabla 5.3.

Concepción de valor desde la mirada de los estudiantes

Convalest	Convalest5°	Convalest9°
	<p>¿Qué es un valor?</p> <p><i>“Es una una palabra que muestra todo lo bueno de las personas.”</i></p>	<p>¿Qué es un valor?</p> <p><i>“Las virtudes del ser humano.”</i></p> <p><i>“Son las características buenas que nosotros adquirimos para</i></p>

Convalestcsfn

“Es lo que debemos hacer y que toca cumplirlos porque son importantes.”

“Es lo que representa a una persona.”

“Es una cosa que nos ayuda a ser mejores personas en todo lo que hacen.”

“Es lo que caracteriza a una persona.”

“Es la forma de ser de las personas.” “Algo que debemos aprender para ser mejores en la sociedad.”

“Acciones que nos hacen mejorar nuestra vida, cosas buenas de la sociedad.”

“Es el valor de las cosas.”

Los valores sirven para:

“Para ser mejores personas para toda la vida (seguir los valores), para tener una buena convivencia social, si no hubiera valores fuéramos muy groseros.”

Convalestcli

“Valorar a otras personas y respetarlas”

El Valor de la amistad. Son cosas buenas.

Estos son valores porque los hemos practicado. Con ellos uno puede ayudar a las personas a que a

servir a alguien o formarnos como buenas personas.”

“Son cualidades o virtudes que nos permiten vivir en sociedad.”

“Son como cualidades que nos ayudan en nuestra vida diaria y se adquieren por enseñanza de nuestros padres o en el colegio.”

“Un fundamento para nuestras vidas establecernos como personas, sociedad y familia. Para ser personas más formadas que cada día puedan mejorar.”

“Base de lo que forma la sociedad, es un concepto individual y colectivo, son la base de la sociedad.”

Los valores sirven para:

“Formarse como persona, para tener un grupo, para ser mejor, cada valor lo formamos desde nuestro hogar para llevarlo a nuestro colegio, mostrar a los demás lo que somos y para construir la sociedad aportando con un granito de arena. Para unirse y formar la sociedad”.

Son frases, palabras que hacen al ser humano más..., que se relacione más con el entorno.

También que sepan respetar y darse a conocer por sus valores. Todos conllevan a un mismo punto, que son buenos para la vida, ser mejor uno y mirar cómo, el entorno mire, como uno cambia.

Aplicándolos debidamente, uno aprende de ellos y son fundamentales para nuestra

Convaliestejnet

uno lo quieran y uno tener amistad con ellos.

*Si sirven para
Para que no lo desprecien.
Para que la gente nos respete.*

Derecho y deber

*Es un derecho.
Son normas.
Es un deber.
Tenemos que cumplirlos,
nos enseñan respeto,
a valorarnos y a tener responsabilidad.*

Característica - mejores personas, medio para alcanzar metas

Es lo que debemos cumplir para hacernos mejor personas.

Sirven para

*Para ser alguien en la vida.
Ser útil, ser una persona de bien.
Para tener un futuro.
Para tener una vida bien.
Para ser una mejor persona.
Para ser respetuoso.
Para ser responsables y para ser amoroso.
Para que en la vida le vaya bien.
Para que tengamos un futuro mejor.
Para lograr cosas.
No decir malas palabras.*

vida porque así a donde uno vaya, viva o se relacione con las demás personas uno puede tener una buena relación con ellos y no tener problemas.

*Es lo que uno tiene que aprender, tiene que demostrar para la vida... Por ejemplo el valor de la responsabilidad, yo digo que es como si uno hace las cosas, cumple las cosas, es quererse uno mismo, valorarse uno mismo.
Son pensamientos.*

La capacidad de verlo a uno como es.

Sirven para

*Para uno destacarse bien, dejar un buen hablar de uno.
Para ser mejor estudiante y así poder diferenciarnos de las demás personas.*

Característica - mejores personas, medio para alcanzar metas

Lo que cada uno tiene, para ser alguien en la vida.

Los valores caracterizan a la persona, los aprendemos desde la casa hasta el colegio, es lo que tiene cada persona y que se aprende en el transcurso de la vida y sirven para ser una mejor persona.

Valores es lo que nos caracteriza a cada persona.

Con ellos una persona va a ser mejor. Son cosas que a uno lo pueden destacar como personas.

“Es respetar a las demás personas..., demostrando buena educación.”

Es una característica que tiene cada persona. Son lo que cada persona debe tener.

Al reunirse todos, todos forman a una persona, se puede definir a una persona.

Sirven para

Para ser mejores.

Para alcanzar mis metas.

Para poder actuar en la vida.

Sirven para ponerlos en práctica y ser una buena persona, hacer el bien.

Para uno alcanzar éxitos, no tiene miedo a perder, en el colegio le va bien, y así puede uno llegar a ser una mejor persona.

Para ser mejores personas.

Para ya formarnos ya desde el colegio, para la vida...

Así por ejemplo aquí nos enseñan a respetar, que uno llegue a la meta cuando uno ya sea grande, aprender a respetar, como la profesora Martha nos decía a nosotros: nosotros vamos por etapas subiendo graditas entonces cada vez que vamos subiendo vamos aprendiendo algo más, tenemos que llegar firmes arriba, allá saber más o menos qué significa eso en qué momento se lo puede practicar.

Como enseñanza por ejemplo para nuestros hijos, para estimarnos más y poder expresar eso con las demás personas.

Otro ejemplo que nos dejaba

Convalestiesjb

“Demostrar buena responsabilidad llegar al colegio puntualmente.”

“Prudencia, es el valor que nos ayuda a reflexionar y a considerar los efectos que pueden causar nuestras palabras y acciones.”

“La prudencia es la forma racional para actuar con mayor conciencia frente a situaciones ordinarias de la vida.”

“Para mí el valor más importante, como le decía, es el amor, porque eso conforma toda la familia y es lo que a uno más le llena.”

“Un valor es algo que puede utilizar un persona para ser alguien para el futuro.”

“Un valor es algo o sea para ayudar a la gente que sea respetuosa, responsable y que no sea egoísta o todo eso.”

“Es algo por donde por medio de un valor uno se puede comunicar y aprender más con la familia amigos y compañeros.”

“Un valor es como una ley para la vida, para que haya un orden específico en la sociedad.”

“Es una ley que tenemos que cumplir, pero algunos no los cumplimos porque todos no somos

también la profe, era el camino de la vida uno va caminando y tiene que seguir derecho hacia la meta, no desviarse, ósea, los desvíos son a veces los amigos, el vicio, el trago, el robo, todo eso... esos son los desvíos que hay, los caminos, uno tiene que seguir derecho a la vida.

Necesidad

Son unas palabras que por ejemplo como ser humano quien enseña valores, son una ayuda. Son una palanca que ayuda y que con ellos una persona puede ir cambiando, es decir, ser respetuoso, practicar algo de respeto, puede cambiar.

Algunos tienen tolerancia, respeto, pero todos no, todos deben tener, bueno fuera que lo tuvieran.

Otros

Significado, forma de practicarlo. Ámbitos vivenciales.

“Es algo que tenemos que hacer y nosotros lo queramos hacer, esto quiere decir que los valores no son como reglamento pero hay personas que los aplican y otros no.”

“Es algo como para relacionarse con los demás, hay que tener valores para poder convivir.”

“Un valor para mí sirve para todo con los buenos valores uno se gana a las buenas personas, las amistades a nuestros padres también.”

“Un valor es algo que sirve para

	<i>tolerantes.”</i>	<i>convivir con los demás”.</i>
Convalestiensp	<i>“Es algo que uno pone en práctica, es ayudar a las personas, tener valor para algo, tener valentía, tener fuerza, hacer el esfuerzo para lograr algo, no rendirse, tener valor con los demás, aceptar algo, aceptar lo que le dan o dar, tener coraje, es un valor bueno que tenemos que tener presente toda la vida para ser unas buenas personas, es hacer todo lo necesario, es una acción que trae beneficios y que trae enseñanzas, es algo que nos hace buenos, algo que nos mandan nuestros papás y lo debemos cumplir.”</i>	<i>“Es algo que se practica desde pequeño y se deben enseñar a personas que no los practican.” “Un valor se puede decir que es un pilar que te ayuda para la formación de tu personalidad y tu forma de ser, ya sea buena o malo todo eso depende de los valores.”</i>
Convalestiemms	<i>“Ayudar a alguien sin esperar nada a cambio.” “Es la cosa más importante para alguien, es una cualidad que tienen todas las personas según su forma de ser.”</i>	<i>“Son los principios que nos fundamentan, nos conforman y nos hacen personas, los pilares que hacen que tengamos una vida correcta y seamos unas personas de bien y exitosas.”</i>
Convalestlun	<i>“Es algo con que uno se puede identificar, practicándolos se siente bien uno mismo y las demás personas.” “Valorarse a sí mismo y a las demás personas por lo que tienen o hacen.” “Es respetar lo que hacen los demás”. “Pista clave para una buena convivencia”.</i>	<i>“Para mí un valor es que te identifica como persona y que te dice cómo eres y básicamente el que te enseña a ser como persona.” “Bueno un valor es una facultad que adquirimos al pasar de nuestra vida las cuales debemos aplicarlas tanto con uno mismo como con las demás personas para tener un buen ambiente de convivencia.” “Un valor es algo que le infunde a uno desde la casa, puede ser el valor de la escucha.” “Es lo que le inculcan los padres en la casa y son el fundamento</i>

“Por medio de los valores tenemos lo necesario para la vida.”

“Es algo que debemos hacer todos los humanos.”

para que aquí en el colegio los complemente y los ponga en práctica.”

“Es lo que lo convierte a uno en persona.”

“Es lo más importante que uno debe que tener, es lo fundamental de uno porque uno con los valores debe ayudar a los demás.”

“Una cualidad que lo hace único, que lo diferencia y que uno sabe hacer mejor que los demás y que tiene que perfeccionar, lo que lo diferencia de los demás y lo hace más que los demás, nos hace una mejor persona, una virtud o herramienta para conseguir una meta. Es como un compromiso que se hace, la esencia, la personalidad, una cualidad, lo que nos identifica a cada persona, reales características.”

“Ayuda que debe poseer cada persona para poder convivir con los demás y consigo mismo.”

“Principio que permite regir el comportamiento y la forma de ser de las personas, son fundamentales para que haya un correcto desarrollo.”

“Es algo que se da para establecer un orden social y una sana convivencia.”

“Es una especie de regla que se da para ser mejor persona.”

La Tabla 5.3, presenta los testimonios más destacados de la entrevista a los grupos focales. Una primera lectura de las respuestas de los estudiantes de quinto y de noveno grado, denota definiciones similares, esto posibilita la interpretación unificada de los hallazgos en ambos grados; sin embargo, sobresalen algunos detalles, que muestran cierta divergencia derivada de la capacidad de abstracción y de la habilidad discursiva más amplia de los estudiantes de grado noveno.

Tres son los aspectos que van a tratarse para abordar la naturaleza de los valores, desde la mirada de los estudiantes: primero, las relaciones que ellos establecen del valor con el ser humano (yo) y con los demás (el otro); segundo, las definiciones de que sobre él realizan y tercero, las concepciones en las que se suscriben dichas definiciones.

Concepción de valor desde la mirada del estudiantado

Al realizar una lectura más profunda de los testimonios dados, se encontró, que, para el estudiantado, el valor está directamente relacionado con el ser humano, con sus cualidades y características. La mayoría ven en los valores, algo que determina, identifica y representa a una persona; justifican su respuesta, con base en la forma de ser del individuo, resaltan la apropiación de lo “bueno” y lo útil de los valores para ser mejores en presente y a futuro. De la misma manera, para algunos niños y algunas niñas, resulta importante ganar el aprecio y la aceptación de los demás a través de sus actos, los cuales guardan correspondencia directa con sus valores. Además, para los estudiantes de grado noveno, los valores son concebidos como herramienta y condición de mejora, autoestima, éxito y superación personal y social.

Así mismo, la concepción del valor, está vinculada en la relación con los demás, esto se hace evidente, cuando los niños y las niñas los catalogan como “necesarios para la vida y la convivencia social”; un claro ejemplo de ello, es que la idea de los estudiantes de grado quinto, gira en torno a las otras personas y están referidos, por lo tanto, al plano colectivo, a la ayuda a los demás y a formarse como personas capaces de ser, construir y transformar sociedad.

Estas dos ideas se vienen tratando desde hace un buen tiempo, en una de las ramas de la Filosofía, la Ética, también conocida como Filosofía Moral o Filosofía Primera, como la denominó Levinas (2006) durante su conferencia en Lovaina en 1982. Aquella, se encarga de la reflexión profunda para encontrar lo mejor del ser humano, perfeccionarse a sí mismo, aportar

con su comportamiento en la construcción del bien común y contribuir a la sociedad; esto implica necesariamente, un ejercicio de reflexión, que los niños han hecho fundamentado en las relaciones interpersonales que realizan a diario con sus pares.

Dicho lo anterior, es posible inferir, que el valor es concebido por los estudiantes, como un aspecto que guarda correspondencia con la moral, con aportaciones claramente subjetivas, en las que el ser en sí mismo y en relación con el otro, es la fuente y origen de los valores.

Por otro lado, las diversidades de respuestas de los estudiantes dan cuenta de una multiplicidad de conceptualizaciones de valor. Algunas de las expresiones más frecuentes en las respuestas de los estudiantes especialmente de grado quinto, refieren que: *“un valor es una cosa...”*, *“un valor es lo que...”*, *“un valor es como...”*, *“es la forma...”*, *“un valor es una especie de...”*, *“es algo que...”* (Entrevista grupo focal LUN); *“es como un...”* (Entrevista grupo focal IEMMFS); *“es lo que...”*, *“es lo más importante...”* (Entrevista grupo focal IENSP); *“es algo que sirve para...”* (Entrevista grupo focal IEMCEP). Estas locuciones, ponen de manifiesto dos aspectos importantes de la conceptualización, el primero, la edad del sujeto que conceptualiza y el segundo, la dificultad de abstracción del concepto. Ambas cuestiones dificultan su operación mental, sin embargo, el segundo pareciera tener mayor peso, debido a la naturaleza misma del valor, que no lo ubica ni dentro del mundo de lo real y concreto, ni en el mundo ideal o abstracto, sino en un mundo que Popper (citado por Pérez, 2008, p.101) denomina de la cultura humana; es decir, de los productos objetivos de la mente, un mundo que se solapa a los dos mundos anteriores, pero que sigue siendo real. Además, dado que el mundo inmediato para los niños es el concreto, la dificultad se hace aún mayor y las respuestas dan fe de ello. Por su parte, las respuestas de los estudiantes de grado noveno, contienen elementos que sustantivan el concepto: *“son virtudes...”*, *“son características...”*, *“son el fundamento...”*, *“son la base...”*, *“son el pilar...”*, *“son principios...”*, *“son facultades...”*, *“son reglas...”*. Estas afirmaciones evidencian nuevamente, la diversidad grande en torno al concepto de valor presente en las IE; sin embargo, quienes los definen como pilares, principios, fundamentos, los equiparan con normas o reglas de comportamiento, su no cumplimiento afectaría de manera negativa a sí mismo y a quienes lo rodean. En estos casos, el valor estaría siendo confundido con el principio, pero habría que diferenciar, que éste es la norma y el valor, es la propiedad atribuida a una persona, un actuar o un objeto. En este sentido, justifica el actuar de manera positiva, es decir, vivencia el principio.

Otros enunciados como: *“Los valores son cualidades orientadas a la convivencia”* (entrevista grupo focal IEMCEP), guardan cierta relación con la definición dada por Cortina (1997) quien establece: *“...los valores, son cualidades que cualifican a determinadas personas...”* (p. 33). De igual manera, lo refiere Frondizi (1972) *“el valor, es una cualidad que surge de la reacción de un sujeto...”* (p. 213); en efecto, dada la imposibilidad de encontrar un objeto que represente un valor, conviene más considerarlos como adjetivos, cualidades estructurales que surgen cuando el sujeto que valore establece relación con la realidad que valora.

Por otro lado, en los dos grados, aparecen afirmaciones que hacen referencia al concepto, pero relacionado con un valor específico: *“...el valor, es la amistad”* (entrevista grupo focal IEJNET) *“...es demostrar buena responsabilidad, llegar al colegio puntualmente”* (entrevista grupo focal IEMCEP) *“...es respetar lo que hacen los demás”* (entrevista grupo focal LUN) *“Un valor, es algo o sea para ayudar a la gente que sea respetuosa, responsable y que no sea egoísta o todo eso”* (entrevista grupo focal IESJB). Cuando los chicos lo definen, refiriéndose a un valor específico, como la amistad, el respeto o la responsabilidad, cabe bien la expresión que usará Lotze afirmando, que *“los valores no son, los valores valen”* (citado por Frondizi, 1972, p.18) , es decir, se vivencian y por ello, para ellos, un valor es amistad, porque es la forma como entablan relaciones sociales con sus pares, o es respeto o responsabilidad, porque éstos imprimen valor a la vida cotidiana del niño en sus entornos: familiar, estudiantil, social y ambiental. Queda claro, que las definiciones de valor, trascienden algo más que simples conceptos, pues en ellas se clarifica su naturaleza compleja y la dificultad para abstraerlos. Lo encontrado, no es más que una evidencia de dicha complejidad. Si bien hasta el momento, no hay acuerdos en torno a lo que son, reales o ideales, absolutos o relativos, lo que sí queda claro, es la importancia que revisten en la vida del ser humano y en su relación con el mundo físico, experiencial, cultural e histórico. De ahí, que sea recomendable que la escuela reflexione en torno al significado que los valores tienen en la cotidianidad y bien podrían empezar por indagar, lo que los niños y las niñas opinan acerca de...

Las concepciones de valor entre el subjetivismo, el objetivismo y el sociologismo axiológico

Las definiciones de valor, dieron pistas claves para entender su mundo, por ello, a continuación, se intentará establecer las relaciones entre los conceptos que los chicos expresan sobre él y las líneas filosóficas que han pretendido desenmarañar su naturaleza.

Para empezar, es necesario advertir, que las principales corrientes de pensamiento, dentro de las cuales se adhieren los testimonios de los estudiantes sobre los valores, son: la postura subjetivista, el objetivismo axiológico y el sociologismo axiológico. De igual manera, para dar mayor peso a la argumentación, los testimonios también fueron interpretados a la luz de la propuesta del filósofo cubano José Ramón Fabelo sobre la pluridimensionalidad de los valores.

Al interpretar los enunciados de los estudiantes que afirman, de manera reiterada que los valores *“muestran todo lo bueno de una persona”* o que los valores *“los representan como personas”*, se puede deducir, que los chicos tienen una concepción subjetivista, que del ser humano emana el valor porque los representa y de él depende su personalidad, porque muestra todo lo bueno, sus bondades y características, en pocas palabras, su personalidad.

De la misma manera, si se tiene en cuenta lo afirmado por Pérez, (2008) cuando establece que *“el valor será subjetivo, si debe su existencia, sentido y validez a reacciones fisiológicas o psicológicas del sujeto que valora.”* (p. 2) Expresiones como las siguientes: *“Es un una palabra que muestra todo lo bueno de las personas”*, *“Es aquello que ayuda a ser mejores personas”*, *“Valores como lo que caracteriza a una persona”*, *“Es la forma de ser de las personas”*, *“es valentía, tener fuerza, hacer el esfuerzo para lograr algo, no rendirse, tener valor con los demás,”*; demuestran una concepción del valor con base en la interiorización del ser, en expectativas y características de su proyección personal y presupone, que él depende y se fundamenta en la persona, por lo tanto, es una construcción sustentada en sus vivencias y en sus fortalezas.

Otro hallazgo interesante, lo constituyen afirmaciones como las siguientes: *Los valores me sirven para que no lo desprecien, para que la gente nos respete*, *“Nos sirven para ser mejor estudiante y así poder diferenciarnos de las demás personas”*, *“Son cosas que a uno lo pueden destacar como personas”*, *“Para uno destacarse bien, dejar un buen hablar de uno”*. Los resultados muestran, que para los estudiantes de grado quinto y noveno principalmente, éstos se convierten, en una condición para ser aceptados bajo los criterios que establece la sociedad; ellos les facilitan ganarse un lugar en el grupo social inmediato y ser reconocidos positivamente a partir de sus comportamientos y actitudes. En este sentido, se puede deducir, que, en los estudiantes, los valores están influenciados por las necesidades como el afecto y la aceptación y los intereses humanos como el reconocimiento social. Estos son claros ejemplos del carácter subjetivo de la concepción que ellos tienen sobre el valor.

La visión subjetivista del valor, tiene obviamente, una dimensión individualista, la cual se hace evidente con frases recurrentes como: “*es aquello que ayuda a ser mejores personas*”; “*es algo que puede utilizar un persona para ser alguien para el futuro*”. Estas expresiones, lo acentúan como condición para la mejora personal, para la superación, el éxito y logro de un buen futuro. Aquí se entiende al valor, como un sistema motivacional, que impulsa el obrar y por lo tanto, es un constructo individual, que permite orientar a la persona y encaminar su proceder y su futuro.

Los diferentes testimonios de los chicos, también dan cuenta de la presencia de una concepción objetivista, entre otros se destacan: “*Un valor, es algo que puede utilizar un persona para ser alguien para el futuro*”, “*Son las características buenas que nosotros adquirimos para servir a alguien o formarnos como buenas personas*”, “*Un fundamento para nuestras vidas establecernos como personas, sociedad y familia. Para ser personas más formadas que cada día puedan mejorar*” “*Es un derecho*”, “*Son normas*”, “*Es un deber*”, “*Son una palanca que ayuda y que con ellos una persona puede ir cambiando, es decir, ser respetuoso...*”, “*Un valor se puede decir, que es un pilar que te ayuda para la formación de tu personalidad y tu forma de ser, ya sea buena o malo todo eso depende de los valores*”, “*Son... los pilares que hacen que tengamos una vida correcta y seamos unas personas de bien y exitosas*”, “*Bueno un valor, es una facultad que adquirimos al pasar de nuestra vida, las cuales debemos aplicarlas tanto con uno mismo como con las demás personas para tener un buen ambiente de convivencia*”. Como puede notarse, la lista de definiciones es enorme, sin embargo, tienen algunas características en común, que hacen que se circunscriban dentro de la postura objetivista. Por ejemplo, cuando los valores son definidos como fundamentos, palancas, reglas o normas, se pone de manifiesto, su independencia frente al ser humano, su exterioridad; así mismo, cuando los estudiantes afirman que éstos se “*pueden adquirir*”, expresan otra característica desde la visión objetivista, la posibilidad de incorporarlos al ser humano, de buscarlos en la realidad e interiorizarlos.

Por otra parte, los estudiantes explicitan que los valores se enseñan, por lo tanto, se aprenden; aluden a la familia o a los docentes, como principales gestores de esta tarea. Esto pone de manifiesto la concomitancia de la concepción sociologista del valor, junto al subjetivismo y al objetivismo. Aserciones como las siguientes, evidencian lo antes afirmado: “*Los valores, son como cualidades que nos ayudan en nuestra vida diaria y se adquieren por enseñanza de nuestros padres o en el colegio*”; “*Son las características buenas que nosotros adquirimos para servir a alguien o formarnos como buenas personas.*” (Entrevista grupo focal CSFN) “*Los valores caracterizan*

a la persona, los aprendemos desde la casa hasta el colegio.” (Entrevista grupo focal IEJNET) *“Un valor, es algo que le infunde a uno desde la casa.”* *“Es lo que le inculcan los padres en la casa y son el fundamento para que aquí en el colegio los complementen y los ponga en práctica.”* (Entrevista grupo focal IENSP)

Al afirmar que los valores se aprenden en la familia, en la escuela o en cualquier ambiente social, implícitamente se está reconociendo la naturaleza social de los mismos. Desde esta perspectiva, la escuela y la familia, juegan un papel importante en la formación valoral, sin embargo, es la primera la que debería permitir una formación más significativa, al plantearla de manera intencionada y sistemática; además, porque se entiende la educación, como un proceso social encaminado, entre otras cosas, a propiciar el conocimiento y la cultura de un determinado grupo social, marco en que se encuentran implícitos los valores.

Ahora bien, cuando se lee detenidamente las afirmaciones de los estudiantes y la observación de sus diálogos y discernimientos suscitados durante la entrevista, se constata que sus declaraciones, aparentemente sencillas, acerca de lo que consideran es un valor, encierran múltiples connotaciones; una sola expresión, de hecho, puede originar lecturas diversas dependiendo de la postura filosófica desde donde se la mire, todas en definitiva, dirán verdades sobre su naturaleza, pero serán verdades a medias.

De esta manera, cuando se habla del valor desde el subjetivismo, solo se asoma a una parte de su naturaleza, que depende de los intereses, gustos o deseos del sujeto que valora; si se habla del objeto como poseedor de ciertas propiedades que lo hacen valioso, aflora otro de los elementos, que lo constituyen, su objetividad y si se menciona, la validación que de ellos hacen los colectivos sociales en sus contextos históricos o culturales, se acude a su carácter sociológico.

Todas las anteriores razones, suscitan la necesidad de apelar a una visión más integral del valor, por ello, se recurre a la propuesta Fabelo, (2004) sobre su pluridimensionalidad, que sostiene, que él tiene tres dimensiones: objetiva, subjetiva e instituida. La primera, el sistema objetivo de valores, está constituida por aquellos valores que tienen significación dentro de la vida social y las necesidades e intereses del género humano; la segunda, el sistema subjetivo de valores, corresponde al conjunto que una persona incorpora a su ser y con el que valora un acontecimiento, suceso u objeto y la tercera, el sistema instituido, abarca aquellos socialmente reconocidos por un grupo social, de ordinario, de los Estados–nación, es lo que suele

resultar de generalizar los sistemas subjetivos de valores del grupo que ostenta el poder, para esto se vale de la difusión de la ideología oficial, las normas o la educación pública.

Con esta perspectiva, es posible, tal vez, una interpretación más adecuada a las respuestas de los estudiantes, pues las dimensiones, no son excluyentes, sino que se complementan, de tal manera, que cuando los niños, sitúan al ser humano como eje fundamental del valor y los hace, *mejores seres humanos*, éstos se sitúan en el sistema objetivo de valores y abordan esa realidad objetiva, a través de los que han hecho al ser humano, humano y su conjunto, humanidad. Así mismo, cuando las definiciones, llevan implícita alguna referencia de un valor específico, o afirman que son las *“virtudes de una persona”* o son *“lo que caracteriza a una persona”*, la definición hace alusión al sistema subjetivo de valores, pues estos dependen de sus necesidades, gustos o intereses. Por último, cuando los chicos expresan, afirmaciones como: *Un valor, es como una ley para la vida, para que haya un orden específico en la sociedad*”, *“Es una ley que tenemos que cumplir, pero algunos no los cumplimos porque todos no somos tolerantes”*, *“Es un derecho”*, *“Son normas”*, *“Es un deber”*, *“Tenemos que cumplirlos, nos enseñan respeto, a valorarnos...”*, *“Un valor, es como una ley para la vida”*, *“es una acción que...nos mandan nuestros papás y lo debemos cumplir”*, *“Es algo que debemos hacer todos los humanos.”* (Entrevista grupo focal IENSP). Los estudiantes ponen de manifiesto el tercer plano del valor, su dimensión instituida, sistema que es socializado a través de la familia y la educación, los medios de comunicación y la sociedad en general.

Dicho lo anterior, es apropiado afirmar con suficiente argumento, que las definiciones y las consecuentes concepciones de valor que los niños constituyen, son un mundo con múltiples y riquísimos aportes para la formación en valores. No sobra decir en este momento, que el abanico tan diverso de conceptos, no es considerado como una dificultad para la formación, sino todo lo contrario, se constituye en el **acervo conceptual valoral**, desde donde se desprende; igualmente, una heterogeneidad de concepciones, llamémosla aquí, **la multiconcepcionalidad del valor**. Tal vez, su reconocimiento, sea el primer paso para construir una sociedad participativa, pluricultural, basada en la democracia profunda y en la aceptación, respeto y reconocimiento del otro como diferente.

Por ello, devolverle la palabra a los niños y jóvenes, es una tarea urgente y además obligatoria que la escuela les debe; escuchar y escucharse, debe ser parte de las dinámicas sociales del nuevo milenio, solo así tal vez, las crisis contemporáneas por las que transita la humanidad, puedan encontrar soluciones factibles, viables y duraderas.

Respuesta a la pregunta ¿Cuál es el mundo de los valores en la escuela?

Luego de haber abordado el mundo de los valores de manera aislada, se hace un intento en este apartado, por entretejer los discursos desde las declaraciones, las concepciones, la formación y la vivencia de los valores y crear una teoría consistente, que dé cuenta del origen de esta complejidad, para esto se toma como punto de referencia, la teoría de la pluridimensionalidad de Juan Ramón Fabelo, (2004).

Una consideración inicial sobre las declaraciones de valores en la escuela, pone de manifiesto, tanto discrepancias como convergencias. Discrepancias que surgen de la naturaleza misma de los valores, de su pluridimensionalidad; entonces, al encontrar en esta investigación una cantidad considerable de valores tanto en PEI como en las declaraciones del estudiantado y al ver que los valores declarados por los primeros y los segundos no guardan correspondencia, nos encontramos frente a una de esas aristas del valor, su *dimensión subjetiva*. En este orden de ideas, lo declarado en el PEI, está determinado principalmente por la visión subjetiva, que tienen los docentes y los directivos docentes, acerca de los valores, es decir, desde su subjetividad, mientras lo declarado por los estudiantes viene dado por su propio proceso de subjetivación y aquí es conveniente recordar, que cada ser humano valora desde sus gustos e intereses y éstos dependen del lugar que ocupa en un determinado grupo social.

Ahora bien, la cuestión de la declaración de los valores en la escuela, también tiene convergencias, es decir, recurrencias, las cuales han sido de gran utilidad en este trabajo, para encontrar los valores esenciales. ¿Cómo explicar esta confluencia entre los valores estipulados en el PEI y lo dicho por los estudiantes? ¿Por qué valores como el respeto, la responsabilidad y la tolerancia, concuerdan en las declaraciones? La respuesta a estos dos interrogantes, proviene de otra de las aristas del valor; su *dimensión objetiva*, es decir, de los valores que son socialmente aceptados por el género humano y corresponden con la realidad social suscrita a un determinado momento histórico.

El momento histórico, en el que nos encontramos, ha manifestado una crisis de valores, entendida ésta, como el cambio o transición de los valores, proceso en el cual, se ponen en tensión las subjetividades de los actores involucrados, en la transición de un sistema objetivo de valores, llamémoslo aquí, *viejo* a otro sistema objetivo de valores *renovado*. En esta contienda, la sociedad reclama ciertos valores, para que se mantenga la armonía y

la convivencia y esos valores son precisamente, los que aparecen en las convergencias, son los valores esenciales, es decir, aquellos que por la dinámica misma de la transformación valoral y la velocidad con que viene ocurriendo, son los que se han visto más transgredidos y vulnerados por los conglomerados sociales.

Sobreviene aquí otro aspecto, que hace parte del abordaje de los valores, que contempló esta investigación y contribuye a nuestro entendimiento sobre el intrincado mundo valoral en la escuela, la concepción del valor. Como ya se mencionó antes, este aspecto no ha sido tocado a profundidad por los PEI, talvés porque se da por hecho, que es entendido por todos y que recabar en su importancia es redundar; esto ha dado la oportunidad, para que los estudiantes construyan su propia concepción de valor desde su subjetividad, es decir, desde lo que ellos consideran importante, permitiendo la coexistencia de diversas interpretaciones para el valor, por eso mismo, para algunos estudiantes, los valores son relevantes para su vida, para su reconocimiento social o su desenvolvimiento en sociedad. Por la misma razón, han surgido concepciones en las que los valores son equiparados a las normas y pautas de comportamiento; consideramos que esa riqueza de concepciones, no está en contraposición con la formación valoral, todo lo contrario, se constituye en un acervo conceptual - valoral desde el que puede fortalecerse el proceso de formación, pero para eso, es necesario, primero, conocerlo, para que desde los PEI, se pueda responder a las inquietudes planteadas por el estudiantado, para fomentar el encuentro de los discursos de dos generaciones diferentes, la de los docentes y la de los jóvenes y para establecer un proceso dialéctico de construcción, de una concepción que satisfaga a unos y otros, de lo contrario, la crisis puede agudizarse y las ya difíciles relaciones entre docentes y estudiantes, pueden polarizarse aún más.

Corresponde ahora, hacer una aproximación al entramado que se hila entre la declaración, la concepción y la praxis de los valores, que como se ha visto hasta el momento, tiende a complejizarse cada vez que se adiciona un factor, en este caso, la vivencia de los valores. Este aspecto puso al descubierto un hecho, que se presumía estaba aconteciendo, pero del que no se había dimensionado la magnitud del suceso. Este aspecto, no es otra cosa, que el divorcio entre la teoría y la práctica de valores, es decir, la desavenencia entre la declaración de los valores y el ejercicio de los mismos por parte de los estudiantes.

En este orden de ideas, para tratar de esclarecer la causalidad de dicho disentimiento, nuevamente recurrimos a las dimensiones del valor. Es así como, el disenso entre las declaraciones de los valores del estudiantado y

su vivencia, viene dado, por las discrepancias entre el sistema objetivo y el sistema subjetivo de valores. El primero, como ya se mencionó, está dado por lo que es socialmente aceptado y corresponde, a las declaraciones de valores, con las cuales, los estudiantes pueden estar en acuerdo o desacuerdo, igual las repiten; el segundo, deriva de la valoración individual dada por los intereses particulares de cada individuo y corresponde a la vivencia de los valores. Lo encontrado en esta investigación, muestra entonces, que los intereses individuales, tienen poca coincidencia con los intereses colectivos y por ello, las declaraciones de los estudiantes, dan cuenta de un gran número de valores, que en la práctica se ven drásticamente reducidos y peor aún, muchos de ellos son, de hecho, transgredidos.

Lo mismo ocurre con los valores que aparecen en el PEI y los vivenciados por los estudiantes; los valores inscritos en los documentos institucionales, hacen parte de la tercera arista del valor, su dimensión instituida; en conjunto, éstos conforman el sistema oficial de valores de la escuela y nuevamente, su declaración guarda poca correspondencia con los valores vivenciados por los estudiantes, es decir, con su sistema subjetivo. Es conveniente, aquí, mencionar que el sistema oficial de valores, está influenciado directamente por el estado, agente, que, en últimas, institucionaliza los valores de una sociedad en particular, en este caso, la colombiana. Los valores oficiales del estado, son disfrazados como correctos, digámoslo así, como buenos y convenientes para todo, o al menos, la mayoría del conglomerado social, cuando en realidad, favorecen preferiblemente a quienes ostentan el poder. Algunos de estos valores, se declaran abiertamente, otros se forman de manera inconsciente, específicamente, aquellos, que mantienen en el poder a las élites; son estos valores, los que precisamente se están vivenciando a diario en la escuela, valores como la competencia, que está en contraposición con la solidaridad.

Cabe aquí un interrogante, ¿Por qué los sistemas objetivo y oficial de los valores de la escuela, no son concomitantes con los valores de los estudiantes? Posiblemente, porque no los representan, tal vez, porque los estudiantes no se sienten identificados con ellos, quizá porque los intereses del alumnado, están influenciados por factores como los medios de comunicación, la tecnología, los pares y si se desea observar más arriba, por el sistema mundo capitalista que tiene a su disposición a las demás instituciones socializadoras y se sule de ellos para imponer sus valores.

Y en todo este complejo mundo de los valores, ¿dónde queda la formación en valores? ¿Por qué su concepción genera confusión?; sencillamente, porque no ha tenido en cuenta, lo que hasta aquí se ha mencionado, la declaración, la concepción y la vivencia de los valores.

Todo el abordaje que se ha hecho hasta este momento en esta investigación, desemboca y confluye en la formación en valores, es ésta la mediadora entre el mundo de valores de los PEI y el de los estudiantes. Por ello, los principales hallazgos del proceso indagatorio llevado a cabo, son los insumos de los que se puede nutrir la formación en valores: en la declaración, por ejemplo, los vacíos en algunas de las tipologías de Schwartz, en la jerarquía, el encuentro con los valores esenciales, en las concepciones, el acervo conceptual valoral, en la vivencia, los valores transgredidos y en la formación misma, las estrategias metodológicas y didácticas.

Conclusiones

Con base en las consideraciones anteriores, conviene cerrar este capítulo, concluyendo que el asomo al mundo de los valores en la escuela, no es completo, sino se pone sobre la mesa, un aspecto tan importante como su naturaleza misma, que es de una heterogeneidad asombrosa; las diferentes afirmaciones, relaciones, definiciones y concepciones que de ella se desprenden, exhiben su diversidad y complementariedad.

Lo encontrado, permite concluir, que si bien el discurso contenido en los PEI de las IE, tiene elementos importantes, que dan cuenta de las concepciones de valor predominantes, éstas no muestran lazos significativos, que sustenten un discurso teórico y pedagógico suficientemente fundamentado para la formación en valores. También se puede determinar, que las posturas filosóficas sobre las cuales se circunscriben las concepciones de valor presentes en los PEI, son básicamente el Subjetivismo y el Objetivismo y algunos aportes del Sociologismo Axiológico. La simbiosis que pueda entretenerse a partir de la coexistencia de estas tres corrientes de pensamiento, será un aspecto que deba reflexionarse, para construir nuevos escenarios, donde el desarrollo del ser humano sea la premisa máxima y la razón de ser de la escuela.

Para lograr tal propósito, la IE debe volver la mirada a sus estudiantes, ellos requieren espacios de discusión donde puedan ser escuchados, pues es mucho lo que pueden aportar para la formación en valores.

Se destacan varios aspectos de los testimonios de las niñas y los niños; en primer lugar, sus definiciones son extraordinariamente ricas y heterogéneas y junto con las que dan las IE a través de los PEI, constituyen el acervo conceptual valoral de la escuela, es decir, el conjunto de conceptos, teorías o fundamentos conceptuales, sobre los que se asientan las concepciones de valor. En este sentido, los aportes que realizan los estudiantes, son altamente significativos; para ellos los valores están en relación estrecha

con su ser, tanto individual como social y son considerados como los motores para el crecimiento personal y la aceptación social.

En segundo lugar, se puede concluir, que las definiciones que dan los estudiantes sobre el valor, están circunscritas a tres corrientes de pensamiento filosóficas: la Subjetivista, la Objetivista y la Sociologista, en esto coinciden con lo encontrado en el PEI, pero distan del mismo, en la forma como los enlazan y establecen vínculos entre las tres líneas de pensamiento; la razón de esto se debe a la multidimensional del valor, es decir, es objetivo, subjetivo y social al mismo tiempo. Para comprender la forma como se entrelazan dichas dimensiones, se recurrió a la propuesta de Fabelo. Gracias a sus aportes, fue posible comprender que, cuando el estudiante define el valor apelando a uno específico o cuando lo liga a un hecho trascendente para ser humano, está haciendo visible el sistema objetivo de valores; cuando lo ve como una condición que lo convierte en mejor persona, o como un elemento que lo caracteriza, pone en evidencia, otra de las dimensiones del valor, el sistema subjetivo y finalmente, cuando el niño argumenta que él es una norma o un referente social, que se adquiere a través de procesos pedagógicos que se dan en la familia o en la escuela, apela al sistema instituido de valores.

Dado que los valores, finalmente, son una fuente inagotable de lecturas, discursos, teorías y vivencias, el proceso de valoración, es una experiencia fundamentalmente subjetiva; en este sentido, la escuela, es un escenario donde convive una comunidad humana pluricultural y diversa; necesariamente en su interior, se generarán múltiples concepciones de valor, esta *multiconcepcionalidad*, es junto con el encuentro de valores esenciales, la otra riqueza escondida que guardan las aulas escolares y hacen del valor, un mundo de diversas concepciones.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, S. (1996). *Procesos de Análisis de Información en la investigación en Ciencias Sociales*. CINDE.
- Bastidas J., Chávez, E., Collazos, L., Enríquez, A., Enríquez, J., Fajardo, J., Guaranguay, S., Hidalgo, M., Palacios, C., Paladines, J., Pantoja, M., Sánchez, J., Torres, Y. y Viveros, O. (2015). *El mundo de valores en la escuela*. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño].
- Castellanos, J. (2015). La conformación del valor y el sujeto. Implicaciones de la polémica entre subjetivistas y objetivistas. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 73-79.
- Cortina, A. (1997). *El mundo de los valores*. Editorial el Búho. <https://filosofia260.files.wordpress.com/2015/08/adela-cortina-el-mundo-de-los-valores.pdf>
- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro.
- Fronidzi, R. (1972). *Qué son los valores*. Introducción a la axiología (3ra ed.). Fondo de cultura económica. <https://economyapoliticaspUBLICAS.files.wordpress.com/2015/01/2-risieri-que-son-los-valores-a-la-axiologia.pdf>
- Gervilla, E. (1998). *Educación y valores. Filosofía de la educación*. Dykinson. <http://www.ugr.es/~fjrrios/pdf/Tice4-ValorEducacion.pdf>
- Kant, I. (2003). *Crítica de la razón práctica*. La Página S.A. http://www.manuelosses.cl/VU/kant%20Immanuel_Critica%20de%20la%20razon%20practica.pdf
- Levinas, E. (2006). Ética como filosofía primera. *Revista Aparte Rei*, 43, 1-21. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lorca43.pdf>
- Martín, L. (2014). *El valor de la axiología. Crítica a la idea de valor y a las teorías y doctrinas de los valores*. Pentalfa Ediciones.
- Pérez P. (2008). Sobre el concepto de valor. Una propuesta de integración de diferentes perspectivas. *Bordon*, 60(1), 99 - 112.
- Rojas, I. (2011) Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de educar*, 12(24), 277 - 297. <http://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>
- Seijo, C. (2009) Los valores desde las principales teorías axiológicas: cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos. *Economía*, 34(28), 145 - 160. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/32544/1/articulo6.pdf>

- Torres, A. (2001). *Ser maestro: su elección, sus sueños y sus realizaciones. Un estudio etnográfico de los maestros de Nariño y Putumayo*. Universidad de Nariño.
- Vendrell, I. (2014). La noción del valor en la filosofía de Meinong. En A. Reboul, (Ed.). *Mind, Values, and Metaphysics* (pp 375-385). Springer, Cham.

CAPÍTULO 06.

FORMACIÓN EN VALORES Y CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDAD DESDE LA MIRADA DE LOS DOCENTES²¹

María Alejandra Narváez Gómez²²

Ángela Florelvy Rosero Urbano²³

Venur Alier Garzón Rodríguez²⁴

Fabio Mauricio Díaz Ramírez²⁵

Jaime Álvaro Torres Mesías²⁶

Resumen:

La escuela, como escenario estratégico en el ámbito social, determina muchas de las dinámicas que las comunidades, pueblos y naciones desarrollan; justamente allí, cuestiones como los valores y formación en valores, cada vez son más representativas y demarcan nuevas formas de pensar y actuar. En el presente capítulo, se exhiben las concepciones de los docentes, con respecto a la formación en valores. Metodológicamente, la investigación se planteó desde el paradigma cualitativo de tipo etnográfica, donde se seleccionaron tres instituciones educativas urbanas y dos rurales, así como 27 docentes del sector rural y 25 del sector urbano. Los resultados de la investigación muestran que las concepciones de los docentes frente a la formación de valores parten de un constructo, que es elaborado a partir del desarrollo de acciones formativas y la creación de vínculos entre el contexto educativo y el contexto social.

Palabras Clave: Valores; Educación; Formación; Maestro.

²¹Adaptado de la tesis de maestría titulada “LA FORMACIÓN EN VALORES ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD” Narváez, Díaz, Garzón y Rosero (2017)

²²Doctoranda en Ciencias de la Educación, RUDECOLOMBIA, Magíster en Educación y Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación para el desarrollo de la educación y la pedagogía GIDEP. Correo electrónico: alejanarvaez27@gmail.com

²³Magíster en Educación y Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Universidad de Nariño. Correo electrónico: anghelaurbano@gmail.com

²⁴Magíster en Educación y Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales, Universidad de Nariño. Correo electrónico: aligaro@gmail.com

²⁵Magíster en Educación y Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales, Universidad de Nariño. Correo electrónico: famao123@hotmail.com

²⁶Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; Magister en Educación, Universidad Santo Tomas; Licenciado en Educación, Universidad Mariana; Líder Grupo de Investigación GIDEP. Docente Investigador Facultad de Educación, Universidad de Nariño. altomes@hotmail.com

Introducción

Para lograr la consolidación sobre la formación humana, es necesario hablar de formación en valores, desde la libertad, la democracia, la tolerancia, el perdón, los derechos humanos, el reconocimiento a la interculturalidad, diversidad de pensamiento, libertad de expresión, género, etc., para fomentar nuevas relaciones sociales e impulsar una educación integral como garantes de la convivencia pacífica; como parte de una ética mínima para el desarrollo de competencias ciudadanas y virtudes cívicas, y el ejercicio de los derechos humanos (Calle 2007).

En ese sentido, la formación en valores exige un cambio de paradigma que se asume como complejo, multilateral y dinámico pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión y comprensión de la actividad práctica. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional (Ercilla y Tejada, 1999).

En ese sentido, cabe reconocer que los valores siempre han estado ahí donde se vive, se crea y se expresa el ser humano individual o colectivamente, son su símbolo más definitorio; han estado siempre en la práctica y en el pensamiento educativo, se convierten en objeto específico y prioritario de atención intelectual de ética en los periodos de crisis y de cambio sociocultural profundo. Así mismo, como lo expresa, Gracia (2013), “Los valores son el resultado de un complejo proceso de construcción por parte del psiquismo humano”. en consecuencia, quizá no son completamente objetivos ni subjetivos, sino simplemente intersubjetivos, un descubrimiento compartido por mucha gente y avalado, además, por la opinión de investigadores (Barba, 2005).

Entonces, los valores, asociados durante mucho tiempo por motivos ideológicos sólo con los enfoques humanista o espiritualista de la educación, se han ido imponiendo en los últimos decenios como un tema inherente a todos los planteamientos de reforma y de mejoramiento de los servicios educativos, desde esta base, como exigencia de todo proyecto para la reconstrucción social y de desarrollo humano. Un nuevo sentido formativo de la escuela, con sentido social y pedagógico se ha generalizado en el discurso educativo para dejar claro que la educación es, por naturaleza, una cuestión de valores, un proceso de formación (Barba, 2005).

De esta manera, es importante reconocer, el contexto en el que se está inmerso, donde el uso inadecuado de las tecnologías de la información, la

falta de una programación formativa en la televisión y las redes sociales que pregonan un pragmatismo exacerbado, un estado de “placer” o “satisfacción” inmediato y una visión de lo útil (Díaz-Barriga 2006). Además de, los problemas asociados a la estructuración familiar, la pobreza, la vulneración de los derechos humanos, el alejamiento de las costumbres entre otras cosas, se filtra en el sistema escolar, afectando a los estudiantes y a su experiencia de formación, lo cual, a su vez, repercute en problemas como: la agresión escolar, el bullying, xenofobia, la injusticia, falta de solidaridad, desigualdad y el irrespeto a la dignidad de los seres humanos.

A esto se suma, la presunta idea, de que la escuela puede ser uno de los elementos que reproducen esquemas de violencia. (Díaz-Aguado, 2005) Estas problemáticas presentes en los establecimientos educativos, tiene una especial complicación en la formación y actuación de los profesionales que trabajan en ella, a los docentes, se les prepara para reproducir conocimientos, más no para la formación en valores y actitudes; muchos de ellos, son especialistas en su saber disciplinar, dándole más trascendencia a la parte cognitiva y olvidándose de la formación del sujeto

En consecuencia, la formación docente debe contemplar no solo con una sólida preparación científica y técnica, sino un con compromiso social y de formación humanística, lo cual se relaciona directamente con los valores éticos, en ese sentido, la transmisión de los conocimientos teóricos y prácticos debe hacerse desde una posición de relación directa con la sociedad y en constante integración con los valores (Tablada y Pelier 2014). Lo dicho hasta aquí, establece una discusión sobre la importancia de aprender y enseñar, frente al más complejo de los deberes: el preparar a los estudiantes sobre el compromiso ético, político y social. En consecuencia, se exige a sus actores, respuestas inmediatas para buscar alternativas de pensamiento y acción, que no recaen únicamente sobre la escuela sino sobre padres, madres y la sociedad en general.

La preocupación por buscar prácticas, estrategias y técnicas enfocadas a la formación en valores, se enfrenta a un modelo educativo, que le ha dado mayor relevancia a preparar a los estudiantes para el trabajo, orientado al poder económico como lo expresa Dewey, (1995) “gobernantes interesados en una educación que haga de sus súbditos mejores para sus propias intenciones” (p.88). O en nuestro contexto, según Fals Borda, plantea desde una posición crítica el “paradigma contable, predominante en el actual momento histórico, en todas las actividades del ser humano y no solamente en la educación, del que criticó su interés en la ganancia, el progreso tecnológico para mayor lucratividad” (citado en Torres, 2010, p. 8).

Es decir, una educación basada en el tener, antes que, en la humanización del ser humano. También, como lo menciona Calle (2007) En lo que va del siglo XX, los ismos inventados por el hombre de la posguerra son un claro indicio de la incertidumbre en que se encuentra, a pesar de los avances tecnocientíficos, aún se pregunta por el sentido del ser, por el qué, el cómo y para que de su existencia

Frente a lo anterior, surge la necesidad de reorientar los modelos educativos, desde las practicas docentes, teniendo como aliada la formación en valores, pero para lograrlo es menester, que primero se estudien las concepciones de los docentes frente al concepto de valor y a la formación en valores, puesto que, desde allí, emprenderán sus formas de transmitir los aprendizajes a los estudiantes, quienes posteriormente practican lo aprendido dentro del escenario social. Así que es necesario analizar estas concepciones y la descripción que hacen los mismos docentes sobre dicha formación.

Metodología

La investigación, se realizó desde el método de investigación etnográfico, entendido como el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad (Murillo y Martínez, 2010, p. 3). Entre las técnicas empleadas para el desarrollo de la investigación, se optó por la observación directa y la entrevista semiestructurada, con cuestionario de preguntas abiertas. Cabe mencionar, que los escenarios donde se obtuvo la información, fueron: la escuela, la sala de profesores, el patio de recreo y en otros casos el lugar de residencia, generando un ambiente que permitió aproximarse al objeto de estudio y propiciando con ellos, un espacio de reflexión sobre concepción de valor.

El desarrollo del trabajo investigativo, se realizó en tres momentos, a saber: primer momento, formulación del proyecto de investigación, en donde se configuraron referentes teóricos, que tuvieron como propósito conceder a la investigación, un sistema de conceptos y proposiciones que permitiesen abordar el problema a estudiar; segundo momento, trabajo de campo, entendido como las acciones inherentes a la captura y toma de la información y por último, el tercer momento, análisis de la información y elaboración del informe final, donde se presentan los resultados obtenidos conjuntamente con su interpretación y análisis, por medio de un documento académico a manera de informe.

Por otra parte, en cuanto a la unidad de trabajo y análisis, está se basó en los siguientes criterios de inclusión: instituciones educativas del Departamento de Nariño, rurales o urbanas y disposición de los docentes para el trabajo

investigativo. Así las cosas, se seleccionaron cinco instituciones educativas, tres urbanas y dos rurales. En cuanto a la unidad de análisis, esta se compuso de 52 profesores del sector oficial, discriminados de la siguiente manera: 25 del sector urbano y 27 del sector rural, seleccionados de acuerdo a los siguientes criterios de inclusión: docentes nombrados, en plenas condiciones para el desarrollo del trabajo investigativo, con permanencia en la institución educativa no inferior a 12 meses, dispuestos al desarrollo y aplicación de los instrumentos de recolección de información.

Resultados

Concepciones de los docentes sobre valores en su práctica pedagógica, reflexiones de cambio.

Los docentes, respondieron con dos tipos de miradas a la pregunta: una centrada propiamente en la concepción de valor y otra en la práctica pedagógica, situación que llevó a los investigadores, a realizar dos agrupaciones distintas de respuestas, las que se asumieron como categorías, donde la primera se mostró más correspondiente a las respuestas literales y que dieron lugar a los códigos en vivo; una segunda agrupación, estructurada por los investigadores como códigos sustantivos. Los principales resultados, evidencian la presencia de dos categorías: concepciones de valor y práctica pedagógica, como referente de los valores, que se describen a continuación, con el apoyo de esquemas analíticos contruidos a partir de las respuestas de los docentes.

Categoría concepciones de valor

El proceso analítico realizado a partir de las respuestas de los docentes, permitió encontrar códigos en vivo, asociados a esta categoría, que se presenta en la Figura 6.1 y se describe a continuación.



Figura 6.1. Categoría concepciones de valor

En relación a la categoría *concepciones de valor*, de los docentes entrevistados, se destaca como sus estructuras se encuentran asociadas a actitudes positivas de comportamiento, las que guían sus acciones, como se evidencia en el testimonio: *“atributo que posee todo ser humano y que le permite interactuar en un determinado contexto”* (ENSCPP4). Además, se encontró en las respuestas de los docentes, una relación entre las actitudes positivas que guían sus comportamientos, con cualidades y características personales, tales como: *“Cada uno se hace reconocer por lo que es y por lo que hace, y esos valores se hacen evidentes en la forma de ser cada uno”* (IEARPB6), *“Lo tomo como cualidad que puedo encontrar en mi entorno. De esto depende que lleve una vida grata, alegre, en armonía con mis estudiantes, padres de familia y compañeros una vida que valora la pena de ser vivida y en la que me pueda desarrollar plenamente como docente y como persona”* (ENSCPP1)

En ese sentido, los docentes asumen los valores, como cualidades y creencias, que se desarrollan en cada ser humano para poder convivir en la sociedad, que influyen en la forma de ser de cada persona. Desde allí, se adjudican comportamientos y actitudes, frente a las situaciones que se presentan en la vida cotidiana y en el salón de clases. Asimismo, se evidencia en su práctica docente, cuándo es capaz de reconocer a sus estudiantes, como personas que poseen una variedad de características que los hace diferentes; desde allí, el profesor debe liderar procesos que tenga en cuenta los contrastes para lograr una educación enfocada al desarrollo integral del ser humano.

Estos maestros, también reconocen los valores, como principios que guían su labor como docentes, lo cual lo expresan en testimonios como: *“Son principios, que guían mi labor como docente, fortalecen mi espíritu y mi ética profesional”* (IEMPP3); *“Los valores, son los principios que guían la formación de una persona, formación que los prepara para la vida y la convivencia con y en sociedad, favoreciendo el desarrollo integral, convirtiendo la formación de valores en actitudes* (JFJPP1). Por consiguiente, se puede apreciar que las concepciones de los docentes sobre valores, están asociadas con principios, que a su vez se relacionan con las reglas morales, para desde allí forjar procesos de enseñanza y aprendizaje.

En consecuencia, surgen interrogantes tales como: ¿Desde esta postura, se respeta lo diferente, opuesto, contrario, si se permite al estudiante, el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano abriéndole espacios para las nuevas alternativas? Es necesario que el docente reconozca nuevos planteamientos, que le permitan formar en valores desde la

construcción misma de su realidad, asumiendo una actitud de respeto y redescubrimiento de él y del otro.

Categorías prácticas pedagógicas como referentes de valores

En esta categoría, el proceso analítico realizado a partir de las respuestas de los docentes, permitió encontrar códigos sustantivos, que se presenta en la Figura 6.2 y se describe a continuación.



Figura 6.2. Categorías prácticas pedagógicas como referentes de valores

En relación a la categoría: prácticas pedagógicas como referente a valor, se puede afirmar, que los docentes asumen los valores como una forma de orientar a los estudiantes en cuanto a sus actitudes, comportamiento, tal como lo mencionan a continuación: *“Promover en los estudiantes la concepción integral, del ser humano, su dignidad, sus derechos, sus deberes: además, que sean autónomos y que actúen de acuerdo con sus convicciones.* (IEMPB8).

De igual forma, lo asocian con el deber ser del maestro, con su compromiso ético, moral, profesional, tal como lo manifiestan cuando dicen: *“En mi practica pedagógica trato de ser una persona ética y comprometida con el desarrollo de mi comunidad y de mis estudiantes”* (MFSP1), *El respeto al trabajo y hacia el estudiante* (MFSP2). Así mismo, otros docentes expresan: *“Todo lo que vaya en beneficio personal que redunde en el bienestar y la sana convivencia dentro de la comunidad educativa en general y en el salón de clase en particular.* (IEARP3). *Los maestros con nuestra vocación de trabajo y de continua proyección social, tenemos en nuestras manos la formación, la preparación del niño, del joven, del hombre para que éste forme parte activa de la sociedad y de la forma responsable establezca en ella una relación pacífica y fraterna* (IJFJP4).

Es significativo mencionar, que los profesores reconocen la influencia que ejercen sobre las características personales de los estudiantes, además que resulta determinante, en la edificación de *un constructor de formación humana*, que se expanda desde el aula hacia la sociedad. Lo anterior requiere, que los maestros comprendan el contexto en el que se imparten sus prácticas, desde la dominación de conceptos filosóficos, psicológicos y pedagógicos con los valores y la educación en valores. También, desde sus testimonios, se puede percibir que la formación en valores puede servir a la humanidad y en especial a Colombia, en sus aspiraciones de Paz, o que por lo menos, invite al estudiante, a reflexionar sobre su realidad y como él puede aportar para mejorarla.

Del mismo modo, se encontró que algunos de los docentes enuncian qué son los valores y el vínculo entre su práctica pedagógica, desde la enumeración de valores tal como lo expresan en las siguientes respuestas: *“La formación integral está fundamentada en la vivencia de valores, especialmente el rescate de la honestidad, responsabilidad, tolerancia, puntualidad entre otros”* (IJFJPB1), *“Responsabilidad, puntualidad, respeto, trabajo, superación”* (IEMPP10). Esto demuestra que hay reconocimiento de algunos valores, pero no con la claridad requerida y la manera cómo lo asume desde su práctica pedagógica. A pesar de que algunos docentes reconocen la importancia y la influencia de los valores en la formación humana, como se mencionaba anteriormente, hay otros que posiblemente aun no comprendan su importancia e influencia en los estudiantes.

En consecuencia, surge una inquietud con respecto a la manera, cómo los docentes están trabajando la formación en valores en su contexto educativo. Se puede apuntar, que el docente está trabajando la formación en valores desde esquemas memorísticos y la ausencia de mecanismos prácticos que propicie espacio de reflexión crítica. Por consiguiente, gran parte del éxito de la formación en valores, ha de depender de la concepción que tienen los docentes sobre valor, porque estas se dan a partir de las experiencias de cada sujeto, el cual no es universal, sino propio del individuo.

Por otro lado, algunos de los docentes entrevistados, generaron sus concepciones de valores a partir del desarrollo de acciones formativas y la creación de vínculos entre el contexto educativo y el contexto social; además de contemplar a la vez su bienestar emocional, con lo cual ha de lograr convivir entre el contexto social y el educativo, asumiendo que desde estos contextos formulan la educación en valores, para mejorar las relaciones de los colectivos, como se enuncia enseguida: *“Se practica un diálogo con lo que sucede dentro del aula, con los saberes. A veces se*

maneja en forma crítica, con talleres que se basan en la realidad del medio en el que nos encontramos; también lecturas, dinámicas y ejercicios, lo cual requiere de una buena concertación e intercambio de ideas” (IEMPP9); “Es el momento cuando el maestro propone todos los elementos propios de sus capacidades académicas y personales, utilizando herramientas adquiridas en la universidad, además las surgidas en razón a sus habilidades pedagógicas (MFSPB2).

Es atractivo estudiar, como el maestro concibe los valores, como acciones formativas que él desarrolla en el aula, así como los vínculos que se pueden crear a partir de allí. De la misma manera, se puede reconocer la necesidad del docente, de edificar intersección de valores a partir de las manifestaciones de los estudiantes, para lograr reconstruir una formación en valores, que respete la subjetividad estudiantil, articulando con los referentes de aprendizaje. Es indispensable, que el maestro no equipare la formación en valores, con una asignatura aislada y sin contexto, porque contribuiría a la pérdida de sentido, por ello, es ineludible crear condiciones para un cambio estructural de actitudes y comportamientos.

Para finalizar, es pertinente mostrar, cómo para los maestros, el respeto se constituye en un símbolo esencial para describir lo que es un valor, concepto que se enuncia así: *“El respeto que se debe tener hacia nuestros estudiantes y todo el personal que labora en la Institución. (IEARPB1), “El de buen comportamiento, basado en el respeto y buen vivir, teniendo en cuenta el reglamento o pacto de convivencia”. (MFSP3), “El respeto y aceptación del otro en su diferencia, saber escuchar y aportar concepciones y experiencias para la construcción de realidades y nuevos mundos posibles” (JFJPP6).*

Es común identificar, que los educadores relacionen los valores con el respeto, tal vez porque es una manera de expresar esa necesidad en su vida profesional, familiar y social. Es importante recalcar, que la formación, es un proceso en constante evolución y que perdura en el tiempo, por tanto, la formación en valores, ha de nutrirse tras cada experiencia; sin embargo, habrá que aceptar la relación existente con el entorno social, considerando que el aprendizaje adquirido a través de la experiencia, ha de generar un nuevo aporte que contribuirá a un bienestar común entre los miembros de dicha sociedad.

El respeto, no debe considerarse con un simple valor, porque de este depende el aceptar la diferencia, el entender que el otro no es igual, que tiene su mundo propio y su forma de vivir e interpretar la vida. Por

ende, los docentes, deben estar comprometidos a orientar a sus alumnos a diagnosticar las realidades sociales, a comprender las causas que determinan su naturaleza y evolución, a buscar las soluciones a los problemas que en ella se instalan, educar desde y para el contexto.

Discusión y contrastación teórica sobre: la concepción de la formación en valores desde la mirada de los docentes

El significado de las concepciones sobre valor, expresadas por los docentes, se pueden relacionar con la experiencia adquirida frente al entorno social y la vinculación de esto, a su constructo personal, según Arbeláez, (2003) “En las concepciones expresadas, podemos reconocer muchas acciones, muchos momentos significativos y procesos de construcción mental, impactados por vivencias individuales y colectivas que afectan su significado” (p.4). En este caso, la cadena de significantes que conllevan a definir los valores, parte desde una guía basada en reglas sociales, así se contemplarán los valores, como lo que quizás ha estipulado la sociedad entre bueno o malo y en coherencia, los valores estarán asociados sobre el buen obrar dentro de ese contexto social, el mismo que se impartirá en el aula. En consecuencia, las concepciones son ideas que traducen una estructura mental subyacente responsable de manifestaciones contextuales, que sirven de elemento indispensable en la construcción de un saber. Estas concepciones, construyen en parte el mundo que nos rodea, incluso la forma como se produce el desarrollo individual y social y los problemas con que se encuentra el individuo (La Madriz, 2010).

En ese sentido, los docentes, comprenden que el fomento de los valores, ha de conllevar a la estructuración del ser y su personalidad, los cuales dependerán en gran medida, de las relaciones con el medio. Es así, como hacen alusión a las actitudes del ser humano, al acercamiento sobre las cualidades del ser y su interacción con el medio.

Los individuos no nacen con una personalidad, ésta se forma y es resultante de su actividad con el medio, por tanto, la personalidad es producto del desarrollo social, es la socialización del individuo, que forma parte de un grupo social e incorpora como suyos, los intereses del colectivo (citado en Murguía et al., 2011)

De lo anterior, se infiere, que las concepciones de los docentes sobre valores, surgen de un constructo mental, edificado a partir de las vivencias de cada individuo, las cuales se nutren por la estructuración de los saberes, que han logrado integrar desde su medio social y cultural, que, a modo

de ver de los investigadores, se sustenta con mayor fuerza en su medio espiritual. Ahora bien, el análisis realizado, también permite contrastar las concepciones de valor relacionadas con las prácticas que se suscitan en el aula y su vínculo con las experiencias en el contexto educativo.

Es así, como los docentes al asociar los valores como una “práctica”, responden a lo mencionado por Gracia, (2013) al contemplar, que los valores tienen un carácter relacional, que surge en la relación de los seres humanos con las cosas de la naturaleza y con los otros miembros de la sociedad. En este caso, en un contexto inmediato, como el aula de clase, en el que se vivencian procesos de aprendizaje que dan cuenta de un conjunto de saberes, comportamientos y actitudes que se materializan en un esquema de valores, además es necesario resaltar, que el valorar es algo inherente al ser humano y le permite su adaptación al medio.

En este sentido, los docentes relacionan las concepciones de valor con sus prácticas, entendidas dentro de un aspecto formal; ese aspecto formal, es su contexto educativo, un contexto que responderá a características culturales, pues se basa en las interacciones dentro del aula, el mismo que se formaliza en el proceso de aprendizaje a través de la inteligencia, caracterizada por su dimensión cognitiva, emocional y operativa.

Frente a lo anterior, los investigadores mencionan, que los docentes en sus respuestas frente a la concepción de valores, no destacan la relevancia de lograr vincular lo cognitivo con lo emocional, para lograr la formación integral del ser, entendida esta como un proceso dinámico y cambiante, como lo sustenta Gracia, (2011) es significativo aludir, que las experiencias que se generan producto de la interacción con el mundo, solo se pueden convertir en un hecho referente al valor en la medida en que se comprenda, que los valores se apprehenden por vía emocional.

También se debe enfatizar, en que los individuos se convierten en seres sociales, no solo en la medida en que aprenden a convivir en comunidad, de manera que las vivencias pueden permitir la construcción de los valores, solo cuando sea posible el actuar e interactuar con el mundo, por lo tanto “La tarea educativa, consiste en proporcionar experiencias que resulten positivas para el crecimiento del individuo” (Rutherford y Ahlgren, 2006). Dicho esto, los docentes reconocen, que el valor debe ir más allá de su enseñanza, debe ser practicado y vivenciado en cada una de las situaciones que se presenta en la vida

Conclusiones

La interacción con el medio, se convierte en una de las categorías de mayor presencia en la configuración sobre la concepción de valor por parte de los educadores. Estas, parten de un constructo, que es elaborado a partir del desarrollo de acciones formativas y la creación de vínculos entre el contexto educativo y el contexto social. Relacionándose con la experiencia adquirida frente al entorno social y la vinculación de esto, a su constructo personal, impactados por vivencias individuales y colectivas que afectan su significado y también las concepciones de valor, son asociada por los maestros como principios y reglas que guían su labor, aunque aparecen de igual manera, otras concepciones de valor como: el deber ser del maestro y desarrollar acciones formativas. Además, relacionan la concepción con los valores mismos, sin detenerse a dar una definición determinante de dicho concepto y se detienen a hablar de concepción de valor refiriéndose a uno de ellos, como es el respeto.

Referencias

- Arbeláez, R. (2003). En el reconocimiento de las concepciones docentes se encuentra el camino del mejoramiento continuo de la calidad docente. *Revista Docencia Universitaria*, 2(2), 1-11. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/1378/1790>
- Barba, B. (2005). Educación y valores: una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(24), 9-14.
- Calle, M. (2007). Formación en valores: una alternativa para construir ciudadanía. *Tabula Rasa*, (6), 339-356.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Ediciones Morata.
- Díaz-Barriga, Á. (2006). La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. *Revista electrónica de investigación educativa*, 8(1), 1-15.
- Díaz-Aguado, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, (37), 17-47. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie37a01.htm>
- Ercilla, M. A. y Tejeda, N. B. (1999). La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. *Pedagogía universitaria*, 4(3), 1-30.
- Gracia, D. (2011). *La cuestión del valor*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Gracia, D. (2013). *Valor y precio*. Triacastela.
- La Madriz, J. J. (2010). Discusión reflexiva: entre las concepciones del saber docente, y el proceso de transposición didáctica. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 11(1), 79-96.
- Mugarra, C. G., Pérez-Rodríguez, H. y Bujardón, A. (2011). Consideraciones sobre la educación en valores a través de los medios de enseñanza-aprendizaje. *Humanidades Médicas*, 11(3), 538-558.
- Murillo, J. y Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Rutherford, F. J., y Ahlgren, A. (2006). *Ciencia Valores y Educación*.
- Tablada, R. H. y Pelier, D. F. (2014). El profesor universitario en la formación de valores éticos. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 28(1), 115-126.
- Torres, A. (2010). *Pensar la Pedagogía en y para la Docencia Universitaria*. Universidad de Nariño

CAPÍTULO 07.

LA EDUCACIÓN EN VALORES: UN SENTIDO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA ESCUELA

Jaime Álvaro Torres Mesías²⁷

María Alejandra Narváez Gómez²⁸

Resumen:

La presente reflexión se refiere a algunos resultados encontrados en dos investigaciones adelantadas por los estudiantes de la Maestría en Educación de la Universidad de Nariño, Colombia, en donde se registra un abanico amplísimo de valores documentados que las diferentes instituciones educativas manejan: los Proyectos Educativos Institucionales, planes de área y micro currículos, reconocidos por docentes, estudiantes y las respectivas comunidades, realizado en dos departamentos del sur de Colombia: Nariño y Putumayo y, cinco municipios: Pasto, El Tambo, Remolino, Tablón de Gómez y Sibundoy. Frente a esa dispersión de valores queda un interrogante planteado: ¿Cómo realizar en ese entorno la formación en valores? Al buscar una alternativa para el cambio en dicha formación, se plantea como salida, regresar la mirada al sur, encontrar qué principios pueden alumbrar el camino para encontrar puntos de convergencia que eviten un escenario disperso de valores y hacer una mirada diferente respecto a la esencia del ser del sur; ello se considerará como una alternativa en la formación en valores para tiempos de paz, ahora que se requiere una escuela constructora de paz.

Palabras Clave: valores, diversidad valórica, principios andinos.

²⁷Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; Magister en Educación, Universidad Santo Tomas; Licenciado en Educación, Universidad Mariana; Líder Grupo de Investigación GIDEP. Docente Investigador Facultad de Educación, Universidad de Nariño. altomes@hotmail.com

²⁸Doctoranda en Ciencias de la Educación, RUDECOLOMBIA, Magíster en Educación y Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación para el desarrollo de la educación y la pedagogía GIDEP. Correo electrónico: alejanarvaez27@gmail.com

Introducción

El punto de partida para la presente reflexión son los resultados de dos investigaciones adelantadas por estudiantes de la Maestría en Educación de la Universidad de Nariño – Colombia; una de ellas se titula: “El mundo de valores en la escuela”, realizada por Bastidas et al. (2015) y la otra, “La formación en valores, entre el mito y la realidad”, de Narváez et al. (2017). Estos trabajos fueron originados por una inquietud investigativa: reflexionar sobre el trabajo que se adelanta en la escuela, en torno a la formación en valores, para entender cómo y desde dónde afrontar un nuevo escenario para la paz, dada la realidad que el país.

En este punto se refiere a la identificación de los valores presentes en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y aquéllos que reconocen los estudiantes y docentes en la cotidianidad de la Escuela. Veamos los resultados más relevantes respecto a los valores declarados en los PEI, documento de carácter obligatorio, que se constituye en la carta de navegación de los colegios, exigido desde la expedición de la Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de la Educación en Colombia.

En la Tabla 7.1 se puede observar los valores identificados en los PEI, mediante revisión documental y clasificados desde la propuesta de Schwartz (1992); son 25 y registran, al menos, una recurrencia doble. Empieza ahí un indicio de la gama alta de valores presentes en esos documentos.

Tabla 7.1.

Valores presentes en los PEI de las instituciones educativas estudiadas agrupadas según tipología de Schwartz (1992)

Tipología	Valores	Recurrencia
Autotrascendencia	Tolerancia	7
	Responsabilidad	6
	Justicia	6
	Amor	5
	Solidaridad	4
	Comprensión	3
	Servicio	3
	Paz	2
	Amabilidad	2
	Honestidad	2

	Tolerancia	7
	Responsabilidad	6
	Justicia	6
	Amor	5
Autotrascendencia	Solidaridad	4
	Comprensión	3
	Servicio	3
	Paz	2
	Amabilidad	2
	Honestidad	2
	Sinceridad	2
	Libertad	7
Apertura al cambio	Democracia	3
	Autonomía	3
	Cooperación	2
	Respeto	5
	Trabajo	2
Conservación	Esperanza	2
	Virtud	2
	Dignidad	2
	Autonomía	3
	Convivencia	2
Autorrealización	Refuerzo	2
	Liderazgo	2
	Participación	2

Fuente: Bastidas et al., (2015)

Con estos datos, la primera inferencia que resulta es conocer si esa variedad de valores permite una adecuada formación en los mismos, qué piensan los autores de dichos documentos acerca de cargar el listado de valores y si, esa variedad es garantía de formación. Además, si se tiene en cuenta la jerarquización propuesta por el autor, se encuentra una distribución desequilibrada, se enfatiza en la autotrascendencia que limita con una formación idealista, en tanto que las otras ramas o ejes de formación valoral, se reducen.

De otra parte, en la entrevista que respondieron los estudiantes de los grados quinto de Básica Primaria y Noveno de Básica Secundaria, debían enunciar los valores que ellos reconocen en su vida diaria. La tendencia es la misma: un árbol de valores recargado sobre una de sus ramas; la más robusta apunta a la categoría de Schwartz (1992): la autotrascendencia, punto que habla de la coherencia entre los dos discursos, pero el desequilibrio sigue igual. La dispersión de valores en ambos casos es alta.

Tabla 7.2. Valores reconocidos por los estudiantes de Quinto y Noveno grado, clasificados según tipología de Schwartz (1992)

Tipología	Quinto grado	Recurrencia	Noveno grado	Recurrencia
Autotrascendencia	Tolerancia	7	Responsabilidad	8
	Responsabilidad	7	Tolerancia	7
	Amor	6	Amabilidad	7
	Amabilidad	5	Justicia	3
	Solidaridad	4	Honestidad	3
	Honestidad	4	Paz	3
	Compañerismo	3	Sinceridad	3
	Generosidad	3	Honradez	3
	Honradez	2	Amabilidad	2
	Sinceridad	2		
	Justicia	2		
Apertura al cambio	Verdad	2		
	Libertad	2	Libertad	3
Conservación		7		
		5		
	Respeto	2	Respeto	8
	Humildad	2	Puntualidad	4
	Disciplina		Humildad	2
Autorrealización	Confianza		Libertad	3
			Liderazgo	7

Fuente: Bastidas et al., (2015)

Como puede notarse, entre las tablas 7.1 y 7.2 se completa un listado cercano al medio centenar, y las discrepancias entre la mirada de los estudiantes y los documentos institucionales son igualmente altas. Se reitera la pregunta: ¿Cómo, ante esa cantidad de valores presentes en la escuela, se puede adelantar la tarea de formación en valores? La primera respuesta que se plantea es que, mientras no se logre una mayor convergencia en torno a un puñado menos de enunciados valorales, la tarea se torna titánica.

Así mismo, al revisar los valores enunciados en el PEI, que aparecen en la Tabla 7.3, se observa que resulta un listado cercano al centenar, con única recurrencia; es decir, aparecen una sola vez enunciados.

Recurrencia**Valores enunciados**

7	Libertad, tolerancia.
6	Justicia, responsabilidad.
5	Amor, respeto.
4	Solidaridad.
3	Autoestima, autonomía, comprensión, democracia, servicio.
2	Amabilidad, convivencia, cooperación, virtud, diálogo, dignidad. equilibrio, esfuerzo, esperanza, honestidad, liderazgo, participación, paz, sinceridad, trabajo.
1	Aceptación, actividad, alegría, amistad, colaboración, compañerismo, compromiso, conciencia ambiental, confianza, autosuperación, bondad, conservación del medio ambiente, creatividad, cultura, cumplidor de su deber, deseo de superación, ecuanimidad, eficiencia, empatía, energía, equidad, estudio, flexibilidad, formación, fortaleza, fraternidad, humildad, idoneidad, imparcialidad, lealtad, lucha, madurez, verdad, optimismo, orden, personalismo, positivismo, prudencia, puntualidad, rectitud, respeto a la vida, respeto a los derechos humanos, respeto por equidad de género, respeto por la diversidad, sabiduría, sacrificio, sencillez, sociabilidad, visión de libertad, actividad, activo, adaptación, analíticos, aprender de los errores, belleza, capacidad crítica, caridad fraterna, ciencia, conciencia, cultura, flexibilidad, estudio, formación, crítica, diálogo, cariño, alegría, misión, fe, sentido crítico, nobleza de alma, personalismo, toma de decisiones, apertura, ciencia, organización ciudadana, promoción para los demás, recto juicio, proyecto de vida, trabajo en equipo, madurez, misión, equilibrio, ternura, competencia.

Fuente: Bastidas et al., (2015)

Este listado es mucho más extenso; se completa en total, 112 valores en las IE, así que los interrogantes planteados anteriormente son legitimados y, la sospecha de la pérdida de horizonte en la formación en valores se mantiene, dado que, formar en valores tan dispersos se convierte en una tarea gigantesca. Y, ¿qué pasa con los docentes?, ¿Cuáles son los valores reconocidos por ellos?, ¿Cuáles a nivel institucional? Y, ¿cuáles aparecen en los manuales de convivencia? Este resultado se registra en la segunda investigación, trabajo que corresponde a Narváez et al. (2017).

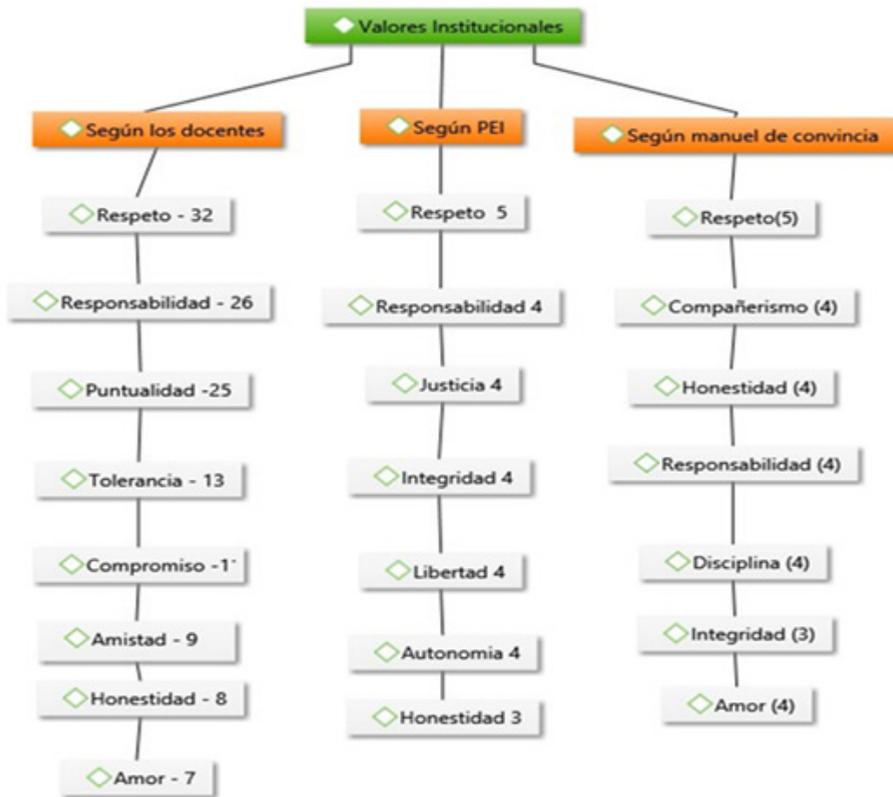


Figura 7.1. Valores Institucionales
Fuente: Narváez et al., (2017)

El número de valores reconocidos es similar a los anteriores del trabajo realizado con estudiantes; ahora con los docentes, se muestra unas coincidencias en cuanto a los valores contenidos en el PEI, el Manual de Convivencia y su propia apreciación, para las tres fuentes consultadas. Los valores Respeto y Responsabilidad, son los de mayor recurrencia, siendo éste un aspecto positivo encontrado; esos valores se constituyen en un referente obligado para el trabajo en la formación en valores (figura 7.1).

Sin embargo, de ahí en adelante, se presenta una variedad de valores; en los PEI, aparecen unos que no son contemplados en los Manuales de Convivencia y tampoco son reconocidos por los docentes, como: Integridad, Autoridad, Autonomía. En los Manuales en tanto, quedan declarados valores tales como: Disciplina y Compañerismo, que no son contemplados en las otras dos fuentes. Finalmente, se puede observar que se presenta una coincidencia final, entre la mirada de los docentes y el Manual de Convivencia: el amor, como un valor Narváez et al. (2017).

No obstante, causa desconcierto mirar que las coincidencias son menores que las discrepancias; ante esa diversidad, queda difícil identificar la acción formadora que pretenden adelantar las instituciones y que quedan registradas en los documentos institucionales y, de otra parte, la labor de los docentes queda en entredicho, cuando no se acercan al contenido valoral del PEI y el Manual de Convivencia, lo que incrementa el desconcierto. “Valor, es todo aquello a lo cual se aspira, por considerarlo deseable, ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos, que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección” sostienen Garza y Patiño (2000, citados en Abreu, 2001, p.74), pero, mientras no haya una mayor convergencia, la tarea queda inconclusa.

Por lo tanto, es necesario referirse a los dos valores que logran absoluta convergencia. Autores como Schwartzs (1992), consideran que el respeto se ubica en la tipología de conservación, la cual está establecida por un concepto o creencia, así mismo, determinado por el valor básico de conformidad, valor fundamental para la vida en sociedad, en tanto que la responsabilidad estaría dentro de la tipología de autorrealización determinada porque trasciende situaciones específicas y su valor básico, sería el logro.

En Scheler (2001), el respeto y la responsabilidad son ubicados según su orden de valores superiores y estos a su vez, contemplan cuatro premisas: lo ético, lo jurídico, lo lógico y lo estético, por lo que estos valores describen una condición básica para la construcción del mundo valoral en la escuela y, su reconocimiento es altamente positivo para entender el mundo de los valores y las tareas que se derive de ellos; lástima que sean solo valores declarados y sea difícil su reconocimiento en la práctica. Y claro, queda como evidencia también para reforzar el propósito de esta reflexión, que la diversidad de valores y la incoherencia entre las diferentes miradas, no son un escenario deseable para la formación de valores en la escuela.

La alternativa para la formación en valores

Este hecho de la multiplicidad de valores declarados lleva a pensar ¿qué tipo de formación en valores se puede realizar en la escuela? y ¿cómo afrontar los nuevos escenarios en la misma? Fals-Borda (2007) planteaba de esta manera, la idea que sirve de tesis: ir a las raíces ancestrales significa ir a las vertientes populares antiguas, por lo general precapitalistas, aisladas de los centros y muchas veces lejanas, que tienen sistemas propios de sentimientos, conocimientos y reproducción material.

Los valores esenciales de los pueblos del sur fueron conformados con tradiciones de ayuda mutua, de preferencia a los conflictuales. Estas formas primitivas de trabajo y acción son las que permitieron desarrollar nuestras riquezas, a la par con nuestra personalidad y nuestra cultura; se trata, por lo tanto, de tomar lo necesario de las lecciones que nos dan estos pueblos, aprenderlas para reforzar instituciones contemporáneas en crisis, amenazadas por la globalización, para reparar el tejido social que hemos perdido.

Un trabajo de esta índole requiere reconocer que estamos equivocados; más valores, un listado interminable de ellos, no es garantía de una mejor formación. Aquí está el meollo del asunto: formar en una diversidad de valores nos lleva a perder el sentido de identidad, el sentido de pertenencia a una región. Volver a lo nuestro, es la tarea que se plantea a partir de este momento de la disertación.

Morales (citado por Martínez y Martínez, 2015, p.9), por su parte, expone que: Mientras los Pueblos Indígenas proponen para el mundo el “Vivir bien”, el capitalismo se basa en “Vivir mejor”. Las diferencias son claras: el vivir mejor significa, vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos; en cambio, el vivir bien, es vivir en solidaridad, en igualdad, en armonía, en complementariedad, en reciprocidad.

Las recientes experiencias constitucionales de América del Sur (Bolivia y Ecuador) dan prioridad a un paradigma jurídico y político: el buen vivir, que está basado en una serie de derechos fundamentales inéditos, cuyo objeto es la protección de bienes, precisamente, ‘comunes’, entre los que se incluye: los recursos naturales, necesarios para la vida (por ejemplo, el agua y el medio ambiente) y recursos inmateriales, funcionales para la formación de la personalidad y el ejercicio consciente de la participación democrática (por ejemplo, la comunicación, la información, la cultura).

Esto nos lleva a reconocer los principios del pensamiento andino: se destaca cuatro fundamentales, que son aplicados a todos los campos de la vida; son expresados de múltiples formas y comprenden distintas dimensiones y relaciones, desde las personales hasta las cósmicas: la relacionalidad, la correspondencia, la complementariedad, la reciprocidad. Veamos la descripción que se hace de cada uno de ellos:

a. Principio de relacionalidad: todo está relacionado con todo; nada existe de forma independiente: cada piedra, cada árbol, planta, animal, persona y cosa, están relacionadas e interrelacionadas. Este principio plantea una visión holística del mundo, al considerar la integralidad de todo

cuanto existe, así como las múltiples relaciones que se establece. Todo cuanto existe, está interrelacionado; todos los elementos de una estructura están relacionados entre sí.

Este principio considera la red de relaciones que rigen la existencia, los nexos y los vínculos vitales entre todo lo existente, que tienen su expresión en múltiples dimensiones de la realidad como, por ejemplo, forma parte del mundo invisible, es parte de la vida (incluido el espíritu de los ancestros).

Desde esta perspectiva, el ser andino amazónico considera la amplia red de relaciones que existe en cada situación, de manera que la racionalidad actúa como un código ético que se expresa en la naturaleza y en la vida comunitaria (Estermann, 2013). Para efectos de la salida que se busca en este escrito, este principio asumido en la escuela para evitar el marginamiento de estudiantes y la inclusión de todos y toda en la escuela, evita que se devoren unos a otros, porque se convierte en un código ético. A estas alturas, conviene preguntar si este principio, en un proyecto de educación ambiental escolar, ¿será una alternativa posible?

b. Principio de correspondencia: la racionalidad del todo se manifiesta en este principio, el cual señala que los distintos campos o aspectos de la realidad se corresponden de forma armoniosa. La correspondencia está en todos los niveles y las categorías del pensamiento andino, al considerar las relaciones entre el macro y el microcosmos, lo humano y lo cósmico, la realidad terrenal y sus correspondientes cósmica e intraterrenal, lo orgánico y lo inorgánico, lo bueno y lo malo, etcétera (Estermann, 2013). La correspondencia es, sobre todo, simbólica e incluye los nexos relacionales celebrativos, rituales y afectivos. Cuando la escuela instale este principio de correspondencia, se puede eliminar múltiples barreras que afectan la relación entre los diferentes estamentos. Invito a pensar qué cambios se pueden presentar cuando directivos y docentes identifiquen este principio en su relación diaria; docentes y estudiantes, identificando cuál es la correspondencia que existe entre ellos al interior de la escuela y lo que se puede derivar de reconocimiento de la correspondencia entre escuela y padres de familia, apoyados además con la complementariedad que vemos enseguida.

c. Principio de complementariedad: la complementariedad es la especificación de los principios de relacionalidad y correspondencia: ningún ente o acción existe, sino tiene su complemento específico. El principio de complementariedad significa que no hay relación absoluta; solo es relativa, pues cada parte tiene su contraparte, como un complemento

correspondiente imprescindible para conformar un ente completo e integral. Por ejemplo, el complemento de la tierra es el cielo; del sol, la luna; de lo claro, lo oscuro; del día, la noche; del varón, la mujer, etcétera (Estermann, 2013).

El ideal andino es la integración armoniosa de los dos opuestos complementarios, como parte esencial de la expresión de la unidad. Esta dualidad se halla en todo lo que existe, visible o no visible, material o inmaterial y, forma parte del orden cósmico andino. Las dualidades complementarias son opuestos necesarios, partes de todo y principio ordenador del espacio-tiempo en la cosmovisión andina (Estermann, 2013). Entender la complementariedad en la escuela como principio formador, llevará a superar las diferencias entre los grupos que, si bien existen como opuestos al comprender la complementariedad presente en ellos, solo así el sentido de la convivencia armónica tomará sentido. Una escuela empeñada en la formación de estos principios heredados de la tradición andina estará logrando identidad y construyendo una cultura con sabor a lo propio.

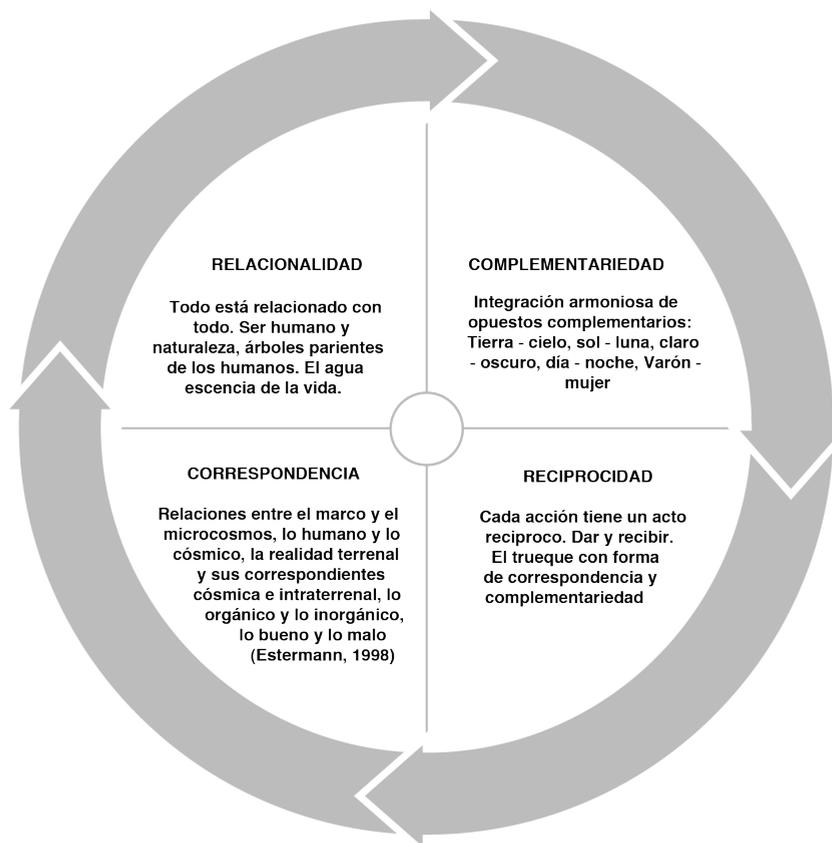
d. Principio de reciprocidad: los principios de correspondencia y complementariedad se expresan en la reciprocidad en las relaciones y dimensiones éticas y pragmáticas, pues a cada acción le corresponde un acto recíproco, como contribución complementaria. Así, el principio de reciprocidad guía las relaciones de los seres humanos con la naturaleza y el cosmos y, es fundamental en la vida comunitaria y espiritual (Estermann, 2013). La reciprocidad en términos productivos se puede identificar en el trueque, que es la base del intercambio, que hace posible las relaciones equilibradas y equitativas entre las comunidades y pueblos de diferentes zonas geográficas.

Desde los Incas hasta las culturas actuales, se mantiene el trueque como forma de correspondencia y complementariedad entre los habitantes de distintos ámbitos geográficos (costa y sierra, valles y montañas, etcétera); por ejemplo, las comunidades indígenas que habitan distintos pisos térmicos, continúan practicando sistemas de reciprocidad que garantizan el abastecimiento con productos de distintas zonas, a la vez que aseguran la diversidad y soberanía alimentaria. La reciprocidad igualmente se sustenta en el orden cósmico como un sistema armonioso y equilibrado de relaciones, de manera que, a través de ella, se instaura una justicia y ética que norman las relaciones existentes (Estermann, 2013). Este principio está profundamente enraizado como guía de las relaciones sociales y con la Madre Tierra. La reciprocidad en las relaciones sociales (comunitarias, familia extensa, compadrazgos), es garantía de la vida, de la supervivencia, del orden social y cósmico (Estermann, 2013). La reciprocidad a través

del trueque es vital en la región Andina, dada la diversidad ecológica, geográfica y topográfica. Además, ha sido la base de la resistencia de las comunidades a la introducción del dinero como medio de intercambio; también es fundamental precisar que, en la cuantificación o ‘valoración’ de los trueques, operan otros factores vitales como el parentesco, el valor simbólico del producto y las características de las personas (Estermann, 2013).

Es posible imaginar una comunidad educativa, fundamentada en la reciprocidad; que los estudiantes encuentren sentido a su tarea, en correspondencia al trabajo de los docentes y padres de familia, en tanto que los docentes, encuentran en las tareas de sus estudiantes y en su desempeño, reciprocidad a lo que ellos realizan. El dar - recibir, como conducta habitual, puede ser un principio concreto en la formación en valores, ahora con sentido desde lo que somos los seres del sur. Cuando esa relación implícita entre los principios comience a tener vida en la escuela, se estaría abonando la tierra para que la escuela sea un escenario constructor de paz (figura 7.2).

Figura 7.2. Red de relaciones entre los principios andinos.



Al regresar la mirada a nuestras raíces, ¿tenemos que inventarnos la forma de relacionarnos entre nosotros?, ¿Acaso no queda ahí trazado el camino hacia la paz?

La preocupación por buscar modelos, estrategias y técnicas enfocadas a la educación en valores, en un sistema educativo que le ha dado mayor valor a preparar a los estudiantes para el trabajo, orientado al poder económico, haciendo la tarea a organismos internacionales o, como lo planteaba Fals-Borda (2007), en el contexto colombiano, desde una posición crítica, que el “paradigma contable, predominante en el actual momento histórico, en todas las actividades del ser humano y no solamente en la educación, ha centrado su interés en la ganancia, el progreso tecnológico para mayor lucratividad” (p. 8). Es decir, una educación basada en el tener, antes que, en la formación del ser humano como un ser “sentipensante”, como también aludía.

Así que, al exponer argumentos para buscar una salida en una sociedad que busca ser constructora de paz para responder a nuevos escenarios, se debe virar de manera integral hacia la generación de una cultura de paz; para el caso de los educadores, el escenario ideal es la escuela en todos sus espacios; un buen pretexto para cultivar la paz, será hacer de la escuela, un escenario de paz, pero no desde discursos extranjerizantes, sino cultivando lo propio. Una forma de lograr convergencia en el decir y en el hacer está en la mirada al sur; en ir tras las huellas de lo nuestro, para ganar en sentido de identidad; la academia en las universidades debe también asumir esta tarea. Los principios andinos expuestos nos deparan un lugar de encuentro teórico y metodológico; la pedagogía latinoamericana debe construir experiencias didácticas en el aula de clase, de tal manera que sus tareas sean fruto de los principios andinos puestos en acción y reflexión.

Se coincide aquí, con lo planteado por Fernández (2006): la cultura escolar es el ámbito donde se puede viabilizar una cultura de paz a través del tipo de relaciones interpersonales que se establece entre docente – alumno, entre los niños y sus compañeros, entre las relaciones jerárquicas del personal de la institución y, por supuesto, en la relación que la institución implanta con los padres de familia. “De esta forma, la cultura escolar es concebida como una red compleja de relaciones, donde se puede estar construyendo o no, una cultura de paz” (p. 252).

A manera de cierre: existe, por lo tanto, una condición para hacer posibles ideas ‘pacificadoras’; estamos ante la emergencia de un cambio; recordemos entonces a Freire (1976): el cambio, para que sea verdadero, requiere ser

primero personal y luego social; además, tiene que seguir siendo, en una espiral inacabada, sin punto final. Una sociedad constructora de paz así lo va a entender; construir paz va más allá del tiempo presente, más allá de lemas de campaña; es un proyecto de vida personal y social, una tarea de jamás acabar.

Conclusiones

Frente a una educación que ha perdido el norte en la declaración de valores, no solo por la cantidad y variedad de los mismos, sino por el abandono de acciones concretas para su construcción, pone en tela de juicio cómo se hace la formación en valores. Ante la mirada hacia afuera, porque todo eso es mejor que lo que nosotros tenemos y somos, se propone volvernos hacia nosotros mismos; dar una mirada al sur, en donde tenemos unos sólidos principios propios de nuestra cultura, que la colonización pretendió extinguir pero que, ahora, la academia y los gobiernos están resignificando. La tarea de la escuela no es seguir buscando valores; tampoco se trata de una crisis de valores; se trata de resignificar los valores propios de la cultura latinoamericana. Estaríamos hablando de una mirada intercultural para la paz; asumir esa realidad y que la comunidad educativa los haga propios, nos coloca en un camino viable hacia la paz.

Referentes bibliográficos

- Abreu, E. (2001). Valores desde la perspectiva de docentes y estudiantes de institutos universitarios de tecnología. *CICAG, Revista del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales*, 1(2), 71-81.
- Bastidas J., Chávez, E., Collazos, L., Enríquez, A., Enríquez, J., Fajardo, J., Guaranguay, S., Hidalgo, M., Palacios, C., Paladines, J., Pantoja, M., Sánchez, J., Torres, Y. y Viveros, O. (2015). *El mundo de valores en la escuela*. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño].
- Casado, M., Martínez, M. y Patrão Neves, M. (Coord.). (2018). Declaration on ethics and integrity in university teaching. *FEM, Revista de la Fundación Educación Médica*, 21(2), 65-74.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 “por la cual se expide la ley general de educación. Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf
- Estermann, J. (2013). Ecosofía andina: un paradigma alternativo de convivencia cósmica y de Vivir Bien. *Revista FAIA*, 2(9-10), 1-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714294>
- Fals-Borda, O. (2007). *Hacia el socialismo raizal y otros escritos*. Ediciones Cepa.
- Fernández, O. (2006). Una aproximación a la cultura de paz en la escuela. *Educere*, 10(33), 251-256.
- Freire, P. (1976). *Educación y cambio*. Ediciones Búsqueda.
- Martínez, L. y Martínez, A. (2015). Crisis neoliberal y la formulación de nuevas teorías sociales. Valor compartido y Buen Vivir. *Ánfora*, 22(39), 19-43.
- Narváez, A., Díaz, F., Garzón, V. y Rosero, A. (2017). *La formación en valores: entre el mito y la realidad*. [Tesis de maestría, Universidad de Nariño].
- Scheler, M. (2001). *Ética: nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. Caparrós Editores.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in experimental social psychology*, 25(1), 1-65.

èditorial

Universidad de **Nariño**

Fecha de publicación: Agosto 2024
San Juan de Pasto Nariño-Colombia



El libro "Educar en valores, formar para la vida" presenta los resultados de dos investigaciones realizadas en el marco de la Maestría en Educación de la Universidad de Nariño. La primera, titulada "El Mundo de Valores en la Escuela", se enfocó en el análisis documental de los proyectos educativos de las instituciones educativas y en los imaginarios de los estudiantes sobre los valores, identificando correspondencias y divergencias entre ellos. La segunda, titulada "La formación en valores entre el mito y la realidad", expone las concepciones de los docentes sobre los valores, la jerarquización de los valores reconocidos en la institución, las estrategias y proyectos utilizados por los docentes y, la identificación de los obstáculos para la formación en valores. Se resalta la diversidad de valores identificados y la importancia de establecer estrategias efectivas para su formación.

A lo largo de los siete capítulos se reflexiona sobre el papel de la familia, la escuela y la sociedad en la transmisión de valores, se revisa el concepto de valor en el ámbito educativo, se describe las metodologías utilizadas en la investigación, se analiza los valores esenciales presentes en las instituciones educativas estudiadas, se explora las concepciones de los estudiantes sobre los valores, se examina las perspectivas de los docentes en la formación en valores y, se destaca la importancia de la educación en valores para la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

El libro ofrece un análisis profundo sobre la formación en valores en el contexto educativo, subrayando la necesidad de promover valores positivos y éticos en los estudiantes para su desarrollo integral y su contribución a la sociedad.

